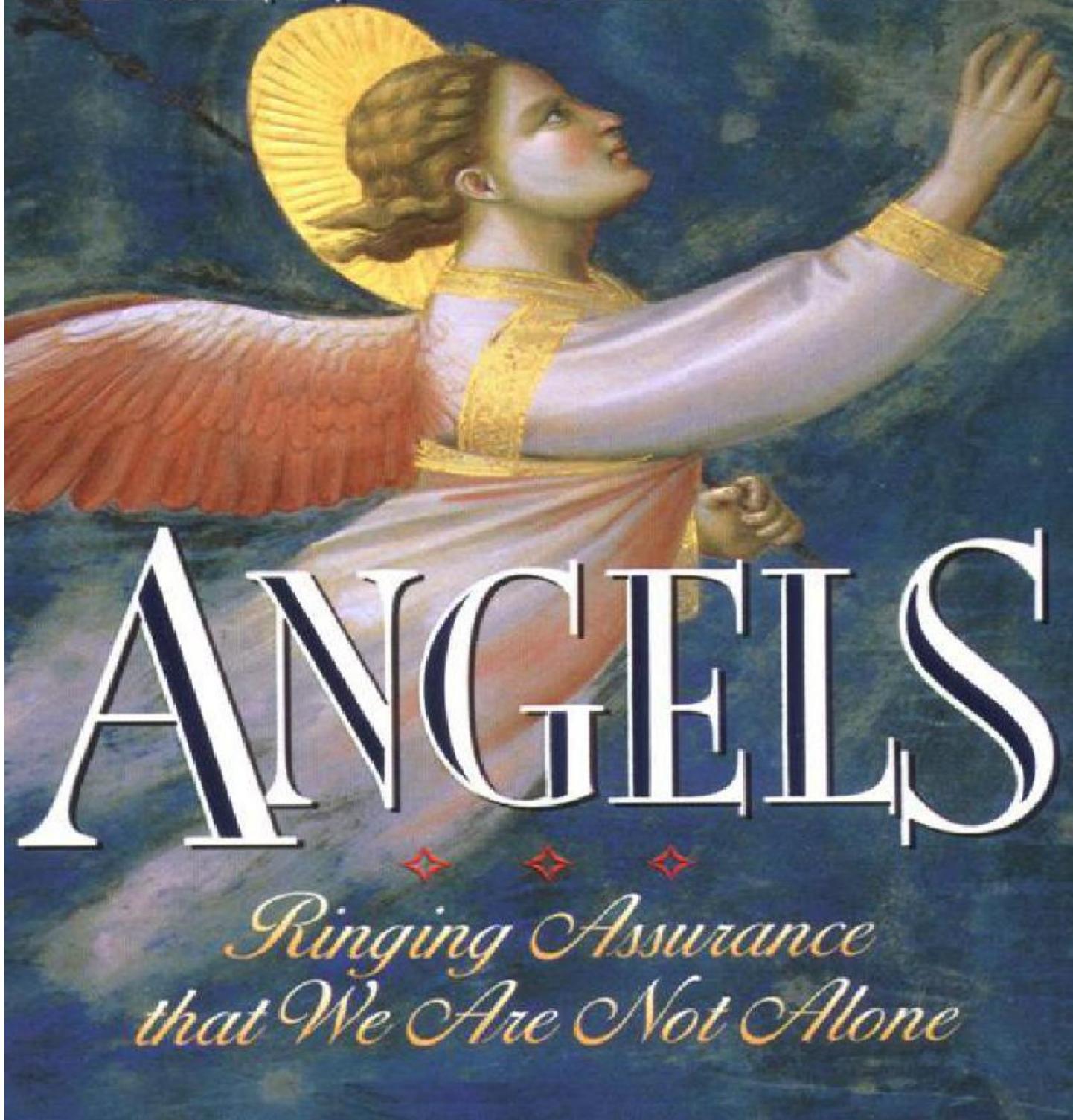


OVER 3 MILLION SOLD!

BILLY GRAHAM



ANGELS



*Ringing Assurance
that We Are Not Alone*

Ángeles

OTROS LIBROS DE BILLY GRAHAM

*Muerte y vida después
El espíritu santo
Esperanza para el corazón atribulado
Cómo nacer de nuevo
El viaje
Paz con dios
El secreto de la felicidad*

A las colinas

Ángeles

B ILLY G RAHAM



NASHVILLE DALLAS MEXICO CITY RIO DE JANEIRO BEIJING

ANGELES: AGENTES SECRETOS DE DIOS

© 1975, 1986, 1994, 1995 por Billy Graham

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede reproducirse de ninguna forma, salvo breves citas en reseñas, sin el permiso por escrito del editor.

Publicado en Nashville, Tennessee, por Thomas Nelson. Thomas Nelson es una marca registrada de Thomas Nelson, Inc.

Los títulos de Thomas Nelson, Inc. se pueden comprar al por mayor con fines educativos, comerciales, de recaudación de fondos o promocionales de ventas. Para obtener más información, envíe un correo electrónico a SpecialMarkets@ThomasNelson.com.

A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras son de la *New American Standard Bible* (NASB), © 1960, 1977 de Lockman Foundation. Las citas bíblicas marcadas como *The Living Bible* (TLB) son de *The Living Bible, parafraseado*, © 1971 por Tyndale House Publishers, Wheaton, Ill. Usado con permiso. Las citas bíblicas marcadas NVI son de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional*, © 1973, 1978, 1984 de la Sociedad Bíblica Internacional. Usado con permiso. La cita marcada con Goodspeed es de *The New Testament: An American Translation* de Edgar J. Goodspeed, © 1923, 1948 de la Universidad de Chicago. La cita marcada con TEV es de la *versión en inglés de hoy* de la Biblia, © 1976 American Bible Society. Las citas marcadas con Phillips son de *The New Testament in Modern English, Revised Edition* (PHILLIPS), © 1958, 1960, 1972. Usadas con permiso de Macmillan Publishing Co., Inc.

Extracto de *A Prisoner and Yet...* por Corrie ten Boom, © 1954 por Christian Literature Crusade, Londres y Fort Washington, Pensilvania. Usado con permiso.

Datos de catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

Graham, Billy, 1918-

Ángeles: agentes secretos de Dios.

ISBN 978-0-8499-4214-3 (TP)

ISBN 978-0-8499-1167-2 (HC)

ISBN 978-0-8499-1059-3 (TP)

1. Ángeles. Título.

BT966.2.G7 1994

235'.3

94-31578

*Impreso en los Estados Unidos de
América 09 10 11 12 13 WC 25
24 23 22 21*

Los ángeles son los dispensadores y administradores de la divina beneficencia hacia nosotros; Consideran nuestra seguridad, emprenden nuestra defensa, dirigen nuestros caminos y ejercen una solicitud constante para que no ocurra ningún mal.

nos.

JUAN CALVIN

Institutos de la religión cristiana , yo

C ONTENIDO

[Prefacio del editor](#)

[Prefacio a la segunda edición](#)

- [1. ¿Son los ángeles agentes secretos de Dios?](#)
- [2. Los ángeles son reales](#)
- [3. Ángeles: ¿visibles o invisibles?](#)
- [4. Ángeles: en qué se diferencian del hombre](#)
- [5. Organización angelical](#)
- [6. Lucifer y la rebelión angelical](#)
- [7. Ángeles como mensajeros de Dios](#)
- [8. Ángeles nos protegen y nos liberan](#)
- [9. Ángeles: agentes de Dios en el juicio](#)
- [10. Ángeles y el Evangelio](#)
- [11. Ministerios de ángeles en la vida de Jesús](#)
- [12. Ángeles en profecía](#)
- [13. Los ángeles y la muerte](#)
- [14. Ángeles espectadores](#)
- [15. Ángeles en nuestras vidas hoy](#)

PUBLISHER'S PREFACIO

If alguna vez hubo un momento en que la gente necesitaba el poder y bendiciones del cielo en su vida especial, ese momento es ahora. Vivimos en tiempos difíciles. Los problemas políticos, sociales y económicos cobran tanta importancia en nuestra vida diaria que, a menudo, parecemos estar en peligro de perder cualquier sentido de felicidad o paz. Y muchas personas han perdido el contacto con los valores y creencias básicos. Para muchas personas, la vida es tan difícil y seria que simplemente no se detienen a descubrir la fuerza interior que proviene de lo sobrenatural. Es por eso que se

escribió este libro y por qué se publica en esta nueva edición especial.

Cuando esta obra trascendental se publicó por primera vez en 1975, no había casi nada impreso sobre el tema de los ángeles. Es cierto que hubo muchos trabajos sobre lo oculto, sobre el misticismo e incluso sobre la adoración al diablo. En la era de Charles Manson, mucha gente estaba empezando a creer en la realidad del mal en el mundo. Pero las mismas personas que estaban fascinadas por películas como *El exorcista* o *El bebé de Rosemary* aparentemente asociaron todo el tema de los ángeles con cuentos de hadas y fábulas. Incluso las personas con fuertes convicciones religiosas no estaban seguras de si los ángeles existían.

Pero muchas cosas han cambiado desde 1975. Por un lado, las nuevas creencias y las nuevas ideas sobre la espiritualidad se han vuelto demasiado comunes. El movimiento de la Nueva Era ha introducido una gran cantidad de creencias extrañas y perturbadoras sobre Dios y Su creación. A principios de 1994, la lista de libros más vendidos del *New York Times* incluía ocho libros separados sobre el tema de los ángeles. Estas obras iban desde colecciones de poesía y fantasía hasta cursos prácticos sobre cómo ponerse en contacto con los espíritus. La mayoría de ellos parecían estar escritos para el creciente número de personas que ahora creen en las fuerzas dinámicas del mundo espiritual, pero que tienen muy poco conocimiento de lo que la Biblia enseña sobre estos temas. En un momento en que mucha gente ha perdido el contacto con su

patrimonio, existe un gran riesgo de caer en ideas que suenan exóticas y atractivas pero que en realidad son engañosas y extremadamente peligrosas.

Sí, hay ángeles entre nosotros, pero no todas las fuerzas sobrenaturales son buenas, y no todos los ángeles son de Dios. Pablo advierte que “Satanás se transforma en ángel de luz” y engaña a muchas personas, incluidos muchos líderes espirituales. Él escribe: “Por tanto, no es extraño si

también sus ministros se disfrazan en ministros de justicia, cuyo fin será conforme a sus obras” (2 Corintios 11:14, 15 NKJV). Entonces, el problema para la gente de hoy no es simplemente creer que los ángeles existen, sino poder distinguir entre ángeles y demonios. Al presentar esta hermosa nueva edición del libro clásico de Billy Graham, nos complace presentar a una nueva generación este oportuno mensaje. Descubrirás cómo la fe personal en Jesucristo te permitirá experimentar la presencia dinámica de los ángeles en tu vida diaria, junto con una paz, plenitud y poder sin precedentes. Confiamos en que las percepciones personales del Dr. Graham sobre este fascinante tema ayudarán a cada lector a alcanzar un nuevo nivel de felicidad y una nueva y dinámica esperanza para el futuro.

PREFACIO A LA SEGUNDA EDICIÓN

While gallina que decidí predicar un sermón sobre los ángeles, he encontrado prácticamente nada en mi biblioteca. Tras la investigación, pronto descubrí que se

había escrito poco sobre el tema en este siglo. Esto parecía una omisión extraña y ominosa. Las librerías y bibliotecas tienen estantes de libros sobre demonios, lo oculto y el diablo. ¿Por qué el diablo estaba recibiendo mucha más atención de los escritores que de los ángeles? Algunas personas parecen poner al diablo a la par con Dios. De hecho, Satanás es un ángel caído.

Incluso cuando la gente de nuestra era moderna ha atraído su atención sobre el tema de los ángeles de vez en cuando, esas ideas a menudo han sido fantasiosas o no bíblicas. Mientras escribo este prefacio a la segunda edición, un popular programa de televisión cuenta la historia de un "ángel" que ha sido enviado a la tierra en forma de hombre para ayudar a las personas que enfrentan problemas. La popularidad del programa sugiere que muchas personas lo encuentran un gran entretenimiento, pero no puedo evitar sentir que también refuerza la idea en muchas mentes de que los ángeles son sólo un producto de nuestra imaginación, como Santa Claus o los elfos mágicos. Pero la Biblia enfatiza su realidad y subraya su ministerio constante, aunque invisible, en nombre del pueblo de Dios. En un mundo materialista que, sin embargo, está plagado de maldad y sufrimiento, necesitamos descubrir de nuevo la enseñanza de la Biblia sobre los ángeles.

El pintor inglés Sir Edward Coley Burne-Jones escribió a Oscar Wilde que "cuanto más materialista se vuelve la ciencia, más ángeles pintaré: sus alas son mi protesta a favor de la inmortalidad del alma".

Los ángeles ocupan un lugar mucho más importante en la Biblia que el diablo y sus demonios. Por lo tanto, emprendí un estudio bíblico sobre el tema de los ángeles. No solo ha sido uno de los estudios más fascinantes de mi vida, sino que creo que el tema es más relevante hoy que quizás en cualquier otro momento de la historia.

La Biblia enseña que los ángeles intervienen en los asuntos de las naciones. Dios a menudo los usa para ejecutar juicio sobre las naciones. Ellos guían, consuelan y proveen para el pueblo de Dios en medio del sufrimiento

y la persecución. Martín Lutero dijo una vez en *Table Talk* : "Un ángel es una criatura espiritual sin un cuerpo creado por Dios para el servicio de la cristiandad y la iglesia".

Como evangelista, a menudo me he sentido demasiado agotado para ministrar desde el púlpito a hombres y mujeres que han llenado estadios para escuchar un mensaje del Señor. Una y otra vez mi debilidad se ha desvanecido y mi fuerza se ha renovado. Me ha llenado del poder de Dios no solo en mi alma sino físicamente. En muchas ocasiones, Dios se ha vuelto especialmente real y ha enviado a sus visitantes angelicales invisibles a tocar mi cuerpo para permitirme ser su mensajero para el cielo, hablando como un moribundo a los moribundos.

En medio de un mundo que parece destinado a vivir en un estado perpetuo de crisis, el tema de los ángeles será de gran consuelo e inspiración para los creyentes en Dios, y un desafío para que los incrédulos crean.

El filósofo y matemático francés Blaise Pascal dijo una vez: "Ciertos autores, cuando hablan de su trabajo, dicen 'mi libro', 'mi comentario', 'mi historia'. Sería mejor decir 'nuestro libro', 'nuestro comentario', 'nuestra historia', ya que sus escritos generalmente contienen más cosas buenas de otras personas que las suyas propias".

Este es nuestro libro y deseo agradecer a todos los que me han ayudado con este tema intrigante ya veces complicado.

En su redacción, edición y asesoramiento, estoy en deuda con Ralph Williams, quien me ayudó con la investigación de mi redacción original del manuscrito; El Dr. Harold Lindsell, ex editor de *Christianity Today*, quien revisó el manuscrito original y ofreció muchas sugerencias útiles; y el Sr. Paul Fromer, profesor de Wheaton College, quien ayudó con el contenido, el estilo y la organización.

A mi fiel personal de Montreat que mecanografió, volvió a mecanografiar y leyó el manuscrito y me llamó la atención sobre muchas áreas de posible mejora: Karlene Aceto, Elsie Brookshire, Lucille Lytle, Stephanie Wills y Sally Wilson.

A Calvin Thielman, pastor de Montreat Presbyterian Church, y al Dr. John Akers por sus sugerencias.

Para mi esposa, Ruth, quien fue un estímulo y una ayuda de principio a fin.

Especialmente, a nuestro Padre celestial que me ayudó a ver este tema tan importante y descuidado.

A lo largo de los meses he recopilado ideas e incluso citas de fuentes olvidadas hace mucho tiempo. A todos aquellos cuyos libros y artículos he leído, a todos los hombres o mujeres con quienes he hablado u orado sobre el tema de los ángeles, les expreso mi gratitud. Cada uno ha contribuido a este libro. Lamento que no sea posible enumerar cada uno por su nombre.

Esta nueva edición del libro es en gran parte como fue escrita en 1975. He añadido material nuevo y ampliado algunos puntos.

Todavía es mi oración que Dios use este libro para brindar consuelo a los enfermos y moribundos, para animar a quienes se encuentran bajo las presiones de la vida diaria y para guiar a quienes se sienten frustrados por los acontecimientos de nuestra generación. .

Billy Graham
Montreat, Carolina del Norte

A RE A NGELS ¿G OD'S S ECRET A GENTES?

Mi esposa, que nació y se crió en China, recuerda que en su infancia los tigres vivían en las montañas. Un día, una mujer pobre subió al pie de la montaña a cortar hierba. A su espalda estaba atado un bebé, y un niño pequeño caminaba a su lado. En su mano llevaba una hoz afilada para cortar hierba. Justo cuando llegó a la cima de una colina, escuchó un rugido. Asustada, casi sin palabras, miró a su alrededor y vio a una madre tigresa saltando hacia ella, seguida de dos cachorros.

Esta madre china analfabeta nunca había ido a la escuela ni había entrado en una iglesia. Ella nunca había visto una Biblia. Pero uno o dos años antes, un misionero le había hablado de Jesús, "quien puede ayudarte cuando estás en problemas". Cuando las garras de la tigresa le desgarraban el brazo y el hombro, la mujer gritó frenéticamente: "¡Oh Jesús, ayúdame!" La feroz bestia, en lugar de atacar de nuevo para conseguir una comida fácil, de repente se dio la vuelta y se escapó.

La Biblia dice: "El encargará de ti a sus ángeles para que te guarden en todos tus caminos" (Salmo 91:11 RSV). ¿Había enviado Dios un ángel para ayudar a esta pobre mujer china ignorante? ¿Hay seres sobrenaturales hoy en día que puedan influir en los asuntos de los hombres y las naciones?

En *A Slow and Certain Light*, Elizabeth Elliot contó las experiencias de su padre con ayudantes angelicales:

Mi padre, cuando era un niño, se subía a un piso superior de una casa que se estaba construyendo. Caminó hasta el final de una tabla que no estaba clavada en el otro extremo, y lentamente comenzó a inclinarse. Sabía que estaba condenado, pero inexplicablemente la tabla comenzó a inclinarse hacia el otro lado, como si una mano la hubiera empujado hacia abajo nuevamente. Siempre se preguntó si era la mano de un ángel.

Un célebre neurólogo de Filadelfia se había ido a la cama después de un día excepcionalmente agotador. De repente, alguien llamó a su puerta y lo despertó. Al abrirlo se encontró con una niña, mal vestida y profundamente alterada. Ella le dijo que su madre estaba muy enferma y le preguntó si podía ir con ella. Era una noche muy fría y nevada, pero aunque estaba muy cansado, el médico se vistió y siguió a la niña.

Como *Reader's Digest* informa la historia, encontró a la madre gravemente enferma de neumonía. Después de hacer arreglos para recibir atención médica, felicitó a la enferma por la inteligencia y la perseverancia de su pequeña hija. La mujer lo miró con extrañeza y luego dijo: "Mi hija murió hace un mes". Ella agregó: "Sus zapatos y su abrigo están allí en el armario de ropa". Asombrado y perplejo, el médico se acercó al armario y abrió la puerta. Allí colgaba el mismo abrigo que llevaba la pequeña que lo había traído para atender a su madre. Hacía calor y estaba seco y no podía haber salido en la noche invernal.

¿Pudo haber llamado al médico en la hora de la desesperada necesidad un ángel que apareció como la joven hija de esta mujer? ¿Fue esta la obra de los ángeles de Dios a favor de la mujer enferma?

El reverendo John G. Paton, misionero pionero en las islas Nuevas Hébridas, contó una historia emocionante sobre el cuidado protector de los ángeles. Nativos hostiles rodearon el cuartel general de su misión una noche, con la intención de quemar a los Paton y matarlos. John Paton y su esposa oraron durante toda esa noche llena de terror para que Dios los liberara. Cuando amaneció, se sorprendieron al ver que, inexplicablemente, los atacantes se habían ido. Agradecieron a Dios por haberlos liberado.

Un año después, el jefe de la tribu se convirtió a Jesucristo, y el Sr. Paton, recordando lo que había sucedido, le preguntó al jefe qué había impedido que él y sus hombres quemaran la casa y los mataran. El jefe respondió sorprendido: "¿Quiénes eran todos esos hombres que tenías allí?" El misionero respondió: "No había hombres allí; solo mi esposa y yo" El jefe argumentó que habían visto a muchos hombres de guardia: cientos de hombres grandes con ropas brillantes

y espadas desenvainadas en las manos. Parecían rodear la estación de la misión para que los nativos tuvieran miedo de atacar. Sólo entonces

¿Se dio cuenta el Sr. Paton de que Dios había enviado a sus ángeles para protegerlos? El jefe estuvo de acuerdo en que no había otra explicación. ¿Podría ser que Dios había enviado una legión de ángeles para proteger a sus siervos, cuyas vidas estaban en peligro?

Un colportor persa fue abordado por un hombre que le preguntó si tenía derecho a vender Biblia. "Sí", respondió, "¡podemos vender estos libros en cualquier parte del país!" El hombre miró perplejo y preguntó: "¿Cómo es entonces que siempre estás rodeado de soldados? Planeé atacarte tres veces, y cada vez, al ver a los soldados, te dejé solo. Ahora ya no quiero hacerte daño ". ¿Eran estos soldados seres celestiales?

Durante la Segunda Guerra Mundial, el Capitán Eddie Rickenbacker y el resto de la tripulación del B-17 en el que volaba se quedaron sin combustible y "se hundieron" en el Océano Pacífico. Durante semanas no se supo nada de él. Los periódicos informaron de su desaparición y en todo el país miles de personas rezaron. El alcalde LaGuardia pidió a toda la ciudad de Nueva York que orara por él. Luego regresó. Los periódicos dominicales encabezaron la noticia y, en un artículo, el propio capitán Rickenbacker contó lo sucedido. "Y dudaría en contar esta parte", escribió, "excepto que hubo seis testigos que lo vieron conmigo. Una gaviota salió de la nada y se posó sobre mi cabeza. Levanté la mano muy suavemente. Lo maté y luego lo dividimos en partes iguales entre nosotros. Comimos todo, incluso los huesos pequeños. Nada sabía tan bien ". Esta gaviota salvó la vida de Rickenbacker y sus compañeros. Años más tarde le pedí que me contara la historia personalmente, porque fue a través de esta experiencia que llegó a conocer a Cristo. Dijo: "No tengo ninguna explicación excepto que Dios envió a uno de sus ángeles para rescatarnos".

Durante mi ministerio he escuchado o leído literalmente miles de historias. ¿Podría ser que todas fueran alucinaciones o accidentes o el destino o la suerte?

¿O fueron enviados ángeles reales de Dios para realizar ciertas tareas?

EL CULTO ACTUAL DEL DEMÓNICO

Hace apenas unos años, la mayoría de las personas educadas habrían despreciado esas ideas. La ciencia era el rey, y la ciencia estaba sintonizada para creer solo en lo que se podía ver o medir. Se pensaba que la idea de seres sobrenaturales era una tontería, los desvaríos de la franja lunática.

Todo esto ha cambiado. Piense, por ejemplo, en la fascinación mórbida que la sociedad moderna tiene por lo oculto. Entra en una librería; visite cualquier puesto de periódicos en un aeropuerto moderno; ir a la biblioteca de la universidad. Te enfrentarás a estantes y mesas llenas de libros sobre el diablo, la adoración a Satanás y la posesión demoníaca. Varias películas de Hollywood, programas de televisión y hasta una de cada cuatro canciones de hard-rock pop están dedicadas al diablo o hacen referencia temática al mismo. Hace años, los Rolling Stones cantaron su “*Sympathy for the Devil*” en lo más alto de la lista de popularidad; otro grupo respondió con una sinfonía al diablo.

El exorcista demostró ser uno de los mayores productores de dinero de cualquier película en la historia. Arthur Lyons le dio a su libro un título que es terriblemente exacto: *La segunda venida: el satanismo en Estados Unidos*. Este tema, que los intelectuales habrían ridiculizado hace una generación, ahora está siendo tratado con seriedad por personas como el destacado autor John Updike y el profesor de Harvard Harvey Cox. Algunas encuestas indican que el 70 por ciento de los estadounidenses cree en un demonio personal. Hace algunos años, Walter Cronkite anunció una encuesta sobre las noticias de su cadena CBS que mostraba que el número de estadounidenses que creen en un demonio personal ha aumentado un 12 por ciento. Esto fue a mediados de la década de 1970. ¿Cuál sería la cifra hoy? Es irónico que hace una generación, científicos, psicólogos, sociólogos e incluso algunos teólogos

predecían que a finales de la década de 1970 habría una fuerte disminución en la creencia en lo sobrenatural. ¡Lo contrario es cierto!

Hace algunos años, en un área metropolitana de tamaño medio , me dirigí por curiosidad a las páginas de entretenimiento del periódico local y las estudié detenidamente. No estaba preparado para la conmoción que recibí al leer las descripciones de los temas y el contenido de las películas cinematográficas que se exhibían en los cines de esa área. Se centraron en el sadismo, el asesinato, la posesión demoníaca y el demonismo, la adoración al diablo y el horror, sin mencionar los que representaban el sexo erótico. Parecía que cada anuncio intentaba superar a los demás en el grado de conmoción, horror y devastación emocional alucinante . La imagen no ha cambiado. En todo caso, ¡las películas son aún peores hoy!

Incluso en el mundo cristiano, las imprentas han producido una serie de libros sobre el diablo tanto de escritores católicos como protestantes. Yo mismo he pensado en escribir un libro sobre el diablo y sus demonios.

LA REALIDAD Y EL PODER DE SATANÁS

La Biblia sí enseña que Satanás es un ser real que trabaja en el mundo junto con sus emisarios, los demonios. En el Nuevo Testamento intensificaron sus actividades e hicieron todo lo posible para derrotar la obra de Jesucristo, el Hijo de Dios. El aparente aumento de la actividad satánica contra las personas en este planeta hoy en día puede indicar que la segunda venida de Jesucristo está cerca. Ciertamente, la actividad de Satanás es evidente por todos lados. Lo podemos ver en las guerras y otras crisis que afectan a todas las personas a diario. También podemos verlo en los ataques de Satanás contra miembros individuales del cuerpo de Cristo.

Hace algunos años cené con varios senadores y congresistas en un comedor del edificio del Capitolio. Comenzamos a discutir el creciente interés en lo oculto con especial referencia a *El exorcista* . Uno de los

senadores, que había pasado recientemente por una profunda experiencia religiosa, dijo que debido a su experiencia pasada con lo oculto, cada vez que sabía de un teatro que mostraba *El exorcista* conducía una cuadra alrededor. Tenía miedo incluso de acercarse a él. Él dijo: "Sé que tanto los ángeles como los demonios son reales".

Hace varios años, el difunto Papa Pablo dijo que estaba seguro de que las fuerzas del mal que atacaban a todos los niveles de la sociedad tenían detrás la obra de un diablo personal con todo un reino de demonios a su disposición. La Iglesia Católica Romana ha estado reconsiderando su posición sobre la realidad del mundo espiritual; y el interés en este tema ha revivido tanto entre los liberales teológicos como entre los evangélicos en las iglesias protestantes en todas partes.

OBJETOS VOLADORES NO IDENTIFICADOS

El renovado interés en el ocultismo y el satanismo no es la única evidencia de la nueva apertura a lo sobrenatural. También se reveló en el resurgimiento generalizado de la especulación sobre los llamados "objetos voladores no identificados", los ovnis, hace algunos años. Incluso algunas de las películas más populares de la actualidad se centran en visitantes del espacio exterior.

Algunos científicos de renombre niegan y otros afirman que los ovnis aparecen a la gente de vez en cuando. Algunos científicos han llegado al lugar donde

piensan que pueden demostrar que posiblemente sean visitantes del espacio exterior. Algunos escritores cristianos han especulado que los ovnis podrían muy bien ser parte de la hueste angelical de Dios que preside los asuntos físicos de la creación universal. Si bien no podemos afirmar tal punto de vista con certeza, muchas personas ahora buscan algún tipo de explicación sobrenatural para estos fenómenos. Sin embargo, nada puede ocultar el hecho de que estos eventos inexplicables están ocurriendo con mayor frecuencia en todo el mundo y en lugares inesperados.

Hace algunos años, Japón fue testigo de un ejemplo típico de objetos inexplicables que aparecieron en el cielo nocturno. El 15 de enero de 1975, un escuadrón de objetos parecidos a ovnis , que se asemejaban a un collar celestial de perlas, se elevó silenciosamente a través de los cielos nocturnos en la mitad de la longitud de Japón. Mientras los funcionarios del gobierno, la policía y miles de ciudadanos curiosos miraban al cielo con asombro, de quince a veinte objetos brillantes, navegando en formación recta, sobrevolaron Japón dentro de una extraña nube brumosa. Además, fueron avistados e informados en ciudades a setecientas millas de distancia en menos de una hora.

Cientos de frenéticas llamadas telefónicas atascaron los commutadores de las estaciones de policía y las instalaciones gubernamentales mientras la espectacular formación se dirigía hacia el sur. "Todas las personas que llamaron informaron haber visto una gran nube pasando sobre la ciudad".

Dijeron que vieron objetos extraños dentro de la nube que se movían en línea recta, recordó el oficial de servicio Takeo Ohira. ¿Eran aviones? "No", dijo Hiroshi Mayazawa, "porque no aparecieron aviones ni fenómenos naturales en mi radar. Fue una noche excepcionalmente clara. Para mí, todo es un misterio ".

El profesor Masatoshi Kitamura observó la deslumbrante exhibición en el cielo nocturno desde la sala de control de la estación del Buró Meteorológico de Tokio cerca del aeropuerto. Dijo: "Estaba desconcertado. No apareció nada en mi radar. Informé de mi avistamiento a la torre de control del aeropuerto y tampoco me dijeron que no se mostraba nada en su radar ".

OTRAS EXPLICACIONES

Chariots of the Gods ?, de Erich von Daniken , publicado hace muchos años, fue reeditado en rústica por Berkeley en 1984. Teoriza que en la prehistoria los astronautas de estrellas distantes visitaron la Tierra en naves espaciales. De estas visitas

creció la idea del hombre de los dioses y muchas de sus concepciones de ellos. Immanuel Velikovsky, en su igualmente popular *Worlds in Collision* y *Ages in Chaos* presentó la noción de que la turbulenta historia del Medio Oriente en el segundo milenio antes de Cristo se remonta a una violenta dispersión del sistema solar que causó la ruina de la Tierra. El conocimiento del intenso sufrimiento de aquellos tiempos pronto fue reprimido, pero está enterrado en la memoria racial del hombre, lo que explica su comportamiento autodestructivo moderno.

Los hombres descartarían a la ligera estas grandiosas cosmologías si no fuera porque ellas, junto con otras teorías, se han presentado con tanta frecuencia y seriedad que nadie puede ignorarlas. Están siendo estudiados seriamente en muchas de nuestras universidades. Como tema para programas de entrevistas, casi nada ni nadie puede superar preocupaciones como esta.

Algunos cristianos sinceros, cuyos puntos de vista están anclados en un fuerte compromiso con las Escrituras, sostienen que estos ovnis son ángeles. ¿Pero lo son? Estas personas señalan ciertos pasajes en Isaías, Ezequiel, Zacarías y el libro de Apocalipsis, y trazan paralelismos con los informes de los observadores de supuestas apariciones de ovnis. Toman las descripciones detalladas, por ejemplo, de una tripulación aérea altamente creíble y las ponen junto a Ezequiel 10, y presentan un caso sólido. En Ezequiel 10 leemos: "Cada uno de los cuatro querubines tenían una rueda junto a él, 'La Whirl-ruedas,' ya que había oído los llamaron, para cada uno tuvo una segunda rueda dentro de través, brillaba como el crisólito, emitiendo un verdoso resplandor amarillo. Debido a la construcción de estas ruedas, los querubines podían avanzar en línea recta en cada una de las cuatro direcciones; no giraban cuando cambiaban de dirección, pero podían hacerlo en cualquiera de las cuatro formas en que miraban sus caras. . . Y cuando se elevaron en el aire, las ruedas se elevaron con ellos y permanecieron junto a ellos mientras volaban.

Cuando los querubines se detenían, también lo hacían las ruedas, porque el espíritu de los querubines estaba en las ruedas "(versículos 9-13, 16-17 TLB).

Cualquier intento de conectar tales pasajes con las visitas de los ángeles puede, en el mejor de los casos, ser

una especulación. Tampoco debemos preocuparnos demasiado o fascinarnos demasiado tratando de identificar las teorías y especulaciones contemporáneas sobre los ovnis o fenómenos similares con pasajes bíblicos. Las especulaciones seculares a menudo, de hecho, van en contra de la enseñanza de la Biblia sobre el origen de la vida en este planeta. Lo interesante, sin embargo, es que tales

Las teorías ahora reciben una atención seria incluso por parte de personas que no afirman creer en el Dios de la Biblia.

Otra evidencia del renovado interés por lo sobrenatural es la fascinación generalizada por la percepción extrasensorial: la percepción extrasensorial. La ciencia subjetiva de la parapsicología es ahora uno de los campos de investigación académica de más rápido crecimiento en nuestras universidades.

En la Universidad de Duke, el Dr. Joseph B. Rhine emprendió el estudio de la percepción extrasensorial en la década de 1930 y lo defendió hasta el punto en que se estableció un departamento de parapsicología en la universidad. Se convirtió en su profesor pionero. Hoy en día, los científicos están explorando todas las fronteras imaginables en busca de posibilidades de ESP. Su alineación de protagonistas se lee como un Quién es Quién. No solo se están llevando a cabo estudios intelectuales y científicos serios, sino que el tema es inmensamente popular porque muchos de sus defensores agresivos profesan no ser religiosos. Ha ganado una respetabilidad aún más generalizada en las sociedades comunistas (como en la Unión Soviética) que aquí en los Estados Unidos. Desempeña el papel de una “religión sustituta” en algunos casos, aunque se ha utilizado principalmente como una técnica para influir en las personas.

Observe también la reacción en los programas de entrevistas de la red. Cuando una celebridad entra por la gran entrada y se acerca a la silla de invitados, se le

pregunta: "¿Crees en ESP?" Decir "No" a mediados de la década de 1980 sería tan pasado de moda como haber dicho "Sí" hace una generación.

POR QUÉ ESCRIBÍ ESTE LIBRO

Pero, ¿por qué escribir un libro sobre ángeles? ¿No se está hablando de ángeles simplemente añadiendo a la especulación sobre fenómenos sobrenaturales? ¿Qué posible valor hay en tal discusión? ¿No desapareció la fascinación por los ángeles con la Edad Media?

Debido a que todos los poderes del sistema mundial maligno parecen estar aprovechando las mentes de las personas que ya están perturbadas y frustradas en nuestra generación, creo que ha llegado el momento de centrarse en los aspectos positivos de la fe cristiana. Juan el apóstol dijo: "Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo" (1 Juan 4: 4). Satanás en verdad es capaz de hacer cosas sobrenaturales.

pero actúa únicamente por la voluntad permisiva de Dios; él está con una correa. Dios es todopoderoso.

Dios es omnipotente. Dios ha provisto a los cristianos de armas tanto ofensivas como defensivas. No debemos tener miedo; no debemos angustiarnos; no debemos ser engañados; ni debemos dejarnos intimidar. Más bien, debemos estar en guardia, tranquilos y alertas, "para que Satanás no se aproveche de nosotros, porque no ignoramos sus maquinaciones" (2 Corintios 2:11).

Una de las artimañas de Satanás es desviar nuestras mentes de la ayuda que Dios nos ofrece en nuestras luchas contra las fuerzas del mal. Sin embargo, la Biblia testifica que Dios nos ha brindado ayuda en nuestros conflictos espirituales. ¡No estamos solos en este mundo! La Biblia nos enseña que el Espíritu Santo de Dios ha sido dado para empoderarnos y guiarnos. Además, la Biblia, en casi trescientos lugares diferentes , también enseña que Dios tiene innumerables ángeles a sus órdenes. Además, Dios ha comisionado a estos ángeles para ayudar a sus hijos en sus luchas contra Satanás. La

Biblia no da tanta información sobre ellos como nos gustaría, pero lo que dice debe ser una fuente de consuelo y fortaleza para nosotros en toda circunstancia.

Estoy convencido de que estos seres celestiales existen y que brindan ayuda invisible en nuestro nombre. No creo en los ángeles porque alguien me ha hablado de una visita dramática de un ángel, por impresionante que sean testimonios tan raros. No creo en los ángeles porque los ovnis son asombrosamente parecidos a los ángeles en algunas de sus apariciones informadas. No creo en los ángeles porque los expertos en ESP están haciendo que el reino del mundo espiritual parezca cada vez más plausible. No creo en los ángeles debido al repentino énfasis mundial en la realidad de Satanás y los demonios. No creo en los ángeles porque alguna vez he visto uno, porque no lo he visto .

Creo en los ángeles porque la Biblia dice que hay ángeles; y creo que la Biblia es la verdadera Palabra de Dios.

También creo en los ángeles porque he sentido su presencia en mi vida en ocasiones especiales.

Entonces, lo que tengo que decir en los capítulos que siguen no será una acumulación de mis ideas sobre el mundo espiritual, ni siquiera un reflejo de mis propias experiencias espirituales en el reino espiritual. Propongo exponer, al menos en parte, lo que entiendo que dice la Biblia sobre los ángeles. Naturalmente, esto

no será un estudio exhaustivo del tema. Sin embargo, espero que despierte su curiosidad lo suficiente como para que extraiga de la Biblia todo lo que pueda encontrar sobre este tema después de haber leído este libro. Más que eso, es mi oración que usted descubrirá la realidad del amor y cuidado de Dios para usted como se evidencia en el ministerio de sus ángeles en su nombre, y que va a ir adelante con fe cada día confiando constante de Dios reloj de atención sobre tú.

Las fuerzas y los recursos espirituales están disponibles para todos los cristianos. Debido a que nuestros recursos son ilimitados, los cristianos serán los ganadores.

Millones de ángeles están a las órdenes de Dios y a nuestro servicio. Las huestes del cielo se mantienen firmes mientras nos dirigimos de la tierra a la gloria, y las pistolas BB de Satanás no son rival para la artillería pesada de Dios. Así que no tengas miedo. Dios es para ti. Ha encomendado a sus ángeles que hagan la guerra en este conflicto de las edades, y ellos obtendrán la victoria. El apóstol Pablo ha dicho en Colosenses 2:15: “Y habiendo saqueado los principados y potestades, los exhibió abiertamente, triunfando sobre ellos”. ¡La victoria sobre la carne, el mundo y el diablo es nuestra ahora! Los ángeles están aquí para ayudar y están preparados para cualquier emergencia.

Al leer este libro, por lo tanto, oro para que Dios le abra los ojos a los recursos que Él ha provisto para todos los que acuden a Él en busca de fortaleza. También oro para que Dios lo use para mostrarte tu constante necesidad de Él, y cómo Él envió a Su Hijo, Jesucristo, al mundo para librarte tanto de la culpa como del poder del pecado.

El tren expresso británico corría a través de la noche, su potente faro atravesaba la oscuridad. La reina Victoria era pasajera del tren.

De repente, el ingeniero vio algo sorprendente. Revelada en el rayo de luz del motor había una figura extraña con una capa negra parada en medio de las vías y agitando los brazos. El maquinista agarró el freno y detuvo el tren.

Él y sus compañeros de tren bajaron para ver qué los había detenido. Pero no pudieron encontrar ningún rastro de la extraña figura. Siguiendo una corazonada, el ingeniero caminó unos metros más por las vías. De repente se detuvo y miró horrorizado la niebla. El puente había sido arrasado por la mitad y delante de ellos se había derrumbado en un torrente crecido. Si el ingeniero hubiera

si no hubiera prestado atención a la figura fantasmal, su tren se habría precipitado río abajo.

Mientras se reparaban el puente y las vías, la tripulación hizo una búsqueda más intensa del extraño abanderado. Pero no resolvieron el misterio hasta que llegaron a Londres.

En la base del faro del motor, el ingeniero descubrió una enorme polilla muerta. Lo miró un momento, luego, impulsivamente, mojó sus alas y lo pegó al cristal de la lámpara.

Volvió a subir a su cabina, encendió la luz y vio al "abanderado" en la viga. Ahora sabía la respuesta: la polilla había volado hacia la viga segundos antes de que el tren llegara al puente arrasado . En la niebla, parecía ser una figura fantasma que agitaba los brazos.

Cuando la reina Victoria se enteró del extraño suceso, dijo: "Estoy segura de que no fue un accidente. Era la forma en que Dios nos protegía ".

No, la figura que el ingeniero vio en el haz del faro no era un ángel, sin embargo, Dios, muy posiblemente a través del ministerio de Sus ángeles invisibles, había colocado la polilla en la lente del faro exactamente cuando y donde se necesitaba. Verdaderamente "él mandará a sus ángeles acerca de ti que te guarden en todos tus caminos" (Salmo 91:11 NVI).

Angels ARE PARA REAL

La especulación sobre la naturaleza de los ángeles ha existido desde mucho antes de la época de la reina Victoria, y continúa hasta la actualidad. Sin embargo, a través de la revelación en la Biblia, Dios nos ha dicho mucho sobre ellos. Por esta razón, los teólogos a lo largo de los siglos han estado de acuerdo universalmente sobre la importancia de la “angelología” (la declaración ordenada de la verdad bíblica sobre los ángeles). Lo juzgaron digno de ser tratado en cualquier libro de teología sistemática. Escribieron extensamente, distinguiendo entre ángeles buenos y satanología (el estudio de los ángeles caídos y, por tanto, de los ángeles malos). Pero hoy hemos descuidado el tema de los ángeles buenos, aunque muchos están prestando atención al diablo y todos sus demonios assortos, incluso adorándolos.

Los ángeles pertenecen a una dimensión de creación única y diferente que nosotros, limitados al orden natural, apenas podemos comprender. En este dominio angélico las limitaciones son diferentes de las que Dios ha impuesto a nuestro orden natural. Les ha dado a los ángeles mayor conocimiento, poder y movilidad que los humanos. ¿Alguna vez has visto o conocido a uno de estos seres superiores llamados ángeles? Probablemente no, porque tanto la Biblia como la experiencia humana nos dicen que las apariciones visibles de los ángeles son muy raras, pero eso de ninguna manera hace que los ángeles sean menos reales o poderosos. Son mensajeros de Dios cuyo principal negocio es llevar a cabo Sus órdenes en el mundo. Les ha dado un cargo de embajador. Los ha designado y empoderado como santos delegados para realizar obras de justicia. De esta manera lo asisten como su creador mientras Él controla soberanamente el universo. Por eso les ha dado la capacidad de llevar a buen término sus santas empresas.

LOS ÁNGELES SON SERES CREADOS

¡No crea todo lo que oye (y lee!) Sobre los ángeles. Algunos quieren hacernos creer que son solo fuegos fatuos espirituales .

Algunos los ven como seres celestiales con hermosas alas y cabezas inclinadas. Otros quieren que los consideremos raros afeminados.

La Biblia dice que los ángeles, como los hombres, fueron creados por Dios. Hubo un tiempo en que no existían ángeles; de hecho, no había nada más que el Dios Trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Pablo, en Colosenses 1:16, dice: "Porque en él fueron creadas todas las cosas, que están en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles". De hecho, los ángeles se encuentran entre las cosas invisibles hechas por Dios, porque "todas las cosas fueron creadas por él y para él". Este creador, Jesús, "es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten" (Colosenses 1:17), de modo que incluso los ángeles dejarían de existir si Jesús, que es el Dios Todopoderoso, no los sostuviera con su poder.

Parece que los ángeles tienen la capacidad de cambiar su apariencia y viajar en un instante desde la gloria capital del cielo a la tierra y viceversa. Aunque algunos intérpretes han dicho que la frase "hijos de Dios" en Génesis 6: 2 se refiere a los ángeles, la Biblia frecuentemente deja en claro que los ángeles no son materiales; Hebreos 1:14 los llama "espíritus" ministraores. Intrínsecamente, no poseen cuerpos físicos, aunque pueden asumir cuerpos físicos cuando Dios les asigna tareas especiales. Además, Dios no les ha dado la capacidad de reproducirse, y no se casan ni se dan en matrimonio (Marcos 12:25).

El imperio de los ángeles es tan vasto como la creación de Dios. Si cree en la Biblia, creerá en su ministerio. Entrecruzan el Antiguo y el Nuevo Testamento, y se mencionan directa o indirectamente casi trescientas veces. Algunos eruditos bíblicos creen que los ángeles pueden contarse potencialmente en millones, ya que Hebreos 12:22 habla de "una innumerable [miríadas, un número grande pero indefinido] de ángeles". En cuanto a su número, David registró veinte mil recorriendo los senderos de las estrellas. Incluso con su visión limitada, destaca de manera impresionante: "Los carros de Dios son veinte mil, incluso miles de ángeles" (Salmo 68:17). Matthew Henry dice de este pasaje, "Los ángeles son 'los carros de Dios', sus carros de

guerra, que él usa contra sus enemigos, sus carros de transporte, que envía por sus amigos, como lo hizo por Elías... , su

carros de estado, en medio de los cuales muestra su gloria y poder. Son muy numerosos: 'Veinte mil', incluso miles multiplicados ".

Diez mil ángeles descendieron sobre el monte Sinaí para confirmar la presencia de Dios cuando le dio la Ley a Moisés (Deuteronomio 33: 2). Un terremoto sacudió la montaña. Moisés se llevó a cabo en el habla y el límite es de extrañar en este poderoso cataclismo asistido por la visita de los seres celestiales. Además, en el Nuevo Testamento, Juan nos dice que hemos visto diez mil veces diez mil ángeles ministrando al Cordero de Dios en el salón del trono del universo (Apocalipsis 5:11). El libro de Apocalipsis también dice que los ejércitos de ángeles aparecerán con Jesús en la Batalla de Armagedón cuando los enemigos de Dios se reúnan para su derrota final. Pablo dice en 2 Tesalonicenses: "El Señor Jesús será revelado desde el cielo con sus ángeles poderosos" (1: 7).

¡Piénsalo! ¡Multitudes de ángeles, indescriptiblemente poderosos, cumpliendo los mandamientos del cielo! Más sorprendente aún, incluso un ángel es indescriptiblemente poderoso, como una extensión del brazo de Dios. Solos o colectivamente, los ángeles son reales. Están mejor organizados que los ejércitos de Alejandro Magno, Napoleón o Eisenhower. Desde la antigüedad más temprana, cuando los ángeles que custodiaban las puertas del Edén sellaron su entrada, los ángeles han manifestado su presencia en el mundo. Dios colocó centinelas angelicales llamados querubines al este del Jardín del Edén. Fueron comisionados no solo para prohibir el regreso del hombre al Edén, sino con "una espada encendida que se movía de un lado a otro para guardar el camino al árbol de la vida" (Génesis 3:24 NVI) para que Adán, al comer de su fruto, no viviera para siempre. Si Adán hubiera vivido en su pecado para siempre, esta tierra habría sido un infierno hace mucho

tiempo. Así, en cierto sentido, la muerte es una bendición para la raza humana.

LOS ÁNGELES SIRVEN A DIOS Y REGENERAN A LOS HOMBRES

Sea testigo del boato sin precedentes y sin repetición en el Monte Sinaí. Cuando Dios se mueve hacia el hombre, es un evento de primera magnitud y puede incluir la visita de huestes angelicales. En las nubes ondulantes que cubrían el Sinaí, un trompetista angelical anunció la presencia de Dios. La montaña entera parecía palpitante de vida. La consternación se apoderó de la gente de abajo. La tierra parecía convulsionada por un miedo sin nombre. Cuando Dios vino a

la cima de la montaña, estaba acompañado por miles de ángeles. Moisés, el testigo silencioso y solitario, debe haber sido superado incluso con una visión limitada de las fuerzas de Dios. Asombra la imaginación preguntarse qué tipo de titular se generaría en la prensa diaria incluso para una visión humana de una visita tan celestial. “Y fue tan terrible la vista, que Moisés dijo: Tengo mucho miedo y temblo” (Hebreos 12:21).

La aparición de Dios fue gloriosa. Brillaba como el sol cuando se agota. En su comentario, Matthew Henry dice: “Incluso Seir y Parán, dos montañas a cierta distancia, fueron iluminadas por la gloria divina que apareció en el Monte Sinaí, y reflejó algunos de sus rayos, tan brillante era la apariencia, y tanto tomó nota de exponer las maravillas de la divina providencia (Habacuc 3: 3, 4; Salmo 18: 7-9). El Targum de Jerusalén tiene una extraña glosa [nota de explicación] sobre esto, que, 'cuando Dios descendió para dar la ley, la ofreció en el monte Seir a los edomitas, pero ellos la rechazaron, porque encontraron en ella, *Tú deberás no matar*. Luego lo ofreció en el monte de Parán a los ismaelitas, pero ellos también lo rechazaron, porque hallaron en él : *No hurtarás* ; y luego vino al monte Sinaí y se lo ofreció a Israel, y ellos dijeron *Todo lo que el Señor dirá queharemos* ”. Este relato del Targum de Jerusalén es, por supuesto, ficticio, pero arroja una luz interesante sobre cómo algunos Más tarde, los

judíos consideraron este evento extraordinario y espectacular.

LA CREENCIA EN LOS ÁNGELES: UN FENÓMENO GENERAL

La historia de prácticamente todas las naciones y culturas revela al menos alguna creencia en seres angelicales. Los antiguos egipcios hicieron que las tumbas de sus muertos fueran más inexpugnables y lujosas que sus hogares porque sentían que los ángeles los visitarían en las épocas siguientes.

Los eruditos islámicos han propuesto que se asignen al menos dos ángeles a cada persona: un ángel registra las buenas acciones y el otro las malas. De hecho, mucho antes de que surgiera el Islam, e incluso aparte del contacto con las Escrituras, algunas religiones enseñaron la existencia de los ángeles. Pero no importa cuáles sean las tradiciones, nuestro marco de referencia debe ser la Escritura como nuestra autoridad suprema en este tema.

Hoy en día, algunos científicos de nariz dura dan crédito a la probabilidad científica de los ángeles cuando admiten la probabilidad de una inteligencia invisible e invisible. Cada vez más, nuestro mundo está siendo consciente de la existencia de poderes ocultos y demoníacos. La gente presta más atención a los titulares sensacionalistas que promocionan películas y libros sobre el ocultismo. Las noticias sobre sucesos extraños en todo el mundo fascinan a los lectores y televidentes de todo el mundo. ¿No deberían los cristianos, captando la dimensión eterna de la vida, volverse conscientes de los poderes angélicos sin pecado que son reales y que se asocian con Dios mismo y administran Sus obras en nuestro beneficio? Después de todo, las referencias a los santos ángeles en la Biblia superan con creces las referencias a Satanás y sus demonios subordinados.

PODERES CÓSMICOS

Si las actividades del diablo y sus demonios parecen intensificarse en estos días, como creo que lo están, ¿no deberían los poderes sobrenaturales increíblemente mayores de los santos ángeles de Dios quedar impresos de manera aún más indeleble en las mentes de las personas de fe? Ciertamente, el ojo de la fe ve muchas evidencias del despliegue sobrenatural del poder y la gloria de Dios. Dios todavía está en el negocio también.

Los cristianos nunca deben dejar de sentir la operación de la gloria angelical. Eclipsa para siempre el mundo de los poderes demoniacos, como el sol hace con la luz de las velas.

Si eres un creyente, espera que poderosos ángeles te acompañen en tus experiencias de vida. Y que esos eventos ilustren dramáticamente la presencia amistosa de “los santos”, como Daniel los llama.

Los ángeles hablan. Aparecen y reaparecen. Son criaturas emocionales. Si bien los ángeles pueden volverse visibles por elección, nuestros ojos no están diseñados para verlos normalmente, como tampoco podemos ver las dimensiones de un campo nuclear, la estructura de los átomos o la electricidad que fluye a través del cableado de cobre. Nuestra capacidad para sentir la realidad es limitada: los ciervos del bosque sobrepasan con creces nuestra capacidad humana en su agudeza olfativa. Los murciélagos poseen un sistema de radar incorporado extraordinariamente sensible . Algunos animales pueden ver cosas en la oscuridad que escapan a nuestra atención. Las golondrinas y los gansos poseen sofisticados sistemas de guía que parecen rayar en lo sobrenatural. Entonces

¿Por qué deberíamos pensar que es extraño que los hombres no perciban las evidencias de la presencia angelical? ¿Podría ser que Dios le concedió a Balaam y su asno una nueva capacidad óptica para ver al ángel? (Ver Números 22:23, 31.) Sin este sentido especial, podrían haber pensado que él era solo una invención de su imaginación.

Los informes fluyen continuamente a mi atención de muchos lugares alrededor del mundo que hablan de visitantes de la orden angelical que aparecen, ministran, confraternizan y desaparecen. Advierten del juicio inminente de Dios; explican la ternura de su amor; satisfacen una necesidad desesperada; luego se van. De una cosa podemos estar seguros: los ángeles nunca llaman la atención sobre sí mismos, sino que atribuyen gloria a Dios y transmiten Su mensaje a los oyentes como una palabra liberadora y sustentadora de primer orden.

La actividad demoníaca y la adoración a Satanás están aumentando en todas partes del mundo. El diablo está vivo y más activo que en cualquier otro momento. La Biblia dice que dado que se da cuenta de que le queda poco tiempo, su actividad aumentará. A través de sus influencias demoníacas, logra apartar a muchos de la verdadera fe; pero aún podemos decir que sus malas actividades son contrarrestadas para el pueblo de Dios por sus espíritus ministradores, los santos de la orden angelical. Son vigorosos en liberar a los herederos de la salvación de las estratagemas de los hombres malvados. No pueden fallar.

Creyentes, miren hacia arriba, anímense. Los ángeles están más cerca de lo que piensas. Porque después de todo (como ya lo hemos señalado), Dios ha dado “a sus ángeles a cargo de ti, para que te guarden en todos tus caminos. En sus manos te llevarán, para que no tropieces con piedra alguna ”(Salmo 91: 11-12 RV).

A NGELS: ¿V ISIBLE O I NVISIBLE?

El mundo espiritual y sus actividades son una gran noticia hoy. Y la idea de lo sobrenatural no solo se considera seriamente, sino que se acepta como un hecho. Muchos de los libros más recientes sobre el tema rayan en lo sensacionalista, o son puramente especulativos, o han sido soñados en la imaginación de alguien. Pero aquellos que toman la Biblia por su valor total no pueden descartar el tema de los ángeles como especulación o conjetura hueca. Después de todo, las Escrituras mencionan su existencia casi trescientas veces.

¿HAS VISTO ALGUNA VEZ UN ÁNGEL?

Ya he dicho que los ángeles son seres espirituales creados que pueden hacerse visibles cuando sea necesario. Pueden aparecer y desaparecer. Piensan, sienten, quieren y muestran emociones. Pero algunas personas tienen preguntas sobre ellos que no deberían preocuparnos. El viejo debate sobre cuántos ángeles pueden bailar sobre la cabeza de un alfiler es una tontería. Y preguntar cuántos ángeles pueden apiñarse en una cabina telefónica o en un Volkswagen difícilmente merece nuestra atención. Por otro lado, debemos saber lo que la Biblia enseña sobre ellos como oráculos de Dios que dan decisiones divinas o autorizadas y traen mensajes de Dios a los hombres. Para cumplir con esta función, los ángeles han asumido con frecuencia una forma humana visible. El escritor de Hebreos pregunta: "¿No son [ángeles] todos espíritus ministraidores?" (1:14). Ahora, ¿alguna vez has visto un espíritu puro? No puedo decir que sí. Sin embargo, sé que a lo largo de los siglos, Dios ha elegido manifestar Su propia presencia espiritual de diferentes maneras. En el bautismo de Jesús, Dios el Espíritu Santo estaba presente en forma de paloma. Así que Dios también ha elegido manifestar Su presencia a través de Su

ángelos, que son seres menores a los que Él les ha dado el poder de asumir formas que ocasionalmente los hacen visibles a los hombres.

¿SE DEBEN ADORAR A LOS ÁNGELES?

No es un mero accidente que los ángeles sean generalmente invisibles. Aunque Dios en su infinita sabiduría no permite, por regla general, que los ángeles adquieran dimensiones físicas, la gente tiende a venerarlos de una manera que raya en la adoración. Se nos advierte que no adoremos a la criatura en lugar del Creador (Romanos 1: 24-25). No es menos que herético, y de hecho es una violación del primer mandamiento, adorar cualquier manifestación de presencia angélica, patrón o bendito.

Pablo ha señalado que si bien las manifestaciones inusuales pueden ser profundamente significativas, Jesucristo el Dios encarnado, la segunda persona de la Trinidad, quien es el creador de todas las cosas y por quien todas las cosas existen, es digno de nuestra adoración (Colosenses 2:18). . No debemos rezar a los ángeles. Tampoco debemos participar en “una humildad voluntaria y adorarlos”. Solo el Dios Triuno debe ser el objeto de nuestra adoración y de nuestras oraciones.

Además, no debemos confundir a los ángeles, visibles o invisibles, con el Espíritu Santo, la tercera persona de la Trinidad y Él mismo Dios. Los ángeles no moran en los hombres; el Espíritu Santo los sella y mora en ellos cuando los ha regenerado. El Espíritu Santo es omnisciente, omnipresente y omnipotente. Los ángeles son más poderosos que los hombres, pero no son dioses y no poseen los atributos de la Deidad.

No los ángeles, sino el Espíritu Santo convence a los hombres de pecado, justicia y juicio (Juan 16: 7). Él revela e interpreta a Jesucristo a los hombres, mientras que los ángeles siguen siendo mensajeros de Dios que sirven a los hombres como espíritus ministradores (Hebreos 1:14). Hasta donde yo sé, ninguna Escritura dice que el Espíritu Santo se haya manifestado jamás en forma humana a los hombres. Jesús hizo esto en la encarnación. El glorioso Espíritu Santo puede estar en todas partes al mismo tiempo, pero ningún ángel puede estar en más de un lugar en un momento dado. Conocemos al Espíritu Santo como espíritu, no como carne, pero podemos conocer a

los ángeles no solo como espíritus, sino a veces también en forma visible.

Al mismo tiempo, tanto los ángeles como el Espíritu Santo están trabajando en nuestro mundo para lograr la perfecta voluntad de Dios. Francamente, es posible que no siempre sepamos

el agente o medio que Dios está usando — el Espíritu Santo o los ángeles — cuando discernimos la mano de Dios en acción. Sin embargo, podemos estar seguros de que no hay contradicción o competencia entre Dios el Espíritu Santo y el mandato de Dios sobre las huestes angelicales. Dios mismo tiene el control para cumplir Su voluntad, ¡y en eso podemos regocijarnos!

Dios usa a los ángeles para resolver los destinos de los hombres y las naciones. Ha alterado el curso de las ajetreadas arenas políticas y sociales de nuestra sociedad y ha dirigido los destinos de los hombres mediante la visitación angelical muchas veces. Debemos ser conscientes de que los ángeles se mantienen en contacto estrecho y vital con todo lo que sucede en la tierra. Su conocimiento de los asuntos terrenales supera al de los hombres. Debemos dar fe de su presencia invisible y su labor incesante. Creamos que están aquí entre nosotros. Puede que no se rían ni lloren con nosotros, pero sabemos que se deleitan con nosotros por cada victoria en nuestros esfuerzos evangelísticos. Jesús enseñó que “hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios cuando un pecador se arrepiente” (Lucas 15:10 TLB).

ÁNGELES VISIBLES? ¿INVISIBLE?

En Daniel 6:22 leemos: "Mi Dios envió su ángel, y cerró la boca de los leones". En el foso, la vista de Daniel evidentemente percibió la presencia angelical, y la fuerza de los leones más que encontró su rival en el poder del ángel. En la mayoría de los casos, los ángeles, cuando aparecen visiblemente, son tan gloriosos e impresionantemente hermosos que aturden y asombran a los hombres que presencian su presencia.

¿Te imaginas un ser, blanco y deslumbrante como un rayo? El general William Booth, fundador del Ejército de Salvación, describió una visión de seres angelicales, afirmando que cada ángel estaba rodeado de un aura de luz de arco iris tan brillante que si no se retenía, ningún ser humano podría soportar verlo.

¿Quién puede medir el brillo del relámpago que ilumina el campo en kilómetros a la redonda? El ángel que quitó la piedra de la tumba de Jesús no solo estaba vestido de blanco, sino que brillaba como un relámpago con un resplandor deslumbrante (Mateo 28:30). Los guardianes del sepulcro temblaron y quedaron como muertos. Por cierto, esa piedra pesaba varios

veces más de lo que un solo hombre podía moverse, sin embargo, el poder físico del ángel no se vio afectado al hacerla rodar a un lado.

Abraham, Lot, Jacob y otros no tuvieron dificultad en reconocer a los ángeles cuando Dios les permitió manifestarse en forma física. Note, por ejemplo, el reconocimiento instantáneo de Jacob de los ángeles en Génesis 32: 1, 2. “Y Jacob siguió su camino, y los ángeles de Dios le salieron al encuentro. Y cuando Jacob los vio, dijo: Campamento de Dios es este; y llamó el nombre de aquel lugar Mahanaim.

Además, tanto Daniel como Juan describieron las glorias de los ángeles (Daniel 10: 6 y Apocalipsis 10: 1) que descendían visiblemente del cielo con una belleza y un brillo incommensurables, brillando como el sol. ¿Quién no se ha emocionado al leer el relato de los tres niños hebreos, Sadrac, Mesac y Abednego? Se negaron a seguir la línea de la música de reverencia y adorar al rey de Babilonia. Aprendieron que la presencia del ángel puede ser observada en ocasiones por personas en el mundo incrédulo en el exterior. Después de que se negaron a inclinarse, el ángel los preservó de ser quemados vivos o incluso de tener el olor a humo en sus vestidos del fuego siete veces más caliente . El ángel se acercó a ellos en medio de la llama sin sufrir daño y fue visto por el rey,

quien dijo: "Veo cuatro hombres. . . en medio del fuego" (Daniel 3:25).

Por otro lado, la Biblia indica que los ángeles suelen ser invisibles a los ojos humanos. Sin embargo, ya sea visible o invisible, Dios hace que sus ángeles vayan delante de nosotros, estén con nosotros y nos sigan.

Todo esto puede ser entendido completamente solo por los creyentes que saben que las presencias angelicales controlan el campo de batalla que nos rodea, para que podamos estar con total confianza en medio de la lucha. "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Romanos 8:31).

¿QUÉ VES CUANDO VES UN ÁNGEL?

Dios es siempre imaginativo, colorido y glorioso en lo que diseña. Algunas de las descripciones de los ángeles, incluida la de Lucifer en Ezequiel 28, indican que son exóticos para el ojo y la mente humanos. Aparentemente, los ángeles tienen una belleza y variedad que sobrepasa todo lo conocido por los hombres. La Escritura no nos dice qué elementos componen a los ángeles. Tampoco lo moderno

La ciencia, que apenas comienza a explorar el reino de lo invisible, nos habla de la constitución o incluso del trabajo de los ángeles.

La Biblia parece indicar que los ángeles no envejecen y nunca dice que uno estaba enfermo. A excepción de aquellos que cayeron con Lucifer, los estragos del pecado que han traído destrucción, enfermedad y caos a nuestra tierra no los han afectado. Los santos ángeles nunca morirán.

La Biblia también enseña que los ángeles no tienen sexo. Jesús dijo que en el cielo los hombres "ni se casan ni se dan en matrimonio, sino que son como los ángeles de Dios en el cielo" (Mateo 22:30). Esto puede indicar que los ángeles disfrutan de relaciones mucho más emocionantes y excitantes que el sexo. El gozo del sexo en esta vida puede ser solo un anticipo de algo que los creyentes

disfrutarán en el cielo y que está mucho más allá de todo lo que el hombre haya conocido.

¿Cómo entender las “teofanías”? (Este es un término teológico para las apariciones visibles de Jesucristo en otras formas antes de Su encarnación). Algunos pasajes del Antiguo Testamento nos dicen que la segunda persona de la Trinidad apareció y fue llamada "el Señor" o "el ángel". del Señor." En ningún lugar es más claro que en Génesis 18, donde tres hombres aparecen ante Abraham. Su líder está claramente identificado con el Señor, mientras que los otros dos son simplemente ángeles. No hay motivos para cuestionar la interpretación cristiana muy temprana y tradicional de que en estos casos hay una manifestación de preencarnación de la segunda persona de la Trinidad, ya sea que se le llame "el Señor" o "el ángel del Señor" (*Zondervan Pictorial Encyclopedia de la Biblia*).

Debemos recordar, entonces, que en algunos casos en el Antiguo Testamento Dios mismo apareció en forma humana como un ángel. Esto refuerza la idea de la relación entre Dios y sus ángeles. Sin embargo, en casi todos los casos en los que aparecen personajes angelicales, son seres angelicales creados por Dios y no Dios mismo.

Sí, los ángeles son reales. No son producto de nuestra imaginación, sino que fueron creados por Dios mismo. ¡Piénsalo! Ya sea que los veamos o no, Dios ha creado una gran cantidad de ángeles para ayudar a realizar Su obra en este mundo. Cuando conocemos a Dios personalmente a través de la fe en Su Hijo, Jesucristo, podemos tener confianza en que los ángeles de Dios velarán por nosotros y nos ayudarán porque le pertenecemos.

4

A ngels -H OW T HEY D IFFER DE M AN

La Biblia nos dice que Dios ha hecho al hombre "un poco más bajo que los ángeles". Sin embargo, también dice que los ángeles son "espíritus ministrares, enviados para ministrar a favor de los que serán herederos de la salvación" (Hebreos 2: 5-7; 1: 13-14). Esto suena como una contradicción: el hombre es más bajo, pero eventualmente más alto a través de la redención. ¿Comó podemos explicar esto?

Primero, debemos recordar que esta Escritura habla tanto de Jesucristo como de los hombres. Jesús "se rebajó" cuando se hizo hombre. Y como hombre, era un poco más bajo que los ángeles en su humanidad, aunque sin perder en ningún sentido su naturaleza divina. Pero también habla de otros hombres además de Jesús. Dios ha hecho que los hombres estén a la cabeza de todas las criaturas de nuestro mundo terrenal, pero son más bajos que los ángeles con respecto a sus cuerpos y a su lugar mientras están aquí en la tierra. En sus *Institutos*, Juan Calvino dijo: "Los ángeles son los dispensadores y administradores de la beneficencia Divina hacia nosotros; ellos miran nuestra seguridad, emprenden nuestra defensa, dirigen nuestros caminos y ejercen una preocupación constante para que ningún mal nos suceda".

Dios ordena a los ángeles que ayuden a los hombres, ya que serán hechos más altos que los ángeles en la resurrección. Eso dice Jesús en Lucas 20:36. Dios alterará la posición inferior temporal del hombre cuando el reino de Dios haya llegado en su plenitud.

Examinemos ahora en detalle cómo dice Dios que los ángeles se diferencian de los hombres. Aunque los ángeles son seres gloriosos, las Escrituras dejan en claro que se diferencian de los hombres regenerados de manera significativa.

¿Cómo pueden los ángeles que nunca han pecado comprender plenamente lo que significa ser liberados del pecado? ¿Cómo pueden entender cuán precioso

¿Jesús es para aquellos a quienes su muerte en el Calvario les trae luz, vida e inmortalidad? ¿No es aún más extraño

que los mismos ángeles serán juzgados por creyentes que alguna vez fueron pecadores? Sin embargo, ese juicio aparentemente se aplica solo a los ángeles caídos que siguieron a Lucifer.

Así, Pablo escribe en 1 Corintios 6: 3: "¿No sabéis que juzgaremos a los ángeles?" Pero incluso los santos ángeles tienen limitaciones, aunque la Biblia habla de ellos como superiores a los hombres de muchas maneras.

¿ES DIOS “PADRE” DE LOS ÁNGELES?

Dios no es llamado "Padre" por los santos ángeles porque, no habiendo pecado, no necesitan ser redimidos. Todos los ángeles caídos no pueden llamar a Dios "Padre" porque no pueden ser redimidos. El último caso es uno de los misterios de la Escritura: Dios hizo provisión para la salvación de los hombres caídos, pero no hizo provisión para la salvación de los ángeles caídos. ¿Por qué? Quizás porque, a diferencia de Adán y Eva, quienes fueron atraídos hacia el pecado por los pecadores, los ángeles cayeron cuando no había pecadores, para que nadie pudiera inducirlos a pecar. Por tanto, su estado pecaminoso no se puede alterar; su pecado no puede ser perdonado; su salvación no se puede lograr.

Los ángeles inicuos nunca querrían llamar a Dios "Padre", aunque pueden llamar a Lucifer "padre", como hacen muchos adoradores de Satanás. Están en rebelión contra Dios y nunca aceptarán voluntariamente Su señorío soberano, excepto en ese Día del Juicio cuando toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesucristo es el Señor (Filipenses 2: 9-10). Sin embargo, incluso los santos ángeles a quienes les gustaría llamar a Dios "Padre" sólo podían hacerlo en el sentido más amplio de la palabra. Como Creador, Dios es el Padre de todos los seres creados; dado que los ángeles son seres creados, podrían pensar en Él de esta manera. Pero el término normalmente está reservado en las Escrituras para los hombres perdidos que han sido redimidos. Entonces, en un sentido real, incluso los hombres comunes no pueden llamar a Dios “Padre” excepto como su Dios Creador, hasta que nazcan de nuevo.

LOS ÁNGELES NO SON HEREDEROS DE DIOS

Los cristianos son coherederos con Jesucristo a través de la redención (Romanos 8:17), que se hace suya por la fe en Él basada en Su muerte en el Calvario.

Los ángeles que no son coherederos deben hacerse a un lado cuando los creyentes conocen sus riquezas eternas e ilimitadas. Sin embargo, los santos ángeles, que son espíritus ministradores, nunca han perdido su gloria original y su relación espiritual con Dios. Esto les asegura su lugar exaltado en el orden real de la creación de Dios. Por el contrario, Jesús se identificó con los hombres caídos en la encarnación cuando fue “hecho un poco menor que los ángeles por el sufrimiento de la muerte” (Hebreos 2: 9). El hecho de que eligiera probar la muerte que merecemos también muestra que los santos ángeles no comparten nuestra pecaminosidad, ni nuestra necesidad de redención.

LOS ÁNGELES NO PUEDEN TESTIFICAR SALVACIÓN POR GRACIA A TRAVÉS DE LA FE

¿Quién puede comprender la abrumadora emoción de la comunión con Dios y el gozo de la salvación que ni siquiera los ángeles conocen?

Cuando la iglesia local se reúne como grupo de creyentes cristianos, representa en la esfera humana el orden más elevado del amor de Dios. Ningún amor podría ser más profundo, elevarse o extenderse más allá del asombroso amor que lo movió a dar a su Hijo unigénito. Los ángeles son conscientes de ese gozo (Lucas 15:10), y cuando una persona acepta el regalo de Dios de la vida eterna a través de Jesucristo, los ángeles hacen sonar todas las campanas del cielo con su regocijo ante el Cordero de Dios.

Sin embargo, aunque los ángeles se regocijan cuando las personas son salvas y glorifican a Dios que los ha salvado, no pueden hacer una cosa: testificar personalmente de algo que no han experimentado. Solo pueden señalar las experiencias de los redimidos y regocijarse de que Dios los haya salvado. Esto significa que a lo largo de la eternidad solo nosotros los seres humanos daremos nuestro testimonio personal de la

salvación que Dios logró por gracia y que recibimos a través de la fe en Jesucristo. El hombre que nunca se ha casado no puede apreciar plenamente las maravillas de esa relación. La persona que nunca ha perdido a un padre o una madre no puede comprender lo que significa la pérdida. Así que los ángeles, por grandes que sean, no pueden testificar de la salvación de la misma manera que quienes la han experimentado.

LOS ÁNGELES NO TIENEN CONOCIMIENTOS EXPERIENCIALES DEL DIOS QUE VIVE

Nada en la Biblia indica que el Espíritu Santo habita en los ángeles como lo hace en las personas redimidas. Dado que Él sella a los creyentes cuando aceptan a Cristo, tal sellamiento sería innecesario para los ángeles que nunca cayeron y que, por lo tanto, no necesitan salvación.

Pero hay una segunda razón para esta diferencia. Los hombres redimidos en la tierra aún no han sido glorificados. Una vez que Dios los ha declarado justos y les ha dado vida, se embarca en un proceso de santificarlos interiormente mientras viven aquí abajo. Al morir, los perfecciona. Entonces, el Espíritu Santo toma Su morada en los corazones de todos los creyentes mientras aún están en la tierra, para realizar Su ministerio único, uno que los ángeles no pueden realizar. Dios el Padre envió a Jesús el Hijo a morir; Jesús realizó su ministerio único como parte del proceso de salvación de Dios. Asimismo, el Espíritu Santo tiene un papel, uno diferente al del Hijo. Enviado por el Padre y el Hijo, no solo guía y dirige a los creyentes, sino que también realiza una obra de gracia en sus corazones, conformándolos a la imagen de Dios para santificarlos como Cristo. Los ángeles no pueden proporcionar este poder santificador.

Además, los ángeles mismos no necesitan el ministerio del Espíritu Santo como lo necesitan los creyentes. Los ángeles ya han sido dotados de autoridad en virtud de su relación con Dios a través de la creación y la obediencia

continua. Están intactos por el pecado. La gente, sin embargo, aún no es perfecta y, por lo tanto, necesita lo que solo el Espíritu Santo puede dar. Algun día seremos tan perfectos como los ángeles ahora.

LOS ÁNGELES NO SE CASAN NI PROCREAN

Ya he dicho que los ángeles no se casan. En Mateo 22:30, Jesús señala que "en la resurrección [los hombres] no se casan ni se dan en matrimonio, sino que son como los ángeles de Dios en el cielo". Por eso podemos hacer una deducción: el número de ángeles permanece constante. Porque los ángeles obedientes no mueren. Los ángeles caídos sufrirán el juicio final cuando Dios termine de tratar con ellos. Si bien no podemos estar seguros, algunos eruditos estiman que hasta un tercio de los ángeles echan su suerte con

Satanás cuando misteriosamente se rebeló contra su Creador. En cualquier caso, el libro de Hebreos dice que los ángeles constituyen una "innumerable compañía", vastas huestes que asombran nuestra imaginación. Un tercio de ellos probablemente se contaría entre los cientos de miles, los que ahora son demonios desesperados.

Así como los ángeles difieren de las personas con respecto al matrimonio, también difieren en otras formas importantes. Nada en las Escrituras dice que los ángeles deben comer para sobrevivir. Pero la Biblia dice que en ciertas ocasiones los ángeles en forma humana sí comieron. David se refiere al maná que comieron los hijos de Israel en el desierto como el pan de los ángeles. En el Salmo 78:25, Asaf dice: "El hombre comió comida de ángeles". Difícilmente podemos ignorar lo que le sucedió a Elías después de obtener una gran victoria sobre los sacerdotes de Baal en el monte Carmelo. Debido a que Jezabel amenazaba su vida, necesitaba la ayuda de Dios. Así que el ángel de Dios se acercó al profeta cansado y desanimado y le puso comida y bebida. Cuando hubo comido dos veces fue enviado de viaje; la comida que

había comido fue suficiente para retenerlo durante cuarenta días y cuarenta noches (1 Reyes 19: 5). No sin razón, algunos han llegado a la conclusión de que Elías realmente comió comida de ángeles.

Cuando Abraham acampó en las llanuras de Mamre, lo visitaron tres ángeles, de los cuales uno pudo haber sido el Señor Jesús (Génesis 18: 1–2). Estos seres celestiales comieron y bebieron lo que les proporcionó como entretenimiento habitual. Poco tiempo después, cuando Dios decidió destruir a Sodoma y Gomorra, dos seres angelicales vinieron a salvar al descarrilado Lot y su familia. Lot les hizo un banquete, y allí nuevamente comieron alimentos, incluso panes sin levadura (Génesis 19).

Es interesante que después de su resurrección, Jesús comió con sus discípulos. El relato de Lucas dice que los discípulos “le dieron un pedazo de pescado asado y un panal de miel. Y lo tomó y comió delante de ellos” (Lucas 24: 42–43).

EL CONOCIMIENTO DE LOS ÁNGELES

Los ángeles superan a la humanidad en su conocimiento. Cuando se instaba al rey David a que trajera a Absalón de regreso a Jerusalén, Joab le pidió a una mujer de Tecoa que hablara con el rey. Ella dijo: “Mi señor es sabio, según la sabiduría de

un ángel de Dios, para saber todas las cosas que hay en la tierra” (2 Samuel 14:20). Y los ángeles poseen conocimientos que los hombres no tienen. Pero por muy amplio que sea su conocimiento, podemos estar seguros de que no son omniscientes. No lo saben todo. No son como Dios. Jesús dio testimonio del conocimiento limitado de los ángeles cuando hablaba de su segunda venida. En Marcos 13:32, dijo: “Pero de aquel día y aquella hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo”.

Los ángeles probablemente saben cosas sobre nosotros que nosotros no sabemos sobre nosotros mismos. Y debido a que son espíritus ministradores, siempre usarán este conocimiento para nuestro bien y no para propósitos

malos. En un día en que a pocos hombres se les puede confiar información secreta, es reconfortante saber que los ángeles no divulgarán su gran conocimiento para hacernos daño. Más bien, lo usarán para nuestro bien.

EL PODER DE LOS ÁNGELES

Los ángeles disfrutan de un poder mucho mayor que los hombres, pero no son omnipotentes ni "todopoderosos". En 2 Tesalonicenses 1: 7, Pablo se refiere a los "ángelos poderosos de Dios". De la palabra traducida como "poderoso" aquí obtenemos la palabra inglesa *dynamite*. ¡En poder material, los ángeles son la dinamita de Dios! En 1 Pedro leemos, "Los ángeles que son mayores en fuerza y poder [que los hombres] no traen contra ellos juicio injurioso ante el Señor" (2 Pedro 2:11 LBLA). El testimonio de Pedro aquí refuerza el de Pablo. También debemos notar que solo se necesitó un ángel para matar al primogénito de Egipto en los días de Moisés, y uno para cerrar la boca de los leones por Daniel.

En el Salmo 103: 20, David habla de los "ángelos de Dios que sobresalen en fuerza". En ninguna parte de las Escrituras esa fuerza se manifiesta más dramáticamente que en el clímax de esta era. Después de la batalla de Armagedón, las Escrituras describen lo que le sucederá a Satanás: será atado y arrojado a un pozo sin fondo. Pero, ¿qué poder, aparte de Dios mismo, puede hacerle esto a Satanás, cuyo poder todos conocemos y cuyos malos designios hemos experimentado? La Biblia dice que un ángel vendrá del cielo. Tendrá una gran cadena en la mano. Se apoderará de Satanás y lo atará con esa cadena. Y luego lo arrojará al pozo. Cuán grande es el poder de uno de los ángeles poderosos de Dios.

¿CANTAN LOS ÁNGELES?

Ha habido muchas conjeturas sobre los coros de ángeles. Al menos asumimos que los ángeles pueden cantar y cantan, incluso si las Escrituras no lo dicen intencionadamente. En *Hamlet*, William Shakespeare pareció subrayar la posibilidad de que los ángeles cantaran cuando dijo: "Ahora se rompe un corazón noble,

buenas noches, dulce príncipe:: y vuelos de ángeles te cantan para que descanses ”.

Algunos estudiantes de la Biblia insisten en que los ángeles no cantan. Esto parece inconcebible. Los ángeles poseen la máxima capacidad para ofrecer alabanza, y su música desde tiempos inmemoriales ha sido el vehículo principal de alabanza a nuestro Dios todo glorioso . La música es el lenguaje universal. Es probable que Juan vio un coro celestial masivo (Apocalipsis 5: 11-12) de muchos millones que expresaron su alabanza del Cordero celestial a través de una música magnífica. Creo que los coros de ángeles cantarán en la eternidad para la gloria de Dios y el deleite supremo de los redimidos.

Si bien es en parte especulativo, creo que los ángeles tienen la capacidad de emplear música celestial celestial. Muchos creyentes moribundos han testificado que han escuchado la música del cielo. La mayoría de mis amigos cercanos se burlan de mí porque no puedo llevar una melodía. Cuando canto al lado de personas en una congregación, generalmente las pierdo de tono. Pero después de años de escucharla, reconozco la buena música cuando la escucho , incluso si no puedo producirla yo mismo. Y ha habido momentos en los que he tratado seriamente de entender y apreciar la música que no me gusta, ya sea una ópera difícil o un rock. Creo que antes de que podamos entender la música del cielo, tendremos que ir más allá de nuestro concepto terrenal de música. Creo que la mayor parte de la música terrenal nos parecerá haber estado en "tono menor" en comparación con lo que vamos a escuchar en el cielo.

La Biblia nos habla de muchos que cantaron: Moisés (Éxodo 15: 1), Miriam (Éxodo 15: 20-21), David (Salmos) y muchos otros. Miles de fieles en el templo cantaban continuamente alabando al Señor (2 Crónicas 5:12). Miles de cantantes precedieron al arca del pacto (1 Crónicas 15: 27-28). Todos pensamos en los Salmos como el himnario de la Biblia.

Los creyentes del Nuevo Testamento también cantaron con gran gozo. Aunque la Biblia no lo dice, implica que los ángeles, que son de un orden creativo superior, están sintonizados para cantar sin una nota discordante con Dios y el Cordero. Pablo nos recuerda

que hay un lenguaje de hombre y un lenguaje de ángeles (1 Corintios 13: 1). Los ángeles tienen un lenguaje celestial y hacen música digna del Dios que los hizo. Creo que en el cielo se nos enseñará el idioma y la música del mundo celestial. El maravilloso himno “Santo, Santo es lo que cantan los ángeles” de Johnson Oatman, Jr. y J. Sweney expresa este pensamiento en el versículo 4:

*Entonces, aunque no
soy un ángel, pero sé
que allá
Me uniré al bendito coro
que los ángeles no
pueden compartir;
Cantaré sobre mi
Salvador, que sobre el
Calvario oscuro
Perdonó libremente mis
transgresiones, murió para
liberar a un pecador.*

LOS ÁNGELES ADORAN ANTE EL TRONO

Indiscutiblemente, los ángeles atribuyen honor y gloria al Cordero de Dios. Pero los ángeles no pasan todo su tiempo en el cielo. No son omnipresentes (están presentes en todas partes al mismo tiempo), por lo que pueden estar en un solo lugar en un momento dado. Sin embargo, como mensajeros de Dios, están ocupados en todo el mundo cumpliendo las órdenes de Dios. Por lo tanto, ¿no es obvio que cuando están comprometidos en su ministerio aquí no pueden estar ante el trono de Dios? Pero cuando los ángeles están ante el trono de Dios, en verdad adoran y adoran a su Creador.

Podemos esperar ese día futuro cuando los ángeles hayan terminado su ministerio terrenal. Entonces se reunirán con todos los redimidos ante el trono de Dios en el cielo. Allí ofrecerán sus alabanzas y cantarán sus canciones. En ese día, los ángeles que cubrieron sus rostros con velo y permanecieron mudos cuando Jesús colgó en la cruz, entonces atribuirán gloria al Cordero cuya obra ha terminado y cuyo reino ha llegado. Los ángeles también pueden detenerse para escuchar mientras los hijos redimidos de Dios expresan su propia acción de gracias por la salvación. Bien puede ser cierto como dijo el autor del himno en el versículo 3 de "Santo, Santo es lo que cantan los ángeles":

*Entonces los ángeles se
ponen de pie y escuchan,
porque no pueden unirse a*

*esa canción, como el sonido
de muchas aguas,
por esa multitud feliz y lavada en sangre .*

Pero los hijos de Dios también se detendrán a escuchar a los ángeles. Tienen sus propias razones para cantar, otras que difieren de las nuestras. Se han entregado al servicio del Dios Todopoderoso. Han participado en la introducción del reino de Dios. Han ayudado a los hijos de Dios en circunstancias difíciles. Por tanto, el de ellos será un grito y un cántico de victoria. La causa que representan ha salido victoriosa; la lucha que pelearon ha terminado; el enemigo que encontraron ha sido conquistado; sus ángeles malos compañeros que cayeron no los afligirán más. Los ángeles cantan una canción diferente. Pero cantan; mi, como cantan! ¡Y creo que los ángeles y aquellos de nosotros que hemos sido redimidos competiremos entre nosotros por las edades infinitas de la eternidad para ver quién puede atribuir mejor gloria y alabanza a nuestro maravilloso Dios!

¿Tienes esa esperanza de la eternidad en tu corazón ahora mismo? ¿Sabes, sin duda alguna, que algún día te unirás a los ángeles del cielo para cantar alabanzas a Dios? Si no, haz tu compromiso con Cristo hoy. Sin Cristo estás separado de Dios y sin esperanza de vida eterna. Necesitas que tus pecados sean perdonados y necesitas ser renovado y limpiado por el poder de Dios. Y esto puede suceder si entregas tu vida a Cristo y confías en Él como tu Señor y Salvador personal. Cristo vino a quitar sus pecados mediante Su muerte en la cruz. ¡Merecías morir, pero Él murió en tu lugar! "Porque Cristo murió una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevaros a Dios" (1 Pedro 3:18 NVI). En este momento, con una simple oración de fe, puedes saber que algún día se unirá a los ángeles y a millones de creyentes de todas las edades para cantar alabanzas a Dios en el cielo. Da ese paso de fe hoy.

A NGELIC O RGANIZACIÓN

We no puede estudiar el tema de los ángeles en la Biblia sin darse cuenta de filas entre los seres angélicos. La evidencia muestra que están organizados en términos de autoridad y gloria.

Aunque algunos ven la clasificación de los poderes celestiales como una conjetura, parece seguir este patrón: arcángeles, ángeles, serafines, querubines, principados, autoridades, potestades, tronos, poder y dominio (Colosenses 1:16; Romanos 8:38).

Los teólogos medievales dividieron a los seres angelicales en diez grados. Algunas personas, sin embargo, han preguntado si algunos de estos grados — principados, autoridades, poderes, tronos, poderío y dominio — no pueden referirse a instituciones humanas y seres humanos. Para responder, debemos entender Colosenses 1:16. Pablo está hablando de la creación de cosas tanto visibles como invisibles. En este versículo, Matthew Henry dice que Cristo “hizo todas las cosas de la nada, el ángel más alto en el cielo y los hombres sobre la tierra. Hizo el mundo, el mundo superior e inferior, con todos los habitantes de ambos. . . . Él [Pablo] habla aquí como si hubiera varias órdenes de ángeles: 'Ya sean tronos, o dominios, o principados, o potestades', lo que debe significar diferentes grados de excelencia o diferentes oficios y empleos”. Quizás cualquier lista que clasifique a los seres angelicales errará, pero podemos estar seguros de que difieren en poder, algunos tienen autoridad que otros no poseen. Si bien no deseo ser dogmático, creo que hay diferentes rangos de ángeles y que la lista dada en Colosenses se refiere a estas personalidades celestiales. Veamos cuatro de ellos:

ARCÁNGEL

Si bien las Escrituras solo designan a Miguel como arcángel (Judas 9), tenemos bases bíblicas para creer que antes de su caída, Lucifer también era un arcángel, igual o quizás superior a Miguel. El prefijo "arco" sugiere un jefe, un director o un gran ángel. Por lo tanto, Miguel es ahora el ángel por encima de todos los ángeles, reconocido en rango como el primer príncipe del cielo. Él es, por así decirlo, el primer ministro en la administración del universo por parte de Dios, y es el “ángel administrador” de Dios para el juicio. Debe estar solo, porque la Biblia nunca habla de arcángeles, solo *del* arcángel.

Su nombre significa "que es semejante al Señor".

En el Antiguo Testamento, Michael parece identificarse principalmente con Israel como nación. Por lo tanto, Dios habla de Miguel como príncipe de Su pueblo escogido, “el gran príncipe que está por los hijos de tu pueblo” (Daniel 12: 1). Él protege y defiende especialmente al pueblo de Dios, sea quien sea.

Además, en Daniel se le llama "Miguel, tu príncipe" (Daniel 10:21). Él es el mensajero de la ley y el juicio de Dios. En esta capacidad, aparece en Apocalipsis 12: 7–12 al frente de los ejércitos que luchan contra Satanás, el gran dragón y todos sus demonios. Miguel con sus ángeles se verá envuelto en la titánica lucha del universo en el último conflicto de la era, que marcará la derrota de Satanás y todas las fuerzas de la oscuridad. Las Escrituras nos dicen de antemano que Michael finalmente saldrá victorioso en la batalla. El infierno temblará; el cielo se regocijará y celebrará!

Los estudiantes de la Biblia han especulado que Miguel echó a Lucifer y sus ángeles caídos del cielo, y que Miguel entra en conflicto con Satanás y los ángeles malvados hoy para destruir su poder y dar al pueblo de Dios la perspectiva de su victoria final.

Miguel, el arcángel, gritará mientras acompaña a Jesús en su segunda venida. No solo proclama la inigualable y emocionante noticia del regreso de Jesucristo, sino que habla la palabra de vida a todos los que están muertos en Cristo y que esperan su resurrección. “Porque el Señor mismo descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel. . . y los muertos en Cristo resucitarán primero”(1 Tesalonicenses 4:16).

EL ÁNGEL GABRIEL

Gabriel es uno de los ángeles más prominentes mencionados en las Escrituras.

Gabriel , en hebreo, significa "héroe de Dios", "el poderoso" o "Dios es grande". Las Escrituras con frecuencia se refieren a él como "el mensajero de Jehová" o "el mensajero del Señor". Sin embargo, contrariamente a la opinión popular y al poeta John Milton, nunca lo llama arcángel. Sin embargo, se refiere a su trabajo con más frecuencia que al de Michael.

Ministerio de Gabriel

Gabriel es principalmente el mensajero de la misericordia y la promesa de Dios. Aparece cuatro veces en la Biblia, siempre con buenas noticias (Daniel 8:16; 9:21; Lucas 1:19, 26). Podemos cuestionar si toca una trompeta de plata, ya que esta idea surge de la música folclórica y solo encuentra apoyo indirecto en las Escrituras. Pero los anuncios de Gabriel al desarrollar los planes, propósitos y veredictos de Dios son de una importancia monumental.

En las Escrituras obtenemos nuestro primer vistazo de Gabriel en Daniel 8: 15–16. Allí anuncia la visión de Dios para el "tiempo del fin". Dios le ha encomendado que transmita el mensaje desde la “sala de situaciones” del cielo que revela el plan de Dios en la historia. En el versículo 17, Gabriel dice: “Entiende. . . la visión pertenece a (eventos que ocurrirán en) el tiempo del fin ”(AMP).

Daniel, mientras estaba en oración, registra la segunda aparición de Gabriel a él: “Mientras yo hablaba en oración, el hombre Gabriel, a quien había visto en la visión anterior, al que se le hizo volar rápidamente, se acercó a mí y me tocó en ese momento. del sacrificio de la tarde ”(Daniel 9:21 AMP). A Daniel le dijo: "Entiende la visión" (9:23), y luego le reveló la magnífica secuencia de eventos en el tiempo del fin. Gabriel, dibujando panorámicamente la procesión de los reinos terrenales, le aseguró a Daniel que la historia culminaría con el regreso de Cristo, "el príncipe de los príncipes" (Daniel 8:25 AMP) y conquistador del "rey de rostro fiero" (Daniel 8:23 AMPERIO). El anuncio profético de Daniel en su oración a

Dios es doble. Expresamente se refiere al juicio más inmediato sobre Israel (Daniel 9:16) y luego al asombroso presagio del "juicio del tiempo del fin" y la "tribulación", que será por "siete años" (Daniel 9:27). En un capítulo posterior, "Ángeles en profecía", veremos cómo los ángeles supervisan los temibles eventos del tiempo del fin.

Gabriel en el Nuevo Testamento

Gabriel aparece por primera vez en el Nuevo Testamento en Lucas 1. Se identifica con Zacarías (versículo 19), anuncia el nacimiento de Juan el Bautista y describe su vida y ministerio como el precursor de Jesús.

Pero en su aparición más importante, Gabriel le informa a la Virgen María sobre Jesús, ¡el Dios encarnado! ¡Qué mensaje para transmitir al mundo a través de una adolescente! Qué muchacha tan maravillosamente santa debe haber sido para ser visitada por el poderoso Gabriel. Declara:

María, no temas, porque has hallado gracia ante Dios. Y he aquí, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús. . . . Y reinará sobre la casa de Jacob para siempre; y su reino no tendrá fin. (Lucas 1: 30-33)

A lo largo de todo el tiempo, esta declaración divina de Gabriel será la Carta Magna de la encarnación y la piedra angular del mundo venidero: Dios se hizo carne para redimirnos.

SERAFINES

Parecería de la Biblia que los seres celestiales y extraterrestres difieren en rango y autoridad. Los serafines y querubines siguen en orden después del arcángel y los ángeles. Éstos posiblemente definan la autoridad angelical a la que se refiere Pedro cuando habla de Jesús, "que subió al cielo y está a la diestra de Dios; ángeles y potestades y potestades sujetos a él "(1 Pedro 3:22).

La palabra *serafines* puede provenir de la raíz hebrea que significa "amor" (aunque algunos piensan que la palabra significa "ardientes" o "nobles"). Encontramos a

los serafines solo en Isaías 6: 1–6. Es una vista sobrecogedora cuando el profeta adorador contempla a los serafines de seis alas sobre el trono del Señor. Podemos suponer que hubo varios serafines, ya que Isaías habla de "cada uno" y "uno clamaba a otro".

El ministerio de los serafines es alabar el nombre y el carácter de Dios en el cielo. Su ministerio se relaciona directamente con Dios y Su trono celestial, porque están colocados sobre el trono, a diferencia de los querubines, que están a su lado. Los estudiantes de la Biblia no siempre han estado de acuerdo con los deberes de los serafines, pero sabemos una cosa: están constantemente glorificando a Dios. También aprendemos de Isaías 6: 7 que Dios puede usarlos para limpiar y purificar a Sus siervos.

Eran indescriptiblemente hermosos. “Con dos [alas] cubrió su rostro, y con dos cubrió sus pies, y con dos sí voló” (implicando que algunos seres angelicales vuelan). Sin embargo, las Escrituras no apoyan la creencia común de que todos los ángeles tienen alas. El concepto tradicional de ángeles con alas se basa en su capacidad para moverse instantáneamente y con velocidad ilimitada de un lugar a otro, y se pensaba que las alas permitían un movimiento tan ilimitado. Pero aquí en Isaías 6 solo dos de las alas de los serafines se emplearon para volar.

La gloria de los serafines nos recuerda la descripción de Ezequiel de los cuatro seres vivientes. No los llamó serafines, pero ellos también realizaron su servicio para Dios. Como serafines, actuaron como agentes y portavoces de Dios. En ambos casos, la gloria mostrada fue un testimonio de Dios, aunque solo los serafines, por supuesto, se cernían sobre el trono celestial como funcionarios y asistentes, con el deber principal de alabar a Dios. En todas estas manifestaciones, vemos a Dios queriendo que los hombres conozcan Su gloria. Decide mantener un testimonio adecuado de esa gloria tanto en el reino terrestre como en el celestial.

Querubín

Los querubines son reales y poderosos. Pero los querubines en la Biblia a menudo eran un símbolo de las cosas celestiales. "Bajo la dirección de Dios, fueron incorporados al diseño del Arca de la Alianza y el Tabernáculo. El templo de Salomón los utilizó en su decoración "(*Enciclopedia pictórica de Zondervan*). Tenían alas, pies y manos. Ezequiel 10 describe en detalle a los querubines que no solo tienen alas y manos, sino que están "llenos de ojos", rodeados por "ruedas dentro de ruedas".

Pero Ezequiel también da una nota sombría en el capítulo 10, y los querubines proporcionan la pista. El profeta presenta su visión que profetiza la destrucción de Jerusalén. En Ezequiel 9: 3, el Señor ha descendido de Su trono sobre los querubines hasta el umbral del templo, mientras que en 10: 1 Él regresa de nuevo para tomar Su asiento sobre ellos. En la calma antes de la tormenta, vemos a los querubines estacionados en el lado sur del santuario. Estacionados en posición hacia la ciudad, son testigos del comienzo del retiro gradual de la gloria de Dios de Jerusalén. El aleteo de sus

alas indica sucesos inmensamente importantes a seguir (10: 5). Entonces los querubines se levantan preparándose para la partida.

Si bien Ezequiel 10 es difícil de entender, un punto se ve claramente. Los querubines tienen que ver con la gloria de Dios. Este capítulo es uno de los pasajes más misteriosos y descriptivos de la gloria de Dios que se encuentran en la Biblia, e involucra seres angelicales. Debe leerse con atención y oración. El lector tiene una idea de la grandeza y la gloria de Dios como en pocos otros pasajes de la Biblia.

Si bien los serafines y los querubines pertenecen a diferentes órdenes y están rodeados de mucho misterio en las Escrituras, comparten una cosa. Ellos constantemente glorifican a Dios. Vemos a los querubines junto al trono de Dios. "Tú que habitas entre querubines, resplandece" (Salmo 80: 1). Está sentado entre querubines "(Salmo 99: 1). La gloria de Dios no será negada, y todo ser celestial da testimonio silencioso o vocal del esplendor de

Dios. En Génesis 3:24, vemos a querubines que guardan el árbol de la vida en el Edén. En el tabernáculo en el desierto, los diseños que representaban a los querubines guardianes formaban parte del propiciatorio y estaban hechos de oro (Éxodo 25:18).

Los querubines hicieron más que proteger el lugar santísimo de aquellos que no tenían derecho a acceder a Dios. También aseguraron el derecho del sumo sacerdote a entrar en el lugar santo con sangre como mediador ante Dios en nombre del pueblo. A él, y solo a él, se le permitió entrar en el santuario interior del Señor. Por derecho de redención y de acuerdo con la posición de los creyentes, cada verdadero hijo de Dios ahora tiene acceso directo como creyente-sacerdote a la presencia de Dios a través de Jesús. Los querubines no rechazarán el acceso cristiano más humilde al trono. Nos aseguran que podemos venir con valentía, ¡debido a la obra de Cristo en la cruz! El velo del templo se ha rasgado. Como dice Pablo: "Ya no sois extranjeros ni extranjeros, sino conciudadanos de los santos y de la casa de Dios" (Efesios 2:19). Además, Pedro asegura: "Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo peculiar; para que anuncieis las alabanzas de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa "(1 Pedro 2: 9).

El santuario interior del trono de Dios siempre está abierto para aquellos que se han arrepentido del pecado y han confiado en Cristo como Salvador.

Muchos creen que las "criaturas vivientes" que a menudo se mencionan en el libro de Apocalipsis son querubines. Pero a pesar de lo gloriosos que son los seres angélicos y celestiales, se oscurecen junto a la gloria inexpresable que reside en nuestro Cordero celestial, el Señor de la gloria, ante quien todos los poderes del cielo y de la tierra se inclinan en adoración santa y adoración sin aliento.

L UCIFER Y LA A NGELIC R EBELLION

F personas se dan cuenta de que las fuerzas angélicas profunda parte desempeñan en los acontecimientos humanos. Es Daniel quien revela de manera más dramática el constante y amargo conflicto entre los santos ángeles fieles a Dios y los ángeles de las tinieblas aliados con Satanás (Daniel 10: 11-14). Este Satanás, o el diablo, fue llamado una vez "Lucifer, el hijo de la mañana". Junto con Miguel, pudo haber sido uno de los dos arcángeles, pero fue arrojado del cielo con sus fuerzas rebeldes y continúa luchando. Puede parecer que Satanás está ganando la guerra porque a veces gana batallas importantes, pero el resultado final es seguro. Un día será derrotado y despojado de sus poderes eternamente. Dios hará añicos los poderes de las tinieblas.

Mucha gente pregunta: "¿Cómo pudo surgir este conflicto en el universo perfecto de Dios?" El apóstol Pablo lo llama "el misterio de iniquidad" (2 Tesalonicenses 2: 7). Si bien no se nos ha dado tanta información como nos gustaría, sí sabemos una cosa con certeza: los ángeles que cayeron, cayeron porque habían pecado contra Dios. En 2 Pedro 2: 4, la Escritura dice: "Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que arrojándolos al infierno los entregó a prisiones de tinieblas para ser reservados para juicio". Quizás el pasaje paralelo de Judas 6 coloca la responsabilidad de la responsabilidad más directamente sobre los hombros de los ángeles mismos. "Los ángeles", escribió Jude con bastante deliberación, "no conservaron su primer estado, sino que dejaron su propia habitación".

Por lo tanto, la mayor catástrofe en la historia de la creación universal fue el desafío de Lucifer a Dios y la consiguiente caída de quizás un tercio de los ángeles que se unieron a él en su maldad.

¿Cuando sucedió? En algún momento entre el amanecer de la creación y la intrusión de Satanás en el Jardín del Edén. El poeta Dante calculó que la caída de los ángeles rebeldes tuvo lugar a los veinte segundos de su creación y se originó en el orgullo que hizo que Lucifer no quisiera esperar el momento en que tendría el conocimiento perfecto. Otros, como Milton, ponen la creación angelical y la caída inmediatamente antes de la tentación de Adán y Eva en el Jardín del Edén.

La pregunta importante no es: "¿Cuándo fueron creados los ángeles?" sino, "¿Cuándo cayeron?" Es difícil suponer que su caída ocurrió antes de que Dios colocara a Adán y Eva en el jardín. Sabemos con certeza que Dios descansó el séptimo día, o al final de toda la creación, y pronunció que todo era bueno. Por implicación, hasta este momento, incluso la creación angelical era buena. Entonces podríamos preguntar: "¿Cuánto tiempo estuvieron Adán y Eva en el jardín antes de que los ángeles cayeran y antes de que Satanás tentara al primer hombre y a la primera mujer?" Esta pregunta debe quedar sin respuesta. Todo lo que podemos decir positivamente es que Satanás, que había caído antes de tentar a Adán y Eva, fue el agente y tiene una culpa mayor porque no había nadie que lo tentara cuando pecó; por otro lado, Adán y Eva se enfrentaron a un tentador.

Así, retomamos la historia donde comenzó. Todo comenzó misteriosamente con Lucifer. Era el más brillante y hermoso de todos los seres creados en el cielo. Probablemente fue el príncipe gobernante del universo bajo Dios, contra quien se rebeló. ¡El resultado fue una insurrección y una guerra en el cielo! Comenzó una guerra que se ha estado librando en el cielo desde el momento en que pecó y fue traído a la tierra poco después del amanecer de la historia humana. ¡Suena como una crisis mundial moderna!

Isaías 14: 12–14 registra el origen del conflicto. Antes de su rebelión, Lucifer, un ángel de luz, se describe en términos brillantes en Ezequiel 28: 12-17 (LBLA): "Tenías el sello de la perfección, lleno de sabiduría y perfecto en belleza. . . . Tú eras el querubín ungido que cubre, y allí te puse. Estabas en el santo monte de Dios. Caminaste en medio de las piedras de fuego. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. . . . Tu corazón se enalteció a causa de tu belleza; corrompiste tu sabiduría a causa de tu

esplendor ". Cuando el ángel Lucifer se rebeló contra Dios y sus obras, algunos han estimado que hasta un tercio de las huestes angelicales

del universo puede haberse unido a él en su rebelión. Por lo tanto, la guerra que comenzó en el cielo continúa en la tierra y verá su clímax en el Armagedón con Cristo y Su ejército angelical victoriosos.

Leslie Miller, en su excelente librito *All About Angels*, señala que las Escrituras a veces se refieren a los ángeles como estrellas. Esto explica por qué antes de su caída a Satanás se le llamaba "la estrella de la mañana". Y a esta descripción Juan agrega un detalle calificativo: "Su cola arrastró un tercio de las estrellas del cielo y las arrojó a la tierra" (Apocalipsis 12: 4 NVI).

REBELIÓN EN EL CIELO

El apóstol Pablo entendió y habló de la guerra de rebelión en los cielos cuando se refirió al antiguo Lucifer, ahora Satanás, como "el príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia" (Efesios 2 : 2). También dice que al luchar contra el reino organizado de la oscuridad satánica, luchamos contra "las fuerzas mundiales de esta oscuridad. . . las fuerzas espirituales de maldad en los lugares celestiales "(Efesios 6:12 LBLA).

Podemos describir toda injusticia y transgresión contra Dios como "obstinación" contra la voluntad de Dios. Esta definición se aplica tanto a los seres humanos de hoy como a los ángeles.

LOS CINCO DE LUCIFER "YO QUIERO"

Lucifer, el hijo de la mañana, fue creado, como todos los ángeles, con el propósito de glorificar a Dios. Sin embargo, en lugar de servir a Dios y alabar lo para siempre, Satanás deseaba gobernar el cielo y la creación en lugar de Dios. ¡Quería la autoridad suprema! Lucifer dijo (Isaías 14): "Subiré al cielo". "Exaltaré mi trono sobre las estrellas de Dios". "Me sentaré también sobre el monte de la reunión".

"Subiré por encima de las alturas de las nubes". "Seré como el más alto". YO . . . YO . . . YO . . . YO . . . YO.

Lucifer no estaba satisfecho con estar subordinado a su creador. Quería usurpar el trono de Dios. Se regocijaba ante la idea de ser el centro de poder en todo el universo; quería ser el César, el Napoleón, el Hitler de todo el universo. El espíritu de "Yo quiero" es el espíritu de

rebelión. El suyo fue un acto audaz para derrocar al Señor Altísimo. Aquí estaba un intrigante malvado que se veía a sí mismo ocupando la posición superlativa de poder y gloria. Quería ser adorado, no adorar.

El deseo de Satanás de reemplazar a Dios como gobernante del universo puede tener sus raíces en un pecado básico que conduce al pecado del orgullo que ya he mencionado. Debajo del orgullo de Satanás acechaba el más mortal de todos los pecados, el pecado de la codicia. Quería lo que no le pertenecía. Prácticamente todas las guerras que se libraron comenzaron debido a la codicia. La guerra en el cielo y en la tierra entre Dios y el diablo ciertamente surgió del mismo deseo: la lujuria por lo que le pertenecía solo a Dios.

Hoy, como siempre en el pasado, prácticamente nadie puede pecar solo. Las influencias del pecado son contagiosas. La Biblia habla del "dragón . . . y sus ángeles" (Apocalipsis 12: 7), lo que indica que junto con Lucifer, miríadas de ángeles también optaron por negar la autoridad de Dios y posteriormente perdieron su alta posición. Eligieron participar en el "programa de guerra" de Lucifer. Como resultado de su caída, esos ángeles han sido "reservados para juicio" (2 Pedro 2: 4) y tienen su parte con Lucifer en el "fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" (Mateo 25:41). Pero hasta que esto suceda, constituyen una fuerza poderosa , ¡capaz de causar estragos entre individuos, familias y naciones! Cuidado, son peligrosos, viciosos y mortales. ¡Te quieren bajo su control y pagarán cualquier precio por tenerte!

Satanás, el príncipe caído del cielo, ha tomado la decisión de luchar a muerte contra Dios. Es el maestro artesano que ha planeado la destrucción durante todas

las edades desde que se rebeló por primera vez. Su espíritu de “yo quiero” ha trabajado a través de su odio devorador por Dios para escribir su trágica historia en los anales de la historia humana. En su guerra contra Dios, Satanás usa la raza humana, que Dios creó y amó. De modo que las fuerzas del bien de Dios y las fuerzas del mal de Satanás han estado envueltas en un conflicto mortal desde los albores de nuestra historia. A menos que los líderes mundiales y los estadistas comprendan la verdadera naturaleza de esta guerra, seguirán siendo ciegos líderes de ciegos. Solo pueden parchear un poco aquí y un poco allá. No encontraremos una solución final a los grandes problemas del mundo hasta que esta guerra espiritual se haya resuelto. Y se resolverá en la última guerra de la historia: Armagedón. ¡Entonces Cristo y sus ejércitos angelicales serán los vencedores!

PASADO, PRESENTE Y FUTURO EN PERSPECTIVA

Lucifer se convirtió en Satanás, el diablo, el autor del pecado; y es el pecado el que siempre ha engañado, perturbado, traicionado, depravado y destruido todo lo que ha tocado.

¿Nunca habrá un fin a esta batalla de las edades, esta guerra contra Dios concebida con lujuria en Lucifer y perpetrada en la tierra?

La batalla no solo se desata en la tierra, sino que también se desata en el cielo. “Y hubo guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón; y lucharon el dragón y sus ángeles... y fue lanzado fuera el gran dragón”(Apocalipsis 12: 7, 9).

Satanás y sus demonios son conocidos por la discordia que promueven, las guerras que inician, el odio que engendran, los asesinatos que inician, la oposición a Dios y sus mandamientos. Están dedicados al espíritu de destrucción. Por otro lado, los santos ángeles obedecen a su Creador. No suena ninguna nota discordante entre los ángeles del cielo. Están comprometidos a cumplir el propósito por el cual todos los verdaderos hijos de Dios oran: “Venga tu reino. Hágase tu voluntad... como en el cielo”(Mateo 6:10).

La Biblia se refiere a Lucifer y los ángeles caídos como aquellos que pecaron y no mantuvieron su primera posición (Judas 6). Cometieron los pecados del orgullo y la codicia consumados. El pecado del orgullo en particular ha causado la caída de Lucifer en el cielo; ciertamente también puede derribar al hombre mortal. Debemos estar en guardia contra el orgullo, o nos encaminamos hacia una caída inspirada en la caída de Lucifer y sus ángeles, quienes se convirtieron en demonios.

¿Podría ser que Dios quería estar seguro de que los hombres no cuestionarían la existencia de Satanás y sus huestes demoníacas? Quizás tenía esto en mente cuando inspiró el escrito de Ezequiel 28, que establece la tipología de Satanás en el sentido terrenal. Este relato del profeta Ezequiel habla de un príncipe terrenal de la ciudad de Tiro. Parece ser un símbolo terrenal de Satanás. Del pasaje se desprende claramente que el rey de Tiro se convirtió en una encarnación del diablo y una ilustración terrenal del Lucifer celestial que se convirtió en el diablo.

Vivimos en un campo de batalla perpetuo : la gran guerra de todas las edades continúa con su furor. Las líneas de batalla presionan cada vez más sobre el propio pueblo de Dios. Las guerras entre las naciones de la tierra son simplemente asuntos explosivos en comparación con la ferocidad de la batalla en el mundo espiritual e invisible. Este conflicto espiritual invisible se libra a nuestro alrededor de manera incesante e incesante. Donde el Señor obra, las fuerzas de Satanás obstaculizan; donde los seres angelicales llevan a cabo sus directivas divinas, los demonios se enfurecen. Todo esto se debe a que los poderes de las tinieblas presionan su contraataque para recuperar el terreno reservado para la gloria de Dios.

¿No sería para las huestes de ángeles que Dios les dio poder para resistir a los demonios de Satanás, quién podría esperar atravesar las almenas de los demonios diabólicos de las tinieblas hacia el Señor de la libertad y la

salvación eterna? Pablo dice la verdad cuando dice que los fuertes de las tinieblas son inexpugnables. Sin embargo, ceden a la guerra de la fe y la luz mientras las huestes de ángeles presionan la guerra para obtener la victoria para nosotros (2 Corintios 10: 4-5).

SATANÁS EN EL ATAQUE

Apocalipsis 12:10 habla de Satanás como "el acusador de los hermanos" y Efesios 6:12 (NVI) describe a los "gobernantes". . . autoridades. . . los poderes de este mundo oscuro. . . las fuerzas espirituales del mal en los reinos celestiales ". Aunque Satanás y sus seguidores malvados presionan su guerra en los cielos, parece que su principal esfuerzo es destruir la fe en el mundo.

Isaías 13: 12–14 señala claramente los objetivos de Satanás: trabaja para provocar la caída de naciones, corromper las normas morales y malgastar los recursos humanos. Corrompiendo el orden de la sociedad, quiere impedir la consecución del orden y sacudir los reinos de nuestro Dios. Usa su poder destructivo para crear estragos, incendios, inundaciones, terremotos, tormentas, pestilencias, enfermedades y la devastación de pueblos y naciones. La descripción del gran poder de Satanás termina con las palabras "que no abrió la casa de sus prisioneros" (Isaías 14:17). Indudablemente, esto se refiere a la prisión de Satanás, el Hades o la morada de los muertos que se describe tan claramente en Lucas 16: 19–31.

Satanás tiene un gran poder. Es astuto e inteligente, habiéndose opuesto a Dios y a su pueblo. Él hará todo lo que esté en su poder para sostener

personas cautivas en el pecado y arrastrarlas a la prisión de la separación eterna de Dios.

Desde la caída de Lucifer, ese ángel de luz e hijo de la mañana, no ha habido tregua en la amarga batalla de las edades. Noche y día Lucifer, el maestro artesano de los artefactos de la oscuridad, trabaja para frustrar el plan de Dios de las edades. Podemos encontrar inscritas en cada página de la historia humana las consecuencias del mal

hecho realidad por los poderes de las tinieblas con el diablo a cargo. Satanás nunca cede ni una pulgada, ni se detiene en su oposición al plan de Dios para redimir el "cosmos" de su control. Siempre intenta desacreditar la veracidad de la Palabra de Dios; induce a los hombres a negar la autoridad de Dios; y persuade al mundo a revolcarse en las engañosas comodidades del pecado. "Fue homicida desde el principio, no se aferró a la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando miente, habla su lengua materna, porque es mentiroso y padre de mentira "(Juan 8:44 NVI). El pecado es un hecho espantoso en nuestro mundo. Escribe su ruina en el vicio y la lujuria, en las convulsiones de la guerra, en el egoísmo y el dolor, en los corazones quebrantados y en las almas perdidas. Sigue siendo la tragedia del universo y la herramienta de Satanás para embotar o destruir las obras de Dios.

INTRIGA SATÁNICA

Dios no puede tolerar el pecado para siempre si es justo. No permitirá que las perversiones de Lucifer se burlen de Él, porque la respuesta ineludible a la maldad del mundo se encuentra en la ley inalterable de la Palabra de Dios de que "la paga del pecado es muerte; pero la dádiva de Dios es vida eterna en Jesucristo nuestro Señor "(Romanos 6:23).

Los ataques de Satanás, que comenzaron en los albores de la historia, continuarán hasta que Dios comience a bajar el telón de este terrible drama en Armagedón.

La ideología de Satanás se basa en la pequeña palabra "si". A lo largo del tiempo ha tratado de desacreditar a Dios haciéndolo mentiroso a los ojos del hombre. Nunca deja de tratar de desacreditar las afirmaciones de la Palabra de Dios y de robar a la humanidad la fuerza y el consuelo de la fe. La herramienta de todos los tiempos de Lucifer es un "si", pero Dios declara que no hay "si", "pero" o "y" acerca de Su programa de salvación. El plan de Dios es inalterable; Su antídoto para el satánico "si" funciona y es inmutable. Dios nos asegura que a través de la obra de

Cristo y las labores de sus delegados angelicales, podemos esperar la guerra triunfante y victoriosa sobre los ejércitos de Lucifer.

No es sorprendente que el Lucifer caído tramara su plan para usurpar la preeminencia de Dios en Su creación. En la primera conversación en el jardín, la serpiente que encarnaba a Lucifer preguntó: "¿Ha dicho Dios: No comeréis de todos los árboles del jardín?" (Génesis 3: 1). A esta pregunta, Eva respondió: "Pero Dios dijo: No debes comer del fruto del árbol que está en medio del jardín, y no debes tocarlo, o morirás" (Génesis 3: 3 NVI).

Escuche la respuesta de Lucifer, si usted come del fruto de este árbol, "ciertamente no morirá" (Génesis 3: 4). En efecto, dice que Dios no sabe de qué está hablando.

Satanás a menudo obra interponiendo una pregunta para generar dudas. ¡Es mortal dudar de la Palabra de Dios! La estrategia de Satanás es persuadirnos de racionalizar. Probablemente Eva comenzó a razonar con el enemigo: ¿Es posible que Dios fuera tan injusto y cruel como para prohibir esta cosa aparentemente inocente? - "Era agradable a los ojos" (Génesis 3: 6).

Eve parlamentado tontamente con el tentador. En su propia mente comenzó a dudar de la verdad y la sabiduría de Dios. Con qué facilidad Satanás cubre con un color claro las ideas que son oscuras. Su intriga nos llega coloreada a la luz de nuestros propios deseos. Una y otra vez inyecta sus sutiles "si". "Este árbol es deseable para hacer sabio". Eve escuchó; razonó consigo misma, tomó, probó. Satanás nunca deja de apelar a los apetitos de la carne ya las aparentes satisfacciones sensuales que provienen de las invenciones del pecado. Nuestros sentidos son entradas a través de las cuales Satanás puede trabajar, empujar e inyectar sus mortales "si".

El relato del Génesis dice que Eva comió primero y luego le dio un poco de comer a Adán. Si hubieran fijado sus mentes en Dios y hubieran confiado en Su sabiduría, reconociendo el peligro que acechaba en el fruto que Él había prohibido, toda la historia habría sido radicalmente diferente y habría tenido otro final. Si solo se hubieran dado cuenta de las consecuencias de la desobediencia, si solo hubieran visto el peligro del satánico "si", ¡solo hubieran imaginado la espada de fuego que los excluía para siempre del jardín! Si se hubieran dado cuenta de las

terribles consecuencias de un solo momento "inocente", no habrían tenido que pararse frente a la forma silenciosa y sin vida de su hijo Abel. Su trágica muerte fue fruto de la

poder seductor del pecado en sus propias vidas. ¡Aparte de eso, nuestro mundo habría sido un paraíso hoy!

Si Adán y Eva hubieran resistido al diablo, él habría huido, derrotado para siempre. Pero cayeron, y así la muerte pasó a todos los hombres (Génesis 3:13). ¡Aquí es donde comenzó la muerte! El pecado funciona de la misma manera con todos nosotros, sea cual sea nuestra condición, naturaleza o entorno.

Somos depravados por naturaleza porque la heredamos de nuestros padres (Romanos 3:19). El arroyo se ha contaminado. Debemos soportar la sentencia de la culpa y la mancha del pecado. Cada uno debe dar cuenta de sí mismo a Dios.

Escuche los "si" de la muerte de Satanás inyectados en la mente de la gente de hoy: "si" vive una buena vida, "si" hace lo correcto, "si" va a la iglesia, "si" trabaja para el beneficio de otros — si, si, si. Pero la Biblia enseña que estos "si" no son suficientes para cumplir con los requisitos de Dios para la salvación. Nuestras buenas obras e intenciones no son suficientes. Jesús dijo: "Os es necesario nacer de nuevo" (Juan 3: 7). Solo cuando nos volvemos a Cristo con fe y confianza, confesándole nuestros pecados y buscando su perdón, podemos estar seguros de nuestra salvación. Satanás hará todo lo que esté en su poder para que confiemos en nosotros mismos en lugar de en Cristo. Pero solo Cristo puede salvarnos, y lo hará, si le entregamos nuestras vidas y confiamos en su obra en la cruz para nuestra salvación. "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna" (Juan 3:16 NVI).

Estos son los enfoques de Satanás hoy. El silbido de la serpiente es el "si" de la muerte. ¡El hedor de la muerte está por todas partes hoy! Como señala CS Lewis, "La guerra no aumenta la muerte, la muerte es total en cada

generación". Pero podemos encontrar la vida eterna cuando creemos en Jesucristo.

¿Ha hecho su compromiso personal con Cristo y está confiando solo en Él para su salvación? Si nunca ha dado ese paso de fe, o si no está seguro de su relación con Cristo, acuda a Él hoy y recíbalo como su Señor y Salvador personal. "A todos los que le recibieron, a los que creyeron en su nombre, les dio el derecho de llegar a ser hijos de Dios" (Juan 1:12 NVI). Esta puede ser su experiencia hoy si le pide a Cristo que entre en su corazón por fe.

7

A ngels AS M ESSENGERS DE G OD

LOS ángeles nos ministran personalmente. Muchos relatos de las Escrituras confirman que somos sujetos de su preocupación individual. En su libro *Table Talk*, Martin Luther dijo: "Un ángel es una criatura espiritual creada por Dios sin un cuerpo, para el servicio de la cristiandad y la iglesia".

Puede que no siempre estemos conscientes de la presencia de ángeles. No siempre podemos predecir cómo aparecerán. Pero se ha dicho que los ángeles son nuestros vecinos. A menudo pueden ser nuestros compañeros sin que nos demos cuenta de su presencia. Sabemos poco de su ministerio constante. Sin embargo, la Biblia nos asegura que un día nuestros ojos no tendrán escala para ver y conocer el alcance total de la atención que los ángeles nos han prestado (1 Corintios 13: 11-12).

Muchas experiencias del pueblo de Dios sugieren que los ángeles les han estado ministrando. Es posible que otros no supieran que los estaban ayudando, pero la visitación fue real. La Biblia nos dice que Dios ha ordenado a los ángeles que ministren a su

pueblo, a aquellos que han sido redimidos por el poder de la sangre de Cristo.

DANIEL Y EL ÁNGEL

En el Antiguo Testamento, Daniel describe vívidamente el amargo conflicto entre las fuerzas angelicales de Dios y los demonios opuestos de las tinieblas. Antes de que el ángel viniera a él, había pasado tres semanas de luto (Daniel 10: 3). No comió pan, carne ni vino, ni se ungíó a sí mismo. Mientras estaba junto al río Tigris, apareció un hombre vestido de lino. Su rostro parecía un rayo y sus ojos como antorchas encendidas. Su voz sonaba como el rugido de una multitud.

Daniel solo vio la visión. Los hombres que estaban con él no lo hicieron. Sin embargo, se apoderó de ellos un gran pavor, y huyeron para esconderse.

Al quedarse solo con el visitante celestial, la fuerza de Daniel se apartó de él, tan grande fue el efecto de este personaje en él.

Daniel estaba cautivado por un gran sueño, pero escuchó la voz del ángel. Una mano lo tocó y el ángel describió una experiencia que él mismo acababa de tener. El ángel había comenzado a acercarse a Daniel desde el momento en que comenzó a orar, pero en el camino fue asaltado por un príncipe demonio que lo involucró en un conflicto y lo retrasó. Entonces, Michael vino a ayudar a este ángel subordinado, liberándolo para cumplir su misión con Daniel.

El ángel tenía un mensaje. Debía mostrarle a Daniel lo que Dios previó que le ocurriría al mundo, especialmente a Israel en los últimos días. Daniel entonces se encontró débil e incapaz de hablar, por lo que el ángel tocó sus labios y también restauró su fuerza. Habiendo terminado su misión, el ángel le dijo a Daniel que regresaba para luchar con el príncipe demonio en la lucha interminable de las fuerzas del bien contra las fuerzas del mal. En todo esto, Daniel no tenía alucinaciones ni sueños. Fue una experiencia genuina con

una persona real, y nadie podría haber persuadido a Daniel de lo contrario.

Había rogado a Dios por los hijos de Israel. Su sesión de oración, acompañada de ayuno, había durado tres semanas. En ese momento recibió la noticia del "ángel visitante" enviado desde el cielo de que su oración había sido escuchada. Este incidente deja en claro que las demoras no son negaciones y que la voluntad permisiva de Dios está involucrada en toda la vida.

FUERZAS INVISIBLES EN EL TRABAJO

Durante varias crisis mundiales he tenido el privilegio de hablar con algunos jefes de estado o secretarios de estado. Durante la Guerra de 1967 en el Medio Oriente, por ejemplo, el Secretario de Estado Dean Rusk, que estaba visitando mi ciudad natal de Montreat, Carolina del Norte, me invitó a su habitación. Mientras hablábamos de la guerra que acababa de estallar, le dije que creía que "fuerzas sobrenaturales están actuando".

En vísperas de una de sus misiones en el extranjero durante la Administración Ford, el secretario de Estado Kissinger me informó sobre algunos de los asombrosos problemas que enfrenta el mundo. Le dije que creía que el mundo estaba experimentando una

guerra espiritual invisible en la que los poderes de las tinieblas atacaban las fuerzas de Dios. A medida que avanzamos a través de los turbulentos acontecimientos de la última década, me he convencido más que nunca de que las actividades de las fuerzas demoníacas invisibles están aumentando. Un conocido locutor de televisión me dijo en su oficina: "El mundo está fuera de control". Parece increíble que se esté llevando a cabo una guerra así, ¡pero la Biblia dice que sí!

El Dr. AC Gaebelein lo ha llamado "el conflicto de las edades". Solo se resolverá cuando Jesucristo regrese a la tierra. Por eso el mundo clama por "un líder". El Anticristo, que será el "frente" de Satanás, llegará a la escena por un breve tiempo y aparentemente será "La Respuesta". Pero después de solo unos meses, el mundo volverá al caos y al conflicto. Demostrará ser "la mentira"

(2 Tesalonicenses 2: 3–10). Entonces, Aquel a quien Dios eligió y ungíó antes de que comenzara el tiempo, regresará a la tierra con Sus poderosos y santos ángeles. Al final de la era, arrojará al diablo y sus demonios al lago de fuego. Por lo tanto, para el verdadero creyente, el conflicto que se está librando ahora terminará como Dios quiere. La justicia prevalecerá.

LA EXPERIENCIA DE JACOB

La experiencia de Jacob con los ángeles es una espléndida ilustración de su ministerio de Dios a los hombres. De alguna manera, Jacob era un trámposo. Le había robado la primogenitura a su hermano. Le mintió a su padre y lo engañó cuando casi se le perdió la vista. Huyó de su hermano, quien lo habría matado. Se casó con las dos hijas de su tío Labán, y cuando su padre y sus hermanos ya no lo miraron con favor, se llevó a su familia y rebaños de regreso a Canaán.

Aunque Jacob era un intrigante astuto y hábil en el engaño, Dios estaba preocupado por él como el que estaba en "la línea de la promesa". De él vendrían las doce tribus de Israel. Mientras se dirigía a casa, la Escritura nos dice que "los ángeles de Dios le salieron al encuentro". Estaba tan abrumado por lo sucedido que dijo: "¡Este es el ejército de Dios!" (Génesis 32: 2 AB), y llamó al lugar Mahanaim, que significa "dos campamentos". Llamó a los ángeles "las huestes de Dios". Pero la historia no termina allí. Habiendo engañado anteriormente a su hermano Esaú, ahora le temía, sin saber si sería bienvenido o asesinado. Entonces Jacob oró, admitiendo que no era digno del

la menor de las misericordias de Dios. Pidió ser liberado de la mano de su hermano Esaú.

La noche antes de que Jacob se encontrara con Esaú estaba solo, su familia y sus sirvientes se habían adelantado. De repente apareció un hombre y luchó con él hasta el amanecer, cuando finalmente tocó el muslo de Jacob, "y el hueco del muslo estaba descoyuntado". Al oír esto, Jacob se dio cuenta de que el hombre era un visitante celestial y no lo dejaría ir hasta que el hombre lo

hubiera bendecido. Cuando hubo dicho al extranjero su nombre, el hombre dijo: "No se llamará más tu nombre Jacob, sino Israel; porque como príncipe tienes poder para con Dios y con los hombres, y has prevalecido". Cuando Jacob le pidió al hombre que se identificara, no recibió respuesta. Pero el hombre lo bendijo allí. Jacob llamó al lugar Peniel, que significa "rostro de Dios", y dijo: "He visto a Dios cara a cara, y mi vida está preservada" (Génesis 32: 24–30).

Bien puede ser que el luchador fuera Jesús, apareciendo fugazmente en forma humana. En la primera parte de la historia, muchos ángeles rodeaban a Jacob. A través de las dos experiencias, Dios reveló Su voluntad para la vida de Jacob de manera más completa y prometió que sería un príncipe. Por lo tanto, al día siguiente se adelantó alegramente para encontrarse con Esaú; todo salió bien para él y su familia. Siglos más tarde, Oseas testificó de este incidente, diciendo que el Dios del cielo se le había aparecido a Jacob, ministrándole en la persona de un ángel (Oseas 12: 3-6).

Moisés y Abraham son quizás los dos personajes más importantes del Antiguo Testamento; los ángeles participaron en sus vidas en ocasiones importantes. Ya hemos visto cómo los ángeles ministraron a Abraham. Debemos mirar la experiencia de Moisés en la zarza ardiente (Éxodo 3).

MOISÉS SE ENCUENTRA CON UN ÁNGEL

El trasfondo es importante. Durante cuarenta años Moisés había vivido en medio de los esplendores de Egipto, llegando a conocer su idioma, costumbres y leyes. Vivió una vida de lujo y ocupó una posición importante en la estructura social. Luego, debido a la desgracia de matar a un egipcio, huyó al desierto. Durante cuarenta años más fue instruido como pastor de ovejas en la "universidad de la soledad". Las Escrituras dicen poco sobre ese período, pero representó un gran cambio en las circunstancias para salir de la corte del faraón.

a un campo de ovejas pastando. No era exactamente una ocupación que ocupaba un lugar destacado en el orden

social. Era un paria, una figura solitaria en comparación con su vida anterior. Y le tomó a Dios cuarenta años llevarlo al lugar donde era útil para el trabajo que Dios tenía en mente para él. Así fue que a los ochenta años, cuando la obra de la vida de la mayoría de las personas ya se había completado, Moisés estaba listo para el llamado de Dios.

Un día, mientras cumplía con sus deberes, Moisés vio una zarza ardiendo. Le pareció peculiar porque la zarza no se consumía. Más que eso, "el ángel del SEÑOR se le apareció en una llama de fuego en medio de la zarza". Dado que no tenemos ninguna razón para suponer que Moisés había visto antes a un ángel, esta debe haber sido una visita extraordinaria para él. Además, se despertó su curiosidad. Entonces fue cuando Dios mismo le habló a Moisés desde la zarza.

Moisés quedó profundamente conmovido. Habiéndole dicho que se quitara los zapatos porque estaba de pie en tierra santa, Dios se identificó como el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Ante esto, Moisés se asombró y escondió su rostro, temiendo mirar a Dios. Entonces Dios le reveló a Moisés su plan de liberar a los israelitas de su cautiverio en Egipto, usando a Moisés como su líder. Cuando Moisés le preguntó quién debía decir que le había dicho esto cuando se acercó a los israelitas, Dios respondió: "Di que YO SOY me ha enviado a ti".

Moisés no estaba para nada entusiasmado con lo que Dios le dijo que hiciera. Comenzó a ofrecer lo que pensó que eran razones de peso para ser excusado de ese servicio. Primero, dijo que el pueblo de Israel nunca le creería y, por lo tanto, no aceptaría su liderazgo. En respuesta, Dios le preguntó qué tenía en la mano. Moisés dijo: "una vara". "Échalo en tierra", dijo Dios, y de repente se convirtió en una serpiente. Pero cuando Moisés lo recogió, volvió a convertirse en una vara. Luego, por orden de Dios, metió la mano en su manto y, al retirarlo, lo encontró leproso. Pero volviendo a ponerlo y retirándolo, lo encontró libre de toda enfermedad. Con tales señales, dijo Dios, mostraría al pueblo la comisión divina de Moisés.

Entonces Moisés puso otra excusa: dijo que no podía hablar, profesando ser lento al hablar. Quizás este fue el resultado de cuarenta años en virtual silencio en la parte

trasera del desierto, pero Dios incluso rechazó esta excusa, diciendo que enviaría a Aarón para que fuera su voz. Y así Moisés salió del

desierto a Egipto para comenzar la obra de liberación. Pero el incidente es importante en nuestro estudio porque está estrechamente relacionado con el ángel del Señor en la zarza ardiente. Esto nuevamente muestra que Dios usó ángeles (o apareció como un ángel) para dar a conocer Su voluntad y comunicar Sus decisiones a los hombres.

La presencia de los ángeles se convirtió en parte de "la experiencia del Éxodo". Así, en Números 20:16, la Biblia dice: "Cuando clamamos a Jehová, él oyó nuestra voz, y envió un ángel, y nos sacó de Egipto". Isaías dice que "en toda la aflicción de ellos fue afligido, y el ángel de su presencia los salvó: en su amor y en su compasión los redimió; y los dio a luz, y los llevó todos los días de antaño "(63: 9). Bien puede ser que algunos de estos casos involucraran formas angelicales tomadas por Jesucristo, la segunda persona de la Trinidad. Solo podemos especular. En ese evento, da vida al emocionante testimonio de Pablo, quien declaró que "Jesucristo [es] el mismo ayer, hoy y por los siglos" (Hebreos 13: 8).

EL MISTERIO DE LOS ÁNGELES

Por lo tanto, así como Jesús está ahora con nosotros a través del Espíritu Santo, revelándose a sí mismo y su voluntad, así estaba con su pueblo en las épocas pasadas, y así estará por todos los tiempos por venir, el ángel de la presencia de Dios que nos guía. A sus "fieles" de edades pasadas, Dios el Padre reveló su presencia a través de los ángeles; a través del ángel del Señor, Dios el Hijo, Jesucristo, Él se reveló a Sí mismo y nos redimió por la crucifixión, muerte y resurrección del Hijo. Aquí hay un misterio demasiado profundo para que cualquiera de nosotros lo entienda completamente.

Los eruditos judíos llamaron al ángel del Señor por el nombre "Metatrón, el ángel del rostro", porque Él es testigo del rostro de Dios continuamente y, por lo tanto, trabaja para extender el programa de Dios para cada uno de nosotros.

Dios nos ha dado la revelación más completa , Jesucristo en la carne, por lo que ya no necesita manifestarse en la forma del “ángel del Señor” en esta era de gracia. En consecuencia, los ángeles que aparecen en el Nuevo Testamento o incluso hoy son siempre "espíritus creados" y no Dios en esa forma especial de ángel que usó de vez en cuando en el Antiguo Testamento. La aparición de Dios el Hijo en forma física (una teofanía) en el Antiguo Testamento ya no es necesaria. Considere la presencia de ángeles en el

Nuevo Testamento posterior al emocionante relato del nacimiento de Dios el Hijo en la carne a través de Su encarnación en Belén. Los ángeles debían entonces ministrar el mensaje de Dios y establecer el mensaje del evangelio de Cristo, pero nunca suplantarlo ni desvirtuarlo.

LOS ÁNGELES SON ESPÍRITUS MINISTERIORES

Dios usa tanto a hombres como a ángeles para declarar su mensaje a aquellos que han sido salvos por gracia. "¿No son [ángeles] todos espíritus ministraedores, enviados para ministrar por los que serán herederos de la salvación?" (Hebreos 1:14). Qué glorioso honor será para los ángeles conocernos por nuestro nombre debido a nuestro fiel testimonio a los demás. Los ángeles compartirán nuestro regocijo por aquellos que se arrepientan (Lucas 15:10), aunque no puedan predicar el evangelio por sí mismos.

En este sentido, considere al diácono Felipe, a quien Dios estaba usando como ministro de avivamiento en Samaria. Un ángel se le apareció con instrucciones para que fuera al desierto (Hechos 8:26), y por nombramiento de Dios se encontró con el etíope a quien se convirtió en la voz de Dios en la predicación de la palabra de verdad.

Los ángeles también visitaron a Juan. Mientras contemplaba los mares solitarios desde la isla de Patmos y se preguntaba por qué estaba aislado de todo menos del cielo, el ángel del apocalipsis vino a anunciar el mensaje

que formó el libro de Apocalipsis con sus profecías del tiempo del fin (Apocalipsis 1 : 1-3).

Un ángel ministró de una manera algo similar en un incidente en la vida de Daniel. El capítulo 5 describe una gran fiesta ordenada por Belsasar en Babilonia. Había sido preparado aparentemente para mostrar la gloria del reino, pero en realidad Belsasar lo pretendía para hacer alarde de su propia grandeza personal. Fue una fiesta para los miles de los más grandes nobles de su reino. Pero en esta ocasión profanaron los vasos sagrados sacados del templo de Jerusalén usándolos para un propósito innoble: comieron, bebieron y ofrecieron homenaje a los ídolos de madera y piedra, plata y oro. El dios del materialismo estaba en el poder. De repente, los dedos de la mano de un hombre aparecieron y trazaron en la pared un registro del juicio de Dios sobre Babilonia. “Mene, Mene, Tekel, Upharsin”, escribió la mano, “Te han pesado en la balanza y te han encontrado falso. Tu reino es consumado”(versículos 25-27). Fue uno

de los ángeles de Dios enviados para anunciar el juicio inminente. No solo estaban contados los días del rey Belsasar, sino que Dios había terminado con él.

Más tarde Daniel oró por la gente, “Y él [Gabriel] me informó, y habló conmigo, y dijo: Oh Daniel, ahora he venido para darte habilidad y entendimiento. . . . por tanto, comprendan el asunto y consideren la visión ”(Daniel 9: 22-23). En respuesta a la oración de Daniel, Dios le dio una vista panorámica de la futura "historia" de la raza humana. Creo que el mundo posiblemente esté alcanzando el clímax de esas grandes visiones que Dios le dio a Daniel.

La escena en la época de Belsasar parece casi contemporánea, esos tiempos y condiciones se asemejan tanto a lo que vemos y escuchamos hoy. Incluso puede ser que Dios esté escribiendo otra historia de juicio inminente a través de las crisis del momento. Les está diciendo a los hombres en todas partes que a menos que se arrepientan de sus pecados, sus días como los de Belsasar están contados y terminados.

Concluyamos este estudio del ministerio personal de los ángeles señalando algunos incidentes adicionales cuando Dios usó a los ángeles para declarar su plan a los hombres.

EL ÁNGEL GABRIEL

Al comienzo del Nuevo Testamento, el sacerdote Zacarías vio al ángel del Señor, recibiendo de él el mensaje que proclamaba el nacimiento de Juan, quien iba a preparar el camino para el Mesías prometido. El ángel (Gabriel en este caso, un ministro angelical especial de la promesa) animó a Zacarías a creer en el milagro que rodeó el nacimiento de Juan.

Más tarde, Gabriel se apareció a la Virgen María, anunciándole el plan divinamente concebido de la encarnación mediante el cual el Hijo de Dios, Jesucristo, sería concebido milagrosamente en su seno por el poder del Espíritu Santo. Cualesquiera que hayan sido las preguntas de María, fueron respondidas por el testimonio del ángel: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso también lo santo que nacerá de ti, será llamado Hijo de Dios” (Lucas 1:35). Gabriel, el ángel especial del ministerio y la revelación, no solo llevó este mensaje a María, sino que él u otro ángel también le confirmaron a José que debía tomar a María por esposa, “porque lo que es concebido en

ella es del Espíritu Santo” (Mateo 1:20). También le dijo a José el plan de Dios de que Jesús “salvaría a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21).

Los ángeles especiales de la proclamación han tendido un puente fiel a los siglos, llevando el mensaje de la voluntad de Dios en tiempos de opresión, desánimo y resistencia menguante. Los siervos restauradores de Dios, Sus mensajeros celestiales, han animado, sostenido y levantado el ánimo de muchos santos flaqueantes; y han transformado muchas circunstancias desesperadas en perspectivas brillantes. Los ángeles han ministrado el mensaje “Todo está bien” para satisfacer plenamente las necesidades físicas, materiales, emocionales y espirituales

de Su pueblo. Podrían testificar: "El ángel del Señor vino a mí".

8

A NGELS P ROTECT Y EL D ELIVER U S

LOS enemigos de Cristo que nos atacan incesantemente a menudo se verían frustrados si pudiéramos captar la seguridad de Dios de que sus ángeles poderosos siempre están cerca, listos para ayudar. Trágicamente, la mayoría de los cristianos no han aceptado este hecho tan frecuentemente expresado en la Biblia. Sin embargo, he notado que en mis viajes cuanto más me acerco a las

fronteras de la fe cristiana, más fe en los ángeles encuentro entre los creyentes. Cientos de historias documentan una extraordinaria intervención divina cada año: Dios está usando a sus ángeles como espíritus ministradores.

LOS ÁNGELES SON PROTECTORES DIVINOS

Los ángeles de Dios a menudo protegen a sus siervos de enemigos potenciales. Consideré 2 Reyes 6: 14-17. El rey de Siria había enviado su ejército a Dotán, al enterarse de que el profeta Eliseo estaba allí. Al vestirse por la mañana, el ayudante del profeta exclamó emocionado a Eliseo que el campo circundante estaba erizado de ejércitos e implementos de guerra. Eliseo le aseguró: “¡No tengas miedo! . . . nuestro ejército es más grande que el de ellos”(versículo 16 TLB). Eliseo luego oró para que Dios abriera los ojos del joven para ver las huestes de ángeles protectores. Al hacerlo, el joven “pudo ver caballos y carros de fuego por todas partes en las colinas que rodeaban la ciudad”. Este pasaje ha sido una de las grandes garantías y consuelos para mí en mi ministerio.

Los ángeles ministran a los siervos de Dios en tiempos de dificultad y peligro. Encontramos otra ilustración sobresaliente de esto en Hechos 27: 23-25. Paul, en su

camino a Roma, se enfrentó a un naufragio con más de doscientos a bordo. Hablando a la tripulación aterrorizada , dijo: “Anoche, un ángel del Dios de quien soy y a quien sirvo, se paró a mi lado y dijo: 'No temas, Paul. Debes ser juzgado ante César; y Dios en su gracia te ha dado la vida de todos los que navegan contigo'”(versículos 23-24 NVI).

Algunos creen firmemente que cada cristiano puede tener asignado un ángel de la guarda para que lo vigile. Esta tutela posiblemente comienza en la infancia, porque Jesús dijo: “Procura no menospreciar a uno de estos pequeños. Porque les digo que sus ángeles en el cielo

siempre ven el rostro de mi Padre que está en los cielos "(Mateo 18:10).

ÁNGELES TRABAJANDO PARA NOSOTROS

La característica más importante de los ángeles no es que tengan el poder de ejercer control sobre nuestras vidas, o que sean hermosos, sino que trabajan en nuestro nombre. Están motivados por un amor inagotable a Dios y están celosos de ver que la voluntad de Dios en Jesucristo se cumple en nosotros.

David dice de los ángeles: "El que habita en el lugar secreto del Altísimo, morará bajo la sombra del Todopoderoso. . . . Porque él encargará a sus ángeles sobre ti, para que te guarden en todos tus caminos. Ellos te llevarán. . . no sea que tropieces con piedra con tu pie "(Salmo 91: 1, 11-12).

Mi esposa, Ruth, cuenta un extraño incidente en una librería cristiana en Shanghai, China. Se enteró por medio de su padre, el difunto Dr. L. Nelson Bell, quien se desempeñó en el hospital de Tsing-kiangpu, provincia de Kiangsu. Fue en esta tienda donde el Dr. Bell compró sus porciones y tratados del evangelio para distribuirlos entre sus pacientes.

El incidente ocurrió en 1942, después de que los japoneses obtuvieran el control de ciertas áreas de China. Una mañana, alrededor de las nueve, un camión japonés se detuvo frente a la sala de libros. Llevaba cinco marines y estaba medio lleno de libros. El dependiente cristiano chino, que estaba solo en ese momento, se dio cuenta con consternación de que habían venido a apoderarse de las existencias. Tímido por naturaleza, sintió que esto era más de lo que podía soportar.

Saltando del camión, los marines se dirigieron a la puerta de la tienda, pero antes de que pudieran entrar, un caballero chino bien vestido entró en la tienda antes que ellos. Aunque el dependiente conocía prácticamente a todos los chinos

clientes que comerciaban allí, este hombre era un completo extraño. Por alguna razón desconocida, los soldados parecían incapaces de seguirlo y deambulaban,

mirando las cuatro grandes ventanas, pero sin entrar. Durante dos horas permanecieron de pie, hasta pasadas las once, pero nunca pusieron un pie dentro de la puerta. El extraño preguntó qué querían los hombres, y el dependiente chino explicó que los japoneses estaban incautando acciones de muchas de las librerías de la ciudad, y que ahora había llegado el turno de esta tienda. Los dos rezaron juntos, el extraño lo animó, y así pasaron las dos horas. Por fin, los soldados subieron a su camión y se marcharon. El extraño también se fue, sin hacer una sola compra ni preguntar por ningún artículo de la tienda.

Más tarde ese mismo día, el dueño de la tienda, el Sr. Christopher Willis (cuyo nombre chino era Lee), regresó. El dependiente de la tienda le dijo: "Sr. Lee, ¿crees en los ángeles?

"Sí", dijo Willis.

"Yo también, Sr. Lee". ¿Pudo el extraño haber sido uno de los ángeles protectores de Dios? El Dr. Bell siempre lo pensó así.

Corrie ten Boom escribió sobre una experiencia notable en el terrible campo de prisioneros nazi de Ravensbruck: Juntos entramos en el aterrador edificio. En una mesa había mujeres que nos quitaron todas nuestras posesiones. Todos tuvieron que desvestirse por completo y luego ir a una habitación donde le revisaron el cabello.

Le pregunté a una mujer que estaba ocupada revisando las pertenencias de los recién llegados si podía usar el baño. Señaló una puerta y descubrí que la comodidad no era más que un agujero en el suelo de la ducha. Betsie permaneció cerca de mí todo el tiempo. De repente tuve una inspiración: "Rápido, quítate la ropa interior de lana", le susurré. Lo enrollé con el mío y puse el paquete en un rincón con mi pequeña Biblia. El lugar estaba lleno de cucarachas, pero eso no me preocupó. Me sentí maravillosamente aliviado y feliz. "El Señor está ocupado respondiendo nuestras oraciones, Betsie," susurré. "No tendremos que sacrificar toda nuestra ropa".

Nos apresuramos a regresar a la fila de mujeres que esperaban ser desvestidas. Un poco más tarde, después de ducharnos y ponernos nuestras camisas y vestidos raídos, escondí el rollo de ropa interior y mi Biblia debajo de mi vestido. Lo hizo

sobresalen obviamente a través de mi vestido; pero oré: "Señor, haz que ahora tus ángeles me rodeen; y que no sean transparentes hoy, porque los guardias no deben verme ". Me sentí perfectamente a gusto. Pasé tranquilamente a los guardias. Todos fueron revisados, desde el frente, los lados, la espalda. Ningún bulto escapó a los ojos del guardia. La mujer que estaba frente a mí había escondido un chaleco de lana debajo de su vestido; le fue quitado. Me dejaron pasar, porque no me vieron. Betsie, justo detrás de mí, fue registrada.

Pero afuera aguardaba otro peligro. A cada lado de la puerta había mujeres que miraban a todos por segunda vez. Palparon el cuerpo de cada uno que pasaba. Sabía que no me verían, porque los ángeles todavía me rodeaban. Ni siquiera me sorprendí cuando pasaron a mi lado; pero dentro de mí se elevó el grito de júbilo: "Oh Señor, si Tú respondes así a la oración, puedo enfrentar incluso a Ravensbruck sin miedo".

VIGILANCIA DIVINA

¡Todo verdadero creyente en Cristo debe ser animado y fortalecido! Los ángeles están mirando; marcan nuestro camino. Ellos supervisan los eventos de nuestras vidas y protegen los intereses del Señor Dios, siempre trabajando para promover Sus planes y lograr Su más alta voluntad para nosotros. Los ángeles son espectadores interesados y observan todo lo que hacemos, "porque somos espectáculo para el mundo, y para los ángeles y los hombres" (1 Corintios 4: 9). Dios asigna poderes angelicales para velar por nosotros.

Agar, la doncella de Sara, había huido de las tiendas de Abraham. Es irónico que Abraham, después de haber escalado tan gloriosas alturas de fe, haya capitulado ante las confabulaciones y regaños de su esposa, y ante la costumbre de ese día de engendrar un hijo de Agar. Y es irónico que Sara, su esposa, haya estado tan celosa que cuando su propio hijo, Isaac, nació años después, ella quería deshacerse tanto de Agar como del hijo anterior, Ismael. Así que la autocomplacencia de Abraham lo llevó al dolor y echó a Agar de su hogar.

No obstante, Dios envió a su ángel para ministrar a Agar. "Y el ángel del SEÑOR la halló junto a una fuente de agua en el desierto, junto a la fuente en el camino a Shur" (Génesis 16: 7). El ángel habló como un oráculo de Dios,

apartando su mente de la herida del pasado con una promesa de

lo que podría esperar si depositara su fe en Dios. Este Dios es el Dios no solo de Israel, sino también el Dios de los árabes (porque los árabes provienen del linaje de Ismael). El mismo nombre de su hijo, Ismael, que significa "Dios oye", fue un sustento. Dios prometió que la simiente de Ismael se multiplicaría, y que su destino sería grandioso en la tierra mientras ahora emprendía el inquieto peregrinaje que caracterizaría a sus descendientes. El ángel del Señor se reveló a sí mismo como el protector de Agar e Ismael. Agar, asombrada, exclamó: "Dios me ve" (Génesis 16:13), o como mejor se traduce: "Yo he visto a ti, que todo lo ves y que me ve a mí".

El Salmo 34: 7 subraya la enseñanza de que los ángeles nos protegen y nos liberan: "El ángel del SEÑOR acampa alrededor de los que le temen, y los libra". También encontramos esta idea reflejada en una de las canciones de Charles Wesley:

*Ángeles, ¿adónde vamos?
Atiende nuestros pasos lo que sea.
Su cuidado atiende con cuidado,
Y el mal se aparta.*

ENTREGAS MILAGROSAS

La gran mayoría de los cristianos puede recordar algún incidente en el que sus vidas, en momentos de peligro crítico, han sido preservadas milagrosamente: casi un accidente de avión, casi un accidente de coche, una tentación feroz. Aunque es posible que no hayan visto ángeles, su presencia podría explicar por qué se evitó la tragedia. Siempre debemos estar agradecidos por la bondad de Dios, quien usa a estos maravillosos amigos llamados ángeles para protegernos. La evidencia de las Escrituras, así como la experiencia personal, nos confirma que los ángeles guías y guardianes individuales asisten al menos a algunos de nuestros caminos y se ciernen protectoramente sobre nuestras vidas.

Las Escrituras están llenas de evidencias dramáticas del cuidado protector de los ángeles en su servicio terrenal al

pueblo de Dios. Pablo amonestó a los cristianos a ponerse toda la armadura de Dios para poder estar firmes frente al mal (Efesios 6: 10–12). Nuestra lucha no es contra la carne y la sangre (solo los poderes físicos), sino contra las fuerzas espirituales (sobrehumanas) de la maldad en las esferas celestiales. Satanás, el principio de la potestad del aire,

promueve una “religión” pero no la fe verdadera; promueve falsos profetas. De modo que los poderes de la luz y la oscuridad están encerrados en un intenso conflicto. Gracias a Dios por las fuerzas angelicales que luchan contra las obras de las tinieblas. Los ángeles nunca ministran egoístamente; sirven para que toda la gloria sea dada a Dios a medida que los creyentes son fortalecidos. Un ejemplo clásico de la agencia protectora de los ángeles se encuentra en Hechos 12: 5–11.

Cuando se abrió la escena, Peter yacía atado en prisión esperando su ejecución. Santiago, el hermano de Juan, ya había sido asesinado, y había pocas razones para suponer que Pedro tampoco escaparía del hacha del verdugo. Los magistrados intentaron condenarlo a muerte como un favor a los que se oponían al evangelio y las obras de Dios. Seguramente los creyentes habían orado por Santiago, pero Dios había elegido librarlo a través de la muerte. Ahora la iglesia estaba orando por Pedro.

Mientras Peter dormía, apareció un ángel, que no lo disuadieron cosas como puertas o barras de hierro. El ángel entró en la celda de la prisión, sacudió a Peter para despertarlo y le dijo que se preparara para escapar. Cuando una luz brilló en la prisión, a Pedro se le cayeron las cadenas y, después de vestirse, siguió al ángel. Las puertas se abrieron sobrenaturalmente porque Pedro no podía pasar a través de puertas cerradas como lo había hecho el ángel. ¡Qué poderosa liberación logró Dios a través de su ángel!

INTERVENCIÓN ANGELICA

Muchas experiencias tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento surgieron del encarcelamiento de los

santos de Dios, pidiendo que Dios libere directamente o que intervenga a través de ángeles que actúan en Su nombre. Muchos de los que hoy están cautivos en las cadenas de la depresión pueden tener el valor de creer en la perspectiva de la liberación. Dios no tiene favoritos y declara que los ángeles ministraran a todos los herederos de la fe.

Si nosotros, los hijos de Dios, nos diéramos cuenta de lo cerca que están sus ángeles ministradores, de la tranquila seguridad que podríamos tener al enfrentar los cataclismos de la vida. Si bien no ponemos nuestra fe directamente en los ángeles, deberíamos colocarla en el Dios que gobierna a los ángeles; entonces podremos tener paz.

Hebreos 11 contiene una larga lista de hombres y mujeres de fe. Para la mayoría de ellos, Dios realizó milagros, librándolos de enfermedades, calamidades, accidentes e incluso la muerte. Alguien ha llamado a este capítulo "Salón de Dios de

Fama." Los ángeles ayudaron a estos grandes hombres y mujeres a someter reinos, obtener promesas, tapar la boca de los leones, apagar la violencia del fuego, escapar del filo de la espada y, cuando estaban débiles, pararse con la ayuda de los ángeles para derrotar a ejércitos enteros.

Pero el ritmo cambia en el versículo 35, con las palabras iniciales, "Y otros fueron torturados, no aceptando liberación". Los que ahora se mencionan eran de igual fe y coraje: tuvieron que soportar la prueba de crueles burlas y azotes. Sufrieron fianzas y encarcelamientos. Fueron apedreados, aserrados, muertos a espada. Vagaban en pieles de cabra, desamparados, afligidos y atormentados. Una y otra vez debieron haber pedido a Dios que enviara a sus ángeles poderosos para ayudar. No vino ningún ángel liberador. Sufrieron y soportaron casi como si Dios no existiera.

LOS GANADORES DE DIOS

¿Por qué? Encontramos una pista cuando nuestro Señor enfrentó el Calvario mientras oraba: “Si es posible, pase de mí esta copa” (Mateo 26:39); pero luego añadió, “pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42). En los sufrimientos y la muerte de estos grandes santos no liberados físicamente, Dios tenía un plan misterioso y estaba cumpliendo Su voluntad. Sabiendo esto, sufrieron y murieron *por fe*. Esta última parte de Hebreos 11 indica que aquellos que no recibieron ayuda visible en respuesta a la oración tendrán una recompensa celestial mucho mayor porque aguantaron solo por “fe”. Pero habiendo muerto, disfrutaron del ministerio de ángeles que luego escoltaron a sus almas inmortales al trono de Dios. Si la primera parte de Hebreos 11 se llama “Salón de la fama de Dios”, la segunda debería llamarse “Los ganadores de la medalla de honor de Dios”.

Una vez, cuando estaba atravesando un período oscuro, oré y oré, pero los cielos parecían ser de bronce. Sentí que Dios había desaparecido y que estaba solo con mi prueba y mi carga. Fue una noche oscura para mi alma. Le escribí a mi madre sobre la experiencia y nunca olvidaré su respuesta: “Hijo, hay muchas veces en las que Dios se retira para probar tu fe. Quiere que confíes en Él en la oscuridad. Ahora, Hijo, extiende la mano por fe en la niebla y encontrarás que Su mano estará allí”. En lágrimas me arrodillé junto a mi

cama y experimentó una sensación abrumadora de la presencia de Dios. Ya sea que sintamos o no la presencia del Espíritu Santo o de uno de los santos ángeles, por fe estamos seguros de que Dios nunca nos dejará ni nos abandonará.

A NGELS - G OD'S A GENTS

EN J entencia

La Biblia dice que a lo largo de la historia los ángeles han trabajado para llevar a cabo los juicios de Dios, dirigiendo los destinos de las naciones desobedientes a Dios. Por ejemplo, Dios usó ángeles para esparcir al pueblo de Israel debido a sus pecados. También usó ángeles para juzgar a Sodoma y Gomorra, y finalmente a Babilonia y Nínive. Además, al "fin de los tiempos", los ángeles ejecutarán juicio sobre aquellos que hayan rechazado el amor de Dios.

El escritor de Hebreos habla de las fuerzas angélicas como ejecutoras de los juicios de Dios: "El que hace a sus ángeles espíritus, ya sus ministros llama de fuego" (Hebreos 1: 7). El fuego llameante sugiere cuán terribles son los juicios de Dios y cuán ardiente es el poder de los ángeles que llevan a cabo las decisiones de Dios. Los ángeles administran juicio de acuerdo con los principios de justicia de Dios.

Desconocidos para los hombres, indudablemente han ayudado en el pasado a destruir sistemas malignos como el nazismo, porque esos gobiernos llegaron al lugar donde Dios ya no podía retener Su mano. Estos mismos ángeles llevarán a cabo terribles juicios en el futuro, algunos de los cuales el libro de Apocalipsis describe vívidamente.

A menudo obtenemos nociones falsas sobre los ángeles de las obras de teatro que dan los niños de la escuela dominical en Navidad. Es cierto que los ángeles son espíritus ministradores enviados para ayudar a los herederos de la salvación. Pero así como cumplen la voluntad de Dios en la salvación de los creyentes en Jesucristo, también son "vengadores" que usan su gran poder para cumplir la voluntad de Dios en el juicio. Dios les ha dado poder para separar las ovejas de las cabras, el trigo de la paja y una

de ellos tocarán la trompeta que anuncia el juicio inminente cuando Dios convoque a las naciones a comparecer ante Él en el último gran juicio.

LOS ÁNGELES ADVIERTEN DEL JUICIO

En el caso de Sodoma y Gomorra, no había forma de evitar el juicio. Su maldad se había vuelto demasiado grande. Dios los había juzgado; tenían que ser destruidos. Pero antes de que Dios envíe juicio, advierte. En este caso, usó ángeles para señalarle a Abraham la inminente condena de Sodoma y Gomorra por su maldad (Génesis 18). Abraham, cuyo sobrino Lot y su familia vivían entre esta gente inicua, comenzó a suplicarle a Dios que perdonara las dos ciudades. Abraham le preguntó a Dios si evitaría el juicio si cincuenta personas justas vivieran en Sodoma. Dios le dijo a Abraham que no destruiría la ciudad si hubiera cincuenta personas así. Entonces Abraham pidió una suspensión de la ejecución si sólo había cuarenta y cinco justos. Dios estuvo de acuerdo. Entonces Abraham pidió liberación si había treinta justos. Dios estuvo de acuerdo. Entonces Abraham pidió veinte; luego por diez. Dios acordó retener el juicio si se podían encontrar hasta diez personas justas en Sodoma. Pero ni siquiera diez de esas personas vivían allí. Note que Dios le respondió a Abraham cada vez que le pidió. Y no dejó de responder hasta que Abraham dejó de preguntar.

Después de esto, Dios ordenó a los ministros angelicales del juicio que llovieran destrucción sobre estas dos ciudades malvadas y todos sus habitantes. Sin embargo, antes de la destrucción de las ciudades, dos mensajeros celestiales no identificados visitaron Sodoma para advertir a Lot y su familia que huyeran de la ira que estaba por venir. Tan malvados eran los habitantes de Sodoma que querían molestar físicamente a los ángeles. Los ángeles los cegaron y les impidieron llevar a cabo su conducta inicua. En su libro *Todo sobre los ángeles*, C. Leslie Miller declara: "Es significativo que, aunque Lot, el sobrino de Abraham, se había alejado de las normas sagradas de su tío y había buscado la compañía y los beneficios materiales de una alianza impía, sin embargo, los ángeles del Señor estaban allí para perdonarle la vida y ayudarlo a evitar las consecuencias de su propio mal juicio".

Por lo tanto, vemos algo de la misericordia, la gracia y el amor de Dios hacia aquellos que profesan Su nombre y tratan sinceramente de vivir una vida que honre a Dios.

la vida en medio de las circunstancias más difíciles.

EL ÁNGEL QUE DESTRUYÓ AL EJÉRCITO ASIRIO

En 2 Reyes 19, las Escrituras enfatizan dramáticamente el uso de ángeles por parte de Dios para ejecutar Sus juicios. El rey Ezequías había recibido una carta del comandante de las fuerzas asirias e inmediatamente buscó el consejo de Dios. Dios le dio a Isaías la respuesta, diciendo que ni una flecha asiria sería disparada contra la ciudad. Prometió defender Jerusalén en esa ocasión por causa de David. Dramáticamente, esa noche, solo un ángel golpeó el campamento asirio y 185,000 soldados fueron encontrados muertos en el campo de batalla a la mañana siguiente (versículo 35).

EL ÁNGEL QUE HOLIÓ A HEROD AGRIPPA

Ya nos hemos referido al caso de Herodes. Vestido con sus ropas reales, se presentó ante el pueblo para pronunciar un discurso. Cuando terminó, la gente gritó: "Es la voz de un dios, y no de un hombre" (Hechos 12:22). En lugar de negar tal cosa, Herodes se deleitó con el impacto que había causado. La respuesta de Dios a este acto idólatra fue rápida y, para Herodes, desastrosa. "Por cuanto no dio a Dios la gloria", "fue comido por los gusanos y entregó el espíritu" (versículo 23). "El ángel del Señor lo hirió".

EL ÁNGEL QUE CASI DESTRUYÓ JERUSALÉN

En ninguna parte del Antiguo Testamento hay un uso más significativo del poder angelical en el juicio contra el propio pueblo de Dios que cuando David desafió el mandato de Dios al enumerar a Israel. Dios envió una pestilencia entre los israelitas y 70.000 murieron. También envió un solo ángel para destruir la ciudad de Jerusalén. David "vio al ángel del SEÑOR de pie entre la

tierra y el cielo, con una espada desenvainada en su mano extendida sobre Jerusalén” (1 Crónicas 21:16).

Cuando David suplicó misericordia, el ángel le dijo que levantara un altar en la era de Arauna el jebuseo. Entonces Dios aceptó el sacrificio de David allí y le dijo al ángel destructor: “Es suficiente: quédate ahora

tu mano ”(2 Samuel 24:16). La Escritura dice significativamente que el mismo ángel ya había matado a los 70.000 hombres (versículo 17). De hecho, los ángeles son agentes de Dios en el juicio.

La historia del Nuevo Testamento también registra incidentes en los que ángeles vengativos juzgaron los actos injustos de hombres y naciones.

EL ÁNGEL QUE DESTRUYÓ AL EGIPCIO PRIMOGÉNITO

Una fatídica noche en Egipto, justo antes del Éxodo, el ángel destructor estaba a punto de barrer la tierra con una visitación de la muerte (Éxodo 12: 18-30). Cuán profundamente debe haberse grabado la ansiedad en los corazones de los israelitas. Los judíos creyentes habían ofrecido sacrificios y rociado generosamente la sangre sobre los postes de las puertas y los dinteles de sus hogares. Luego, de acuerdo con el horario de Dios, el juicio cayó sobre Egipto cuando llegó el momento oscuro y terrible de la medianoche. El ángel destructor (1 Corintios 10:10; Hebreos 11:28) fue el ministro de juicio de Dios, dejando la muerte a su paso. El primogénito de cada hogar egipcio o israelí incrédulo murió bajo el juicio de un Dios santo que, sin embargo, tenía respeto por la sangre.

A lo largo de los siglos, este relato desgarrador ha sido el tema tanto de judíos como de cristianos: "Cuando vea la sangre, pasará de ti". Ha sido el texto de miles de sermones de rabinos y clérigos cristianos. No era la calidad de vida de la gente en las casas salpicadas de sangre lo que contaba. Fue su fe, aparte de las obras, lo que demostraron rociando la sangre. Dios

tenía respeto por una sola cosa: la sangre rociada por la fe.

Cuán terrible es que estos ángeles poderosos ejecuten los juicios de un Dios todopoderoso .

EL ÁNGEL QUE DETIÓ A ABRAHAM

En Génesis 22, Dios, queriendo probar la realidad de la fe de Abraham, le dijo que sacrificara a su amado “hijo de la promesa”, Isaac. Dios dijo: “Abraham... ”

Toma ahora tu hijo, tu único Isaac, a quien amas, y vete a la tierra de Moriah; y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los

montañas que yo te diré ”(versículos 1-2). Qué gran sufrimiento debe haber atormentado y herido el corazón de Abraham durante la larga noche mientras consideraba lo que implicaba este supremo sacrificio. Sin embargo, sin nada más que la Palabra de Dios, Abraham, por pura fe desnuda, tomó fuego, leña y su hijo, y partió para hacer las órdenes de Dios. La Biblia no registra mayor acto de fe.

Habiendo preparado el altar, Abraham colocó a Isaac, atado de pies y manos, sobre el altar; luego, desenvainando su cuchillo, levantó su rostro hacia el cielo en sumisión a la voluntad del Padre. Cuando Abraham levantó el cuchillo en el aire para clavarlo en el corazón de Isaac, “el ángel del SEÑOR lo llamó desde el cielo y dijo: Abraham, Abraham. . . . No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ahora sé que temes a Dios, puesto que no me has negado a tu hijo, tu único ”(Génesis 22: 11-12).

El doble uso del nombre siempre implica la importancia del mensaje que se va a dar. Cuando escuchó su nombre, el fiel Abraham respondió de inmediato, y Dios lo recompensó por su incondicional obediencia. “Abraham alzó los ojos y miró, y he aquí, detrás de él, un carnero atrapado en un matorral por sus cuernos; y Abraham fue, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo” (Génesis 22:13).

Muchos eruditos creen, como yo, que el ángel aquí es una "teofanía", una aparición del Señor Jesucristo mismo. Asumió el papel de un ángel, y Dios mostró el principio de la expiación sustitutiva : Dios había exigido de Abraham la muerte de su hijo. Había que satisfacer la demanda del holocausto, y se cumplió. Pero en lugar de Isaac, Dios, a través de un ángel, aceptó el sustituto animal. Ese mismo principio se aplica a nosotros. El juicio verdadero exige que muramos. Y el juicio debe ejecutarse. Pero Jesucristo mismo fue la ofrenda sustituta. Murió para que nosotros no tengamos que morir. Él tomó nuestro lugar para que las palabras que se usan aquí, "en lugar de", puedan aplicarse maravillosamente a toda persona que confía en Cristo. Murió "en lugar de" todos los que creen en él.

¿Cómo pudo Dios haber pedido un sacrificio humano? ¿Cómo pudo haberle pedido a Abraham que matara a Isaac cuando había prohibido matar a personas (Génesis 9: 6)? ¿No es esto incompatible con la naturaleza de Dios? Nos da

la respuesta a estas preguntas sobre el juicio por muerte en la Epístola a los Romanos. "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" (Romanos 8:32). Dios podía pedirle a Abraham que matara a Isaac porque Él mismo estaba dispuesto a dejar morir a Su propio Hijo. No le estaba pidiendo a Abraham que hiciera nada más de lo que estaba dispuesto a hacer con su Hijo unigénito.

Ni Abraham ni Isaac tuvieron que beber la copa que Dios presentó. Isaac no murió y Abraham no lo mató. Pero cuando llegamos a otra copa en el Huerto de Getsemaní, el panorama es sorprendentemente diferente. Jesús ha venido ahora; como el inocente para los culpables, como el inocente para los pecadores, estuvo dispuesto a aceptar la condenación de Dios por la culpa del mundo, identificándose con ella a través de Su propia muerte en el Calvario.

Ni el hombre ni el ángel pudieron entender jamás lo que estaba implícito en la "copa" que Jesús tomó en el Huerto de Getsemaní que lo llevaría a Su terrible sufrimiento, condenación y muerte (Marcos 14:36; Lucas

22:42). En el Huerto, mientras luchaba por la copa que iba a beber, ningún ángel ministrador podía evitarlo o aliviar Su sufrimiento. Era suyo y solo suyo. Se posó en el Salvador como una copa de juicio que Él aceptó y asumió como el justo que lleva la culpa de los malvados. Los ángeles lo habrían ayudado en esa hora, pero Cristo no pidió su ayuda. Este que dijo que no a la ayuda del ángel dijo, en efecto, "Moriré por los pecados de los hombres porque los amo tanto". Y al morir, fue abandonado por los hombres, por los ángeles y por el Padre, que es de ojos más puros para mirar el pecado y que en la agonía expiatoria de su Hijo apartó su rostro de él. Por eso Jesús clamó desde la cruz: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (Mateo 27:46). Murió solo. Los ángeles estaban listos para rescatarlo, pero él se negó.

LOS ÁNGELES Y LOS QUE RECHAZAN A JESÚS

Está claro en las Escrituras que los ángeles serán los emisarios de Dios para ejecutar Su juicio contra aquellos que deliberadamente rechazan a Jesucristo y la salvación que Dios ofrece a través de Él. Si bien todos los hombres son pecadores por naturaleza, elección y práctica, sin embargo, es su rechazo deliberado de Jesucristo como Salvador y Señor lo que causa el juicio de separación eterna de Dios.

Dios ha asignado ángeles al final de la era para separar las ovejas de las cabras, el trigo de la cizaña, los salvados de los perdidos. No estamos llamados a obedecer la voz de los ángeles. Pero debemos prestar atención y obedecer la Palabra de Dios y la voz de Dios que nos llama a reconciliarnos con Él por la fe en Jesucristo. Si no, tendremos que pagar el castigo del pecado no perdonado. Los ángeles administrarán esa pena. Los "echarán en el horno de fuego" (Mateo 13:50). Constantemente me asombra que los decretos y las advertencias de Dios se consideren tan a la ligera en nuestro mundo moderno, incluso entre los cristianos.

ÁNGELES Y VIDA ETERNA

Cada hijo de la raza de Adán se enfrenta a dos formas de vida: una, a la vida eterna; el otro, a la muerte eterna. Hemos visto cómo los ángeles ejecutan el juicio de Dios sobre los que rechazan a Jesús; los ángeles los arrojaron al horno de fuego. Pero hay un juicio totalmente diferente: el juicio bueno y maravilloso para vida eterna. Dios también les da a los ángeles un lugar en esto. Les encarga que acompañen a los creyentes al cielo y les den una bienvenida real al entrar en la presencia eterna de Dios. Cada uno de nosotros que confía en Cristo será testigo del regocijo de las huestes angelicales alrededor del trono de Dios.

En la historia del rico y Lázaro (Lucas 16), Jesús habló de un mendigo que murió en la fe. Nunca había tenido muchos de los bienes de este mundo, pero era rico en fe que cuenta por la eternidad. Cuando murió, fue "llevado por los ángeles al seno de Abraham". Aquí estaban los angelicales portadores del féretro que llevaron su espíritu inmortal al lugar de gloria donde iba a estar eternamente con Dios, el lugar que la Biblia llama "cielo".

Otro hermoso relato de este tipo proviene de la vida del mártir Esteban (Hechos 6: 8–7: 60). El "consejo, mirándolo fijamente, vio su rostro como si hubiera sido el rostro de un ángel". Luego Esteban, en un poderoso sermón, declaró que incluso los incrédulos "recibieron la ley por disposición de los ángeles, y no la guardaron" (Hechos 7:53). Cuando terminó su discurso, Esteban vio la gloria de Dios y a Jesús a la diestra del Padre. Inmediatamente sus enemigos lo apedrearon hasta matarlo y fue recibido en el cielo. Así como los ángeles escoltaron a Lázaro cuando murió, podemos

suponga que escoltaron a Stephen; y así nos escoltarán cuando la muerte nos convoque a la presencia de Cristo. Bien podemos imaginar cómo fue la abundante entrada de Esteban al cielo cuando se cantaron los himnos de la hueste celestial con regocijo de que el primer mártir cristiano hubiera regresado a casa para recibir una gloriosa bienvenida y ganar la corona de mártir.

¿Temes el juicio de Dios? ¿O sabes que Cristo ha tomado tu juicio sobre Sí mismo por Su muerte en la cruz? Cuando conoces a Cristo, no necesitas temer el juicio de Dios, porque Él ha comprado completamente tu salvación. No demore su decisión por Cristo, pero abra su corazón a Él y usted también conocerá el gozo de participar en Su comunión por toda la eternidad en el cielo.

10

A NGELS Y EL G OSPEL

Wi bien Dios ha delegado ángeles para hacer pronunciamientos especiales para él, no les ha dado el privilegio de proclamar el mensaje del Evangelio. Por qué esto es así, las Escrituras no lo dicen. Quizás los seres espirituales que nunca han experimentado los

efectos de la separación de la comunión con Dios a causa del pecado no podrían predicar con entendimiento.

Pero observe lo que dice el escritor en “Santo, Santo es lo que cantan los ángeles:

*Santo, santo es lo que
cantan los ángeles, y
espero ayudarlos a hacer
sonar los atrios del cielo.
Y cuando cante la historia
de la redención, plegarán
sus alas,
Porque los ángeles nunca
sintieron el gozo que trae
nuestra salvación.*

A lo largo de los siglos, el corazón del hombre no ha cambiado. Cualquiera que sea el color de su piel, cualquiera que sea su origen cultural o étnico, necesita el evangelio de Cristo. Pero, ¿a quién ha ordenado Dios para llevar ese evangelio a los hombres caídos? Los ángeles caídos no pueden hacerlo; ni siquiera pueden salvarse de sus propios pecados. Sin embargo, los ángeles no caídos tampoco pueden predicar el evangelio. Es de suponer que no escuchan el evangelio de la forma en que lo hacemos nosotros; en su pureza han escapado de los efectos del pecado y son incapaces de comprender lo que significa estar perdido.

Más bien, Dios le ha ordenado a la iglesia que predique. Esta gran tarea está reservada a los creyentes. Dios no tiene otros medios. Solo el hombre puede hablarle de la experiencia de la salvación.

Sin embargo, Dios ha asignado ángeles para ayudar a los que predicen. Su asistencia incluye el uso de signos milagrosos y corroboradores. Los misioneros de los siglos dieciocho y diecinueve han informado de muchos incidentes maravillosos en los que los ángeles parecían ayudarlos a proclamar el evangelio.

Mi esposa, cuyos padres fueron misioneros en China, puede recordar muchos casos en su vida en los que los ángeles deben haber intervenido en el ministerio de su padre y sus compañeros misioneros.

De todos modos, usted y yo tenemos el privilegio de transmitir un mensaje de Dios en el cielo a los hombres,

un mensaje que los ángeles no pueden hablar. ¡Piense en eso! Se cuenta la historia de una pregunta que se le hizo a Dios: "En el caso de que los hombres no prediquen el evangelio como Tú has mandado, ¿qué otro plan tienes en mente?" "No tengo otro plan", dijo.

Ningún ángel puede ser evangelista. Ningún ángel puede pastorear una iglesia, aunque los ángeles vigilan iglesias particulares. Ningún ángel puede dar consejería. Ningún ángel puede disfrutar de la filiación de Jesús o ser partícipe de la naturaleza divina o convertirse en coheredero de Jesús en Su reino. Tú y yo somos un sacerdocio real y único en el universo, y tenemos privilegios que ni siquiera los ángeles pueden experimentar.

EL ÁNGEL Y ZACHARIAS

El nacimiento de Juan el Bautista se conectó dinámicamente con el "evangelio" (un término que significa el evangelio, las buenas nuevas de la salvación de Dios en Jesucristo). Sus padres, Zacharias y Elizabeth, eran ambos mayores, Elizabeth estaba más allá de la edad para tener hijos. Ella y su esposo eran descendientes de Aarón y, por lo tanto, estaban relacionados con el sacerdocio. Ambos caminaron sin mancha ante el Señor y guardaron Sus mandamientos. Ilustran cómo Dios obra a través de padres piadosos; no pocas veces encontramos que algunos de sus más grandes siervos han disfrutado de los beneficios de un hogar piadoso. John y Charles Wesley, fundadores de la Iglesia Metodista, provenían de un hogar piadoso y fueron profundamente influenciados por su madre. Adoniram Judson, el gran misionero en Birmania, provenía de la casa de un ministro. Jonathan Edwards, pastor, evangelista y educador en los primeros Estados Unidos, era de una línea de antepasados piadosos.

Cuando el ángel se apareció a Zacarías para anunciarle la buena noticia de que Isabel, a pesar de su edad, daría a luz un hijo, sus palabras se sumergieron en el evangelio. Él predijo el ministerio de Juan: "Muchos de los hijos de Israel se volverán al Señor su Dios" (Lucas 1:16). Así, aprendemos que nadie debe suponer que una persona es salva, ni siquiera una

nacido en un hogar de creyentes, que tiene antepasados creyentes y crece en una iglesia creyente. Además, Juan debía “preparar un pueblo preparado para el Señor” (versículo 17).

Lo grande que fue el mensaje del ángel y la seriedad con que Zacarías lo consideró se puede ver en los eventos de algunos meses después. Zacarías perdió la capacidad de hablar después de la visita del ángel; no la recuperó hasta el nacimiento de Juan. Pero en ese momento se le soltó la lengua y fue lleno del Espíritu Santo. Su pensamiento —durante los largos meses en que Isabel esperaba el nacimiento del bebé— ahora estalla en sus primeras palabras, que reflejan la visita del ángel y la preocupación por el evangelio. Zacarías dijo: “Bendito sea el Señor Dios de Israel; porque ha visitado y redimido a su pueblo, y nos ha levantado un cuerno de salvación en la casa de su siervo David”. Un momento después añadió: “Y tú, niño [es decir, Juan], lo harás. . . da conocimiento de salvación a su pueblo por la remisión de sus pecados, por la tierna misericordia de nuestro Dios; por la cual nos visitó el amanecer de lo alto, para alumbrar a los que están sentados en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pies por camino de paz” (Lucas 1: 76-79).

¡Eso fue realmente un mensaje! Y todo surge de la visita del ángel, quien le dijo a Zacarías sobre la intención de Dios para Juan. Pero note especialmente que el ángel vino, no simplemente para anunciar el nacimiento de Juan, sino para dejar en claro que Juan iba a vivir su vida como el precursor del Mesías y como alguien que traería el conocimiento de la salvación y la remisión de los pecados. a sus compañeros israelitas.

EL ÁNGEL Y EL EVANGEL EN EL NACIMIENTO DE JESÚS

El anuncio a María de que ella sería la madre de Jesús no lo hizo ningún ángel común. Fue Gabriel, uno de los tres ángeles cuyos nombres nos han sido dados en las Escrituras, quien hizo el anuncio. Y estaba conectado con el evangelio. Esto fue cierto tanto para las palabras que dijo Gabriel como para las palabras que dijo María mientras estaba embarazada y mirando hacia el nacimiento de su hijo. El ángel le dijo a María que Jesús

sería el Hijo del Altísimo, que heredaría el trono de su padre David,

reinaría sobre la casa de Jacob para siempre, y sería un reino eterno. Esto fue algo muy diferente de cualquier cosa prometida a alguien más en las Escrituras. No se lo prometió a Abraham, ni a David ni a Salomón. Solo el nombre de Jesús está relacionado con estas promesas, y todas ellas están indisolublemente conectadas con la salvación tanto personal como nacional.

Después de que Mary quedó embarazada, visitó a Elizabeth y cantó una de las canciones más dulces conocidas en la literatura. En él pone de manifiesto que ha comprendido lo que le dijo el ángel. Y lo que él le dijo, ella lo describe como salvación y remisión de pecados: "Mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador" (Lucas 1:47). Aquí estaba la noticia de que María misma necesitaba un Salvador y lo había encontrado. El mismo bebé que estaba encerrado en su útero se ofrecería un día como propiciación por ella y por todas las personas. Y ese bebé en su vientre era el Dios Todopoderoso que se había humillado para habitar entre nosotros en la carne.

De hecho, clama que Dios "tiene misericordia de los que le temen de generación en generación". ¿Qué es esto sino el evangelio glorioso, el evangelio, que Dios estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo? Y este fue el mensaje que Gabriel le llevó a María. No podía predicarlo él mismo, pero podía dar testimonio del evangelio que Jesucristo y sus seguidores predicarían a través de todas las edades.

EL ÁNGEL, EL EVANGEL Y JOSÉ

José, el esposo de María, se vio atrapado en una situación aparentemente abismal. Estaba legalmente comprometido con una niña que estaba embarazada. Sabía que no era el padre porque todavía no habían consumado su próximo matrimonio. Sin embargo, aparentemente María era culpable de adulterio bajo la ley judía, a menos que José estuviera dispuesto a creer su historia de que el Espíritu Santo había venido sobre ella y que nunca había tenido relaciones sexuales con un

hombre. Como parte inocente, José estaba pensando seriamente en dejar a María de acuerdo con la costumbre de ese día. La Escritura dice que “mientras pensaba en estas cosas” (Mateo 1:20), un ángel se le apareció en un sueño y le contó la verdadera historia de la encarnación y el papel de María. Respondiendo, José le creyó al ángel. Pero el anuncio contenía más que el simple hecho de que María era inocente de cualquier transgresión y

que José fue el vaso elegido por Dios para brindarle protección en este extraordinario evento.

El ángel también le dijo a José algo que iba a dar testimonio del evangelio. Aunque el ángel no pudo predicarle a José, golpeó la raíz del asunto cuando proclamó: “Él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mateo 1:21). Aquí estaba el evangelio en toda su belleza, sencillez y pureza. Según el testimonio del ángel, los pecados pueden ser perdonados. Hay alguien que puede perdonar los pecados. Este es Jesucristo. El Salvador tiene un pueblo que le preocupa y garantiza que sus pecados serán perdonados. En medio de la maravilla de la encarnación, no debemos pasar por alto el hecho de que el ángel estaba aquí dando testimonio del “evangelio”, el evangelio. Jesús no venía simplemente como Dios. Venía como Redentor y Salvador para reconciliar a los hombres con Su Padre y asegurarles el don de la vida eterna.

GABRIEL, EL EVANGEL Y DANIEL

Mucho antes de los días de Zacarías, Isabel, María, José y Juan el Bautista, el ángel Gabriel había dado testimonio del evangelio al profeta Daniel. Lo había hecho en relación con la profecía de las setenta semanas. Daniel estaba sumido en la oración, confesando tanto su pecado como el de su pueblo. Mientras oraba, se le apareció Gabriel. Note nuevamente que Gabriel no predijo la palabra de salvación, pero dio un testimonio elocuente de ella. Dijo que las setenta semanas estaban diseñadas para “terminar la transgresión, poner fin a los pecados y reconciliar la iniquidad” (Daniel 9:24). Luego predijo la muerte del Mesías, un evento que Isaías 53 había profetizado y descrito de manera tan dramática.

Los judíos habían tenido dificultades para entender la noción de un Mesías sufriente, más bien imaginándolo como alguien que vendría con poder y gloria para derrocar a sus enemigos y reinar triunfalmente sobre ellos. Pero Gabriel le dijo a Daniel que el pecado es una realidad y debe ser pagado. El Mesías hará esto al ser cortado; es decir, morirá por los pecados de los hombres. Entonces el poder del pecado para separarnos de Dios terminará, y los hombres se reconciliarán con Él. Vemos que aunque Gabriel no podía predicar, ¡podía profetizar! Y cuán hermosas son las profecías del Antiguo Testamento.

vinculado con el cumplimiento en el Nuevo Testamento. Cuán misericordioso fue Dios al usar a sus ángeles como agentes para dejar en claro a todos los que visitaron en todas las edades que su negocio era dar testimonio del evangelio.

EL ÁNGEL, EL EVANGEL Y LOS PASTORES

¿No parece misterioso que Dios haya llevado el primer mensaje del nacimiento de Jesús a la gente común y no a los príncipes y reyes? En este caso, Dios habló a través de Su santo ángel a los pastores que criaban ovejas en los campos. Esta era una ocupación humilde, por lo que los pastores no estaban bien educados. Pero María en su canción, el Magnificat, nos cuenta la verdadera historia: “Derribó a los poderosos de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes, ya los ricos despidió vacíos” (Lucas 1: 52–53). ¡Qué palabra para nuestra generación!

¿Cuál fue el mensaje del ángel a los pastores? Primero, les dijo que no tuvieran miedo. Una y otra vez, la presencia de los ángeles asustaba a aquellos a quienes acudían. Pero a menos que vinieran en juicio, los ángeles hablaron una palabra de consuelo. Calmaron a la gente a la que acudieron. Esto nos dice que la aparición de los ángeles es sobrecedora, algo sobre ellos despertando el miedo en el corazón humano. Representan una presencia que tiene grandeza y envía un escalofrío por la columna vertebral. Pero cuando el ángel calmó los temores de los

pastores, trajo este mensaje, uno para siempre estar conectado con el evangelio:

Porque he aquí, os traigo buenas nuevas de gran gozo, que serán para todo el pueblo. Porque os ha nacido hoy en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo el Señor.

(Lucas 2: 10-11)

Podría predicar una docena de sermones sobre esos dos versículos, porque contienen muchos temas teológicos importantes. Pero note una vez más que el ángel no predica el evangelio. Más bien, lo testifica y demuestra una vez más la abrumadora preocupación que los ángeles tienen por él.

¿Qué dijo el ángel? Primero, trajo buenas nuevas, no malas. Los pastores ya conocían las malas noticias: la raza humana había pecado y estaba perdida. Pero el ángel había venido a decirles que Dios estaba haciendo algo por su pérdida. Y señaló que las buenas nuevas no eran simplemente para la gente de una nación, sino para todo el mundo. Isaías dijo: "El Dios

de toda la tierra será llamado "(Isaías 54: 5). Jonás aprendió la misma verdad cuando fue enviado a predicar el arrepentimiento a la gente de Nínive. El ángel les dijo a los pastores que las buenas nuevas eran para todas las personas.

Las buenas nuevas fueron que el Salvador había llegado. Necesitaban a alguien que pudiera traerlos de vuelta a la comunión con Dios, porque la sangre de toros y cabras no podía hacer esto de manera permanente. Pero la sangre del Salvador pudo. El mensaje del ángel era que Dios había venido, la redención era posible, el Señor había visitado a su pueblo con salvación. Qué testimonio del evangelio fue este. Y se validó aún más cuando el ángel que estaba acompañado por "una multitud de las huestes celestiales" comenzó a cantar o cantar, "Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres". ¿Dónde podría haber música más dulce? ¿Qué autor de himnos podría coincidir con esas palabras?

LOS ÁNGELES Y EL EVANGEL EN EL LIBRO DE HECHOS

Podríamos llamar “estudios de caso” a dos casos maravillosos de cómo los ángeles se encargan de que los incrédulos escuchen el evangelio, respondan a él y se salven. Muestra nuevamente la preocupación de los ángeles por el evangelio y los pasos que dan para implementarlo.

El primer caso es el del noble etíope, un hombre de gran autoridad. Mientras leía las Escrituras del Antiguo Testamento, se acercó a Isaías y, incapaz de comprender lo que el profeta quería decir, necesitaba que alguien le interpretara las Escrituras. Un ángel sabía de esta situación. Pero el ángel no hizo ni pudo hacer lo que necesitaba el etíope. No pudo predicar el evangelio. Pero podía ayudar al eunuco etíope enviándole a alguien que pudiera.

Así que la Escritura nos dice que el ángel le habló a Felipe y le instruyó específicamente que fuera “hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, que es desierto” (Hechos 8:26). Felipe obedeció al ángel y se acercó al carro. Luego interpretó la Escritura para el etíope. Más tarde, el ángel lo llevó y se lo llevó. Y el etíope siguió su camino gozoso. Si el ángel no se hubiera preocupado por el evangelio, no habría enviado a Felipe a predicar el evangelio a este interesado interesado.

La segunda instancia tiene que ver con Pedro y la conversión de Cornelio. En este caso, la situación se invierte. El ángel le había dicho a Felipe lo que tenía que hacer para que el etíope pudiera salvarse. Aquí, no le dijo a Pedro qué hacer, sino que le ordenó a Cornelio que enviara a buscar a Pedro, quien luego le contaría la historia del evangelio para que pudiera ser salvo. ¿No habría sido mucho más fácil para el ángel haberle predicado el evangelio a Cornelio que haberle hecho llamar a Pedro? Después de todo, Pedro no fue un testigo dispuesto. Tenía la idea de que estaba mal predicar el evangelio para la salvación de los gentiles. Cornelio, sin embargo, siguió la palabra del ángel y envió a buscar a Pedro. Entonces Dios tuvo que aparecer en un sueño y convencer a Pedro de que estaba bien que le testificara a

un gentil. Peter finalmente se fue, y Cornelius se salvó maravillosamente. Pero se hizo con los auspicios del ángel que estaba profundamente preocupado por el evangelio y por la salvación de este soldado romano.

Otra historia en los Hechos de los Apóstoles es algo diferente, aunque no menos digna de consideración. Tiene que ver con Pablo de camino a Roma. Naufragó en el camino. Pero mientras parecía que el barco se hundiría con todas las manos perdidas, un ángel del Señor se apareció a Pablo por la noche. El ángel les dijo a los que estaban a bordo del barco que todos serían salvos. Luego dijo algo que ilumina la preocupación de los ángeles por la salvación de los hombres y el testimonio de los cristianos a los inconversos. "No temas, Pablo; tienes que ser llevado ante César "(Hechos 27:24). Aquí vemos ese mismo principio. El ángel no pudo testificar a César, pero Pablo sí. Y Dios en Su providencia lo estaba enviando a Roma precisamente con este propósito. Si Pablo no había conocido completamente la voluntad de Dios antes, estaba claro en este momento. Dios quería que César escuchara el evangelio. Y el ángel, al traer el mensaje, reveló su propio interés en el evangelio.

EL SONIDO DE LAS VOCES DE ÁNGEL

La nota clave del evangelismo se expresa en la proclamación celestial que he mencionado: "En ti ha nacido este día... un Salvador que es Cristo el Señor ". Y la tarea de la evangelización mundial será cumplida por hombres y mujeres a quienes el Espíritu Santo use.

Pero dondequiera que veamos el evangelio obrando en su poder de transformar, existe la posibilidad de que de alguna manera los ángeles estén involucrados. Este es un misterio que nunca entenderemos del todo hasta que lleguemos al cielo.

No es descabellado preguntar: "¿Cómo sonaron las voces de los ángeles?" Y "¿Qué dijeron cuando hablaron?" Los ángeles parecían comunicar órdenes tersas. A menudo, los mensajeros de los ángeles instaban a que se

dieran prisa, y esto es comprensible ya que estaban comunicando una directiva de Dios. El Dr. Miller señala que la expresión contemporánea "Date prisa" encajaría con la mayoría de las órdenes de los ángeles. Las palabras "Levántate" a veces se usaban literalmente. El ángel le dijo a Pedro: "Levántate pronto". El ángel le dijo a Gedeón: "Levántate y vete con esta tu fuerza". El ángel le dijo a José: "Ve pronto", ya Felipe: "Levántate y vete".

De la misma manera, cualquier ministerio evangelístico suena con una nota de urgencia con respecto al evangelio. No tenemos tiempo que perder porque nunca podremos recuperar este momento. Es posible que nunca tengamos una segunda oportunidad de testificar si descuidamos la primera.

Podemos ilustrar esto con el hundimiento del *Titanic*. El barco más grande de su época, con un peso de 46.000 toneladas, se consideró insumergible. Pero en la noche del 14 de abril de 1912, mientras se movía por el océano a 22 nudos, chocó contra un iceberg. Debido a que llevaba solo la mitad de los chalecos salvavidas que los pasajeros, cuando se hundió, 1.513 personas se ahogaron. A pesar de que este evento ocurrió hace más de setenta años, todavía existe una gran fascinación al respecto. El descubrimiento del casco del *Titanic* ha revivido nuestro interés por toda la trágica historia.

Sin embargo, Dios todavía puede traer triunfo de la tragedia.

Un pasajero, John Harper, se dirigía a predicar en Moody Church en Chicago. Tratando de mantenerse a flote en el océano, se dirigió hacia un joven que se sostenía de una tabla. Harper preguntó: "Joven, ¿estás salvo?" El hombre dijo: "No". Una ola los separó. Después de unos minutos, se alejaron el uno del otro para hablar, y de nuevo Harper lo llamó: "¿Has hecho las paces con Dios?" El joven dijo: "Todavía no". Una ola invadió a John Harper y no se le vio más, pero las palabras: "¿Eres salvo?" siguió sonando en los oídos del joven.

Dos semanas después, un joven se puso de pie en una reunión de Christian Endeavour en Nueva York, contó su historia y dijo: "Soy el último converso de John Harper".

A NGEL M inisterios EN EL L IFE DE J ESUS

YO t omaría un libro entero para explicar en detalle cómo la vida de Jesús se entrelazó con el ministerio de asistir a los ángeles. Antes de que él estuviera aquí, siguieron sus órdenes. Y desde que ascendió al cielo, lo han adorado ante el trono de Dios como el Cordero inmolado para nuestra salvación.

Para prepararse para la venida de Jesús, un ángel se apareció a Zacarías para informarle que su esposa sería la madre de Juan el Bautista (Lucas 1:13). Gabriel, uno de los ángeles poderosos de Dios, anunció a María que daría a luz al Mesías. Un ángel y una multitud de las huestes celestiales difundieron las buenas nuevas de la venida de Jesús a los pastores en el campo (Lucas 2: 9). Estos incidentes angelicales precedieron y acompañaron Su nacimiento, pero cuando Jesús comenzó Su ministerio público, los ángeles también estuvieron íntimamente involucrados en Su vida.

Quizás el período más difícil en la vida de Jesús antes de Su crucifixión fue Su tentación por el diablo en el desierto. Después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, Satanás trató de quebrantarlo. En la condición humana debilitada de Cristo, Satanás comenzó su ataque, viendo esto como su mayor oportunidad para derrotar el programa de Dios en el mundo desde su victoria en el Jardín del Edén. Estaba dispuesto a hacer naufragar la esperanza de la raza humana. Deseando evitar la salvación de los pecadores, atacó en el momento en que la debilidad física de Cristo lo hacía más susceptible a la tentación. Satanás siempre dirige su ataque más agudo al punto más débil de su víctima. Sabe dónde puede estar el talón de Aquiles y no deja de golpear en el momento oportuno.

Tres veces Satanás intentó derrotar a Jesús. Tres veces Jesús citó las Escrituras, y tres veces Satanás fue derrotado. Luego, la Biblia declara que “[Satanás] se apartó de él [Jesús] por un tiempo” (Lucas 4:13). Fue en este punto que los ángeles acudieron en su ayuda, no para ayudarlo a resistir a Satanás mientras ellos nos ayudan, porque Él lo hizo por sí mismo, sino para ayudarlo después de que ganó la batalla. Los ángeles “ministraron” a Jesús. La palabra griega *diakoneo* lo dice bien, porque le sirvieron como lo haría un diácono. “He aquí, vinieron ángeles y le servían” (Mateo 4:11). Los embajadores angelicales lo apoyaron, fortalecieron y sostuvieron en esa hora difícil. A partir de ese momento, nuestro Señor Jesucristo, “quien ha sido tentado en todo, como nosotros, pero sin pecado” (Hebreos 4:15 NVI), pudo simpatizar y ayudar a los creyentes cristianos de los siglos venideros y liderar ellos a la victoria en su hora de tentación.

EL ÁNGEL CON JESÚS EN EL JARDÍN DE GETSEMANE

La noche antes de Su crucifixión, Jesús estaba en el Huerto de Getsemaní. Poco tiempo después, fue apresado por los soldados, traicionado por Judas Iscariote, puesto ante los gobernantes, golpeado y finalmente crucificado. Antes de ser colgado en la cruz, pasó por la terrible agonía en el jardín que le hizo sudar, por así decirlo, gotas de sangre. Fue en esta situación que el Hijo del Hombre necesitó fuerza interior para enfrentar lo que ningún otro ser en el cielo, el infierno o la tierra había conocido. De hecho, debía enfrentar lo que ningún ser creado podría haber enfrentado y atravesado en victoria. Estaba a punto de tomar sobre sí mismo los pecados de los hombres. Él se convertiría en pecado por nosotros.

Jesús se había llevado consigo a Pedro, Jacobo y Juan al huerto. Podría haberle dado apoyo y aliento, pero en cambio se durmieron. El Hijo del Hombre estaba solo. Él oró: “Padre, siquieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lucas 22:42). Entonces fue en ese momento crucial cuando el ángel vino a ayudarlo, “fortaleciéndolo”. La palabra griega para fortalecer es *eniskuo*, que significa fortalecer interiormente. Mientras que los discípulos del Señor Jesús no habían compartido Su agonía, mientras dormían, el ángel vino a ayudar.

ÁNGELES ESPERANDO EN LA CRUZ

La tragedia del pecado alcanzó su punto culminante cuando Dios en Cristo se convirtió en pecado. En este punto, se estaba ofreciendo a sí mismo como el sacrificio requerido por la justicia de Dios para que el hombre fuera redimido. En este momento, Satanás estaba listo para probar su golpe maestro. Si pudiera hacer que Cristo descendiera de la cruz, y si Cristo permitiera que la burla de la multitud lo avergonzara o lo enojara, entonces el plan de salvación estaría en peligro. Una y otra vez gritaban: "Si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz" (Mateo 27:40). Sabía que podía bajar si así lo deseaba; Sabía que podía obtener ayuda de más de doce legiones de ángeles que revoloteaban con espadas desenvainadas.

Sin embargo, para nuestra salvación, se quedó allí. Los ángeles habrían venido a la cruz para rescatar al Rey de reyes, pero debido a Su amor por la raza humana y porque sabía que solo a través de Su muerte podrían ser salvos, se negó a pedir ayuda. Los ángeles tenían órdenes de no intervenir en este terrible y santo momento. Incluso los ángeles no pudieron ministrar al Hijo de Dios en el Calvario. Murió solo para recibir la pena de muerte completa que tú y yo merecíamos.

Nunca podremos sondear las profundidades del pecado, o sentir cuán terrible es el pecado humano, hasta que vayamos a la cruz y veamos que fue el "pecado" lo que causó que el Hijo de Dios fuera crucificado. Los estragos de la guerra, la tragedia del suicidio, la agonía de los pobres, el sufrimiento y la ironía de los rechazados de nuestra sociedad, la sangre de la víctima del accidente, el terror de la violación y las víctimas de asalto de nuestra generación: todos hablan como con una sola voz de la degradación que acosa a la raza humana en este momento. Pero no se ha cometido ningún pecado en el mundo de hoy que se pueda comparar con la copa llena del pecado del universo que llevó a Jesús a la cruz. La pregunta lanzada al cielo a lo largo de los siglos ha sido: "¿Quién es Él y por qué muere?" La respuesta llega: "Este es Mi Hijo unigénito, que muere no solo por tus pecados, sino por los pecados del mundo entero". Para ti, el pecado puede ser una pequeña cosa; para Dios es algo grande y terrible. Es la segunda cosa más grande del mundo; solo el amor de Dios es mayor.

Cuando comprendemos el gran precio que Dios estuvo dispuesto a pagar por la redención del hombre, solo entonces comenzamos a ver que algo anda horriblemente mal con la raza humana. ¡Debe tener un Salvador, o está condenado! Costo del pecado

Dios lo mejor de él. ¿Es de extrañar que los ángeles se cubrieran el rostro con un velo, que estuvieran callados en su consternación mientras presenciaban la realización del plan de Dios? Cuán inconcebible debió parecerles, cuando consideraron la terrible depravación del pecado, que Jesús cargara con todo. Pero pronto revelarían sus rostros y volverían a ofrecer sus alabanzas. Ese día se encendió una luz en el Calvario. La cruz resplandeció con la gloria de Dios cuando la más terrible oscuridad fue destrozada por la luz de la salvación. Las depravadas legiones de Satanás fueron derrotadas y ya no pudieron mantener a todos los hombres en la oscuridad y la derrota.

LOS ÁNGELES EN LA RESURRECCIÓN

La Biblia dice que al tercer día después de la muerte de Jesús, “hubo un gran terremoto; porque el ángel del Señor descendió del cielo, y vino, quitó la piedra de la puerta y se sentó sobre ella. Su semblante era como un relámpago, y su ropa blanca como la nieve; y por temor de él, los guardianes temblaron y quedaron como muertos ”(Mateo 28: 2-4).

Aunque algunos estudiantes de la Biblia han tratado de estimar cuánto pesaba esta piedra, no necesitamos especular, porque Jesús podría haber salido de esa tumba tanto si la piedra estaba allí como si no. La Biblia lo menciona para que las generaciones venideras puedan conocer algo del tremendo milagro de la resurrección que tuvo lugar. A menudo me he preguntado qué debieron pensar esos guardias cuando, contra el brillo del sol naciente, vieron al ángel rodar la gigantesca roca con posiblemente el más leve toque de su dedo. Los guardias, aunque fuertemente armados, estaban paralizados por el miedo.

Cuando María miró dentro de la tumba, vio "dos ángeles vestidos de blanco sentados, uno a la cabecera y el otro a los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús" (Juan 20: 11-12). Entonces uno de los ángeles que estaba sentado fuera de la tumba proclamó el mensaje más grande que el mundo haya escuchado jamás: "No está aquí, sino que ha resucitado" (Lucas 24: 6). Esas pocas palabras cambiaron la historia del universo. La oscuridad y la desesperación murieron; la esperanza y la anticipación nacieron en los corazones de los hombres.

LOS ÁNGELES Y LA ASCENSIÓN DE JESÚS

Encontramos la historia de la ascensión de Jesús en Hechos 1. El versículo 9 dice: "Y habiendo dicho estas cosas, mientras ellos miraban, fue llevado; y una nube lo recibió fuera de su vista ". Jesús había sido acompañado a la tierra por una hueste angelical. Creo que la palabra "nube" sugiere que los ángeles habían venido para escoltarlo de regreso a la diestra de Dios Padre.

Los discípulos que miraban estaban tristes y abatidos. Las lágrimas llenaron sus ojos. Pero de nuevo aparecieron dos ángeles, que parecían hombres y vestidos con ropas blancas, y dijeron: "Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de vosotros al cielo, vendrá así como le habéis visto ir al cielo "(Hechos 1:11).

Así, los ángeles escoltaron al Señor de gloria resucitado de regreso para que se sentara a la diestra del Padre; luego, incluso las estrellas de la mañana le atribuyeron honor, gloria y alabanza como Hijo del Dios viviente. Por otro lado, algunos ángeles se quedaron atrás para asegurar a los primeros discípulos que siempre estarían cerca, listos para ayudar al pueblo de Dios a lo largo de las edades por venir, hasta que Cristo regrese en persona con la hueste angelical.

A NGELES EN P ROPHECÍA

¡LOS ángeles tienen un papel importante en eventos futuros! La historia humana comenzó en el Edén, donde Dios plantó un jardín e hizo al hombre para Su comunión eterna. Los ángeles estaban allí. Nunca han dejado de asistir a la escena humana. Y continuarán en escena a lo largo de las edades sucesivas hasta que el tiempo llegue a la eternidad.

Así como millones de ángeles participaron en el espectáculo deslumbrante cuando las estrellas de la mañana cantaron juntas en la creación, las innumerables huestes del cielo ayudarán a llevar a cabo las declaraciones proféticas de Dios a lo largo del tiempo y en la eternidad.

Cuando Dios lo decrete, Satanás (Lucifer) será removido del mundo del desorden para que Dios pueda establecer la justicia en todas partes y una verdadera teocracia. Hasta que no tenga lugar ese evento, la raza humana no conocerá la paz perfecta en la tierra. Pablo nos dice en Romanos 8 que toda la creación gime y sufre dolores de cabeza mientras espera el día de la victoria de Cristo.

Los profetas hablaron de un día maravilloso cuando Dios levantaría la maldición, cuando el león y el cordero se acostarían juntos, y cuando las naciones no aprenderían más la guerra (Isaías 2: 4; 11: 6). Las huestes de ángeles cumplirán sus decretos reales y supervisarán el propósito de Dios en el universo. Cristo viene con gran poder y todos sus santos ángeles estarán con él. En Hechos 1: 10-11, los ángeles dieron consejo a los discípulos después de que Jesús ascendió al cielo. Como ya hemos visto, cuando había dejado el monte de los Olivos, aparecieron ángeles que dijeron: “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús. . . vendrá así como le habéis visto ir al cielo ”(Hechos 1:11). Los ángeles animaron a aquellos creyentes abatidos que habían visto a Jesucristo desaparecer de su vista en una nube. Después de esto, los ángeles figuran

de manera prominente en el plan profético de Dios que continuó en los eventos futuros de la profecía bíblica.

En todas las épocas, los verdaderos creyentes han preguntado: "¿Terminará alguna vez este conflicto de las edades?" Cada período de la historia aparentemente tiene sus propias pruebas y convulsiones. Cada generación parece tener que "luchar". Detrás de todo esto está la lucha invisible de las edades. Pensamos que la tecnología moderna resolvería muchos de los grandes problemas de la raza humana. De alguna manera lo ha hecho, al eliminar el miedo a enfermedades como la poliomielitis y la viruela. Pero también nos ha dado armas de destrucción Frankenstein. La pobreza, el hambre, la codicia, la injusticia, el prejuicio, el terrorismo, la luxuria, la guerra y la muerte todavía nos acompañan. Esta es la misma guerra que comenzó misteriosamente en el corazón de Lucifer. Parece que nuestro mundo está en un curso suicida; pero Dios tiene otros planes. La luz brilla al final del túnel. Algún día Satanás y sus demonios caerán derrotados. La Biblia declara que la justicia finalmente triunfará, la utopía vendrá a la tierra, el reino de Dios finalmente prevalecerá. Al lograr todo esto, los ángeles tendrán un papel destacado.

Una niña escuchó un reloj dar trece veces. Sin aliento, corrió hacia su madre y le dijo: "Madre, es más tarde que nunca". Casi todo el mundo en todo el mundo estará de acuerdo. Es más tarde que nunca. La raza humana se está precipitando locamente hacia algún tipo de clímax, ¡y la Biblia predice con precisión cuál es el clímax! Se acerca un nuevo mundo. A través de la tecnología moderna y los logros científicos, estamos vislumbrando lo que es ese nuevo mundo. Si no fuera por la depravada naturaleza humana, el hombre podría lograrlo por sí mismo. Pero la rebelión del hombre contra Dios siempre ha sido su piedra de tropiezo. El castigo por la rebelión del hombre es la muerte. Los mejores líderes y los mejores cerebros han sido detenidos muchas veces por la muerte. La Biblia enseña que "está establecido que los hombres mueran una sola vez" (Hebreos 9:27). Hoy el mundo añora a un líder como Abraham Lincoln, pero la muerte nos lo arrebató.

Dios usará a los ángeles para fusionar el tiempo en la eternidad, creando un nuevo tipo de vida para cada criatura. Incluso el mundo intelectual de hoy habla de un punto en el que el tiempo dejará de existir. La mayoría de

los científicos están de acuerdo en que se está acabando el tiempo. Ecológica, médica, científica, moralmente, el tiempo parece que se acaba. En casi todas las direcciones que miramos, el tiempo del hombre en la tierra parece agotarse. La autodestrucción nos está superando como raza humana.

¿Se destruirá el hombre a sí mismo? ¡No! ¡Dios tiene otro plan! Desde el principio de los tiempos, el hombre se ha interesado por lo que hay más allá del breve lapso de la vida. El hombre moderno está recurriendo al ocultismo, el misticismo oriental, los lectores de palma y cualquier otro tipo de ayuda disponible para contarle sobre el futuro. Curiosamente, solo una minoría recurre a la Biblia, el único libro que predice con precisión el futuro. La Biblia enseña que Jesucristo regresará con Sus santos ángeles. Se refiere a su venida como "un ladrón en la noche" (2 Pedro 3:10), un día de ira (Romanos 2: 5), y el juicio del gran día (Judas 6), con muchas otras referencias tanto directo e indirecto. La era de la utopía estará precedida por eventos incomparables de sufrimiento para la raza humana —totalitarismo, pobreza, enfermedad, terremotos, colapso moral, guerra— hasta que el corazón de los hombres les desfallecerá de miedo (Lucas 21:26).

Lucas 21 dice que habrá "guerras y conmociones. . . . Se levantarán nación contra nación, y reino contra reino; y habrá grandes terremotos en diversos lugares, y hambres y pestilencias; y habrá cosas espantosas y grandes señales del cielo "(versículos 9-11).

Tanto los cristianos creyentes como los judíos creyentes serán perseguidos. Los hombres los entregarán "a las sinagogas ya las cárceles, siendo llevados ante reyes y gobernantes por causa de mi nombre. . . . Y seréis traicionados por padres, hermanos, parientes y amigos; y matarán a algunos de vosotros. Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre. . . . Y cuando veáis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed que su desolación está cerca. . . . Y habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas; y sobre la tierra angustia de naciones, con perplejidad; el mar y las olas rugiendo; el corazón de los hombres desfallece por temor y por velar por las cosas

que han de venir sobre la tierra; porque los poderes del cielo serán conmovidos "(Lucas 21: 12-26).

Jesús continuó en el versículo 27: "Y entonces verán al Hijo del Hombre viniendo en una nube con poder y gran gloria".

Así como al principio de los tiempos las fuerzas angelicales hicieron la guerra en el cielo (Apocalipsis 12: 7-9), así en los últimos días los ángeles emprenderán otra guerra más; Satanás hará su última batalla. A medida que se acerca el tiempo, intensifica sus actividades.

Pero será un día victorioso para el universo, y especialmente para el planeta Tierra, cuando el diablo y sus ángeles sean arrojados al lago de fuego, nunca

de nuevo para tentar y destruir al hombre. Dios ha asignado esta tarea a los ángeles y las Escrituras nos aseguran que saldrán victoriosos (Mateo 13: 41-42).

LOS ÁNGELES REUNIRÁN A LOS ELEGIDOS DE DIOS

Vinculado a esta idea, Jesús dice que "cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en el trono de su gloria" (Mateo 25:31). En otras palabras, cuando Jesús regrese, estará acompañado por las huestes del cielo. ¡Los santos ángeles estarán con él! Como dice en Mateo 13: 41-42, "El Hijo del Hombre enviará sus ángeles, y recogerán de su reino todos los escándalos y los que hacen iniquidad; y los echará en un horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes".

Al principio de este mismo capítulo, Jesús ha relatado una pequeña historia significativa comúnmente llamada la parábola de la cizaña y el trigo (Mateo 13: 24-30, 36-43). A ambos se les había permitido crecer juntos hasta la cosecha, pero luego los segadores debían juntarlos en manojo. La cizaña debía ser quemada; el trigo recogido. A menudo nos preguntamos por qué Dios permite tanto pecado en el mundo, por qué retiene Su brazo derecho de juicio. ¿Por qué Dios no pone fin al pecado ahora? Podemos dar una respuesta de este texto donde Jesús dijo: "Crecan los dos juntos", el mal con el bien (versículo 30).

Si intentáramos borrar todo mal de la faz de la tierra, ¿quién podría contar con la justicia? Aquí no existe la justicia pura, porque todos son culpables, incluidos los jueces que juzgan. Todos somos culpables de pecado.

El hombre debe hacer todo lo posible por hacer justicia, pero lo mejor no es la justicia completa. A los ángeles se delegará el ministerio de separar los buenos de los malos, discerniendo incluso las actitudes. El juicio de Dios será tan puro que incluso los condenados se arrodillarán y confesarán: "Tú eres justo". Como alguien ha dicho: "Cuando muera, no quiero justicia, quiero misericordia". Esa misericordia ha sido proporcionada por el Señor Jesucristo.

De modo que los ángeles no solo acompañarán a Cristo cuando regrese, sino que se les asignará la responsabilidad de recoger de su reino todas las cosas que ofenden y obran iniquidad, para que sean juzgadas (Mateo 13: 47-50).

Trata de imaginar la clase de tierra que será cuando Dios elimine al diablo y al pecado. Nuestras mentes están asombradas ante la

pensó en "Cristo en el trono". El gran desierto del Sahara africano que se mueve hacia el sur florecerá y florecerá. La humanidad podrá cultivar nuevos alimentos; la tierra que hoy es inútil producirá doce cosechas al año. El impulso del corazón del hombre hacia la inmoralidad habrá desaparecido. En ese día, el gran impulso del hombre será la sed de justicia.

Se necesita mucha fe en estos días de abatimiento para creer esto, pero es la clara enseñanza de la Biblia. Sin esta esperanza del futuro, no sé qué hace el hombre moderno, excepto recurrir a las drogas y el alcohol.

Hoy tenemos la opción de recibir o no el ministerio de los ángeles. Al elegir seguir a Jesucristo, también elegimos la vigilancia protectora y el cuidado de los ángeles del cielo. En el tiempo de la Segunda Venida, ya no tendremos el privilegio de elegir. Si nos demoramos ahora, será demasiado tarde y perderemos para siempre el ministerio de gracia de los ángeles y la promesa de salvación para la vida eterna.

ÁNGELES EN NUESTRO FUTURO

El Dr. Miller hace la pregunta: “¿Qué le depara el futuro a este viejo y cansado mundo? . . . para la tierra física? Las respuestas a tales preguntas no se encuentran en la astrología o la nigromancia, sino en la Palabra de Dios divinamente inspirada. Y podemos estar seguros de que, a medida que el transcurso del tiempo cumpla las Escrituras proféticas, los santos ángeles estarán profundamente involucrados en el cumplimiento”. Dios renovará la tierra, ordenará que la Nueva Jerusalén descienda del cielo y le dará al hombre redimido una posición por encima de los ángeles: ¡qué futuro!

Elías fue uno de los profetas más grandes, y apareció repentinamente en escena en una de las horas más oscuras de Israel (1 Reyes 17). Era un hijo del desierto fuerte y bronceado. A veces podía ser audaz como un león y, a veces, aplastado por la frustración. En una ocasión desafió a los profetas del dios pagano Baal a un duelo para ver quién era el Dios verdadero (1 Reyes 18:19). Cuando los profetas de Baal no pudieron obtener respuesta de su dios falso, y el Dios de Elías respondió con fuego, la reina Jezabel, incapaz de aceptar el veredicto del profeta, decidió quitarle la vida y lo persiguió con su carro por muchas millas. Elías, cansado de su huida y desesperadamente hambriento, se acostó bajo un enebro para descansar. Sintiendo una gran pena por sí mismo, se fue a dormir, a

ser despertado por el toque de un ángel. Entonces se le sirvió comida para que comiera, y el ángel dijo: "Levántate, come".

“Y él miró, y he aquí, había una torta cocida sobre las brasas, y un [cántaro] de agua en su cabecera. Y él comió y bebió, y volvió a acostarlo. Y el ángel del Señor volvió por segunda vez, lo tocó y dijo: Levántate y come; porque el viaje es demasiado largo para ti. Y él se levantó, comió y bebió, y con la fuerza de aquella comida, cuarenta días y cuarenta noches, fue al Horeb, el monte de Dios ”(1 Reyes 19: 6–8).

Dios no defraudó a su fiel profeta. Él proporcionó justo lo que necesitaba física, psicológica y espiritualmente. Muchos de nosotros desesperamos de enfrentar las presiones de nuestra vida, pero si vivimos vidas llenas y dirigidas por el Espíritu , podemos reclamar las promesas de Dios. Las Escrituras proféticas nos dan "esperanza". Sin el plan de Dios de las Escrituras para el futuro y la esperanza que trae, no sé lo que hace la persona pensante promedio. Ciertamente, una persona no encontrará la respuesta retorciéndose las manos, ni suicidándose, o recurriendo a lo oculto. Encontramos la respuesta al futuro en la Sagrada Escritura. Se resume en la persona de Jesucristo. Dios ha centrado todas nuestras esperanzas y sueños en Él. Él es el Comandante en Jefe de estos ejércitos angelicales que lo acompañarán en Su regreso.

AUTORIDAD ÁNGEL

Los escritores del Nuevo Testamento han reafirmado la insignia de autoridad dada a los ángeles para cumplir los dictados proféticos de Dios. El apóstol Pedro enfatizó esta verdad cuando habló de Cristo, quien estaba a la diestra de Dios, habiendo subido al cielo después que “ángeles, potestades y potestades [le fueron] sometidos” (1 Pedro 3:22). Se acerca el tiempo en que los veinticuatro ancianos de Su creación angelical se postrarán ante el Cordero y cantarán su nuevo cántico (Apocalipsis 5: 9-10). A partir de entonces, los santos ángeles se reunirán alrededor del trono y se unirán en un gran testimonio del Cordero, expresando alabanza con palabras como: “Digno es el Cordero que fue inmolado de recibir poder y riquezas y sabiduría y poder y honra y gloria y bendición ”(Apocalipsis 5:12 NASB). Si bien los ángeles tienen una autoridad tremenda, se limita a hacer solo la voluntad de Dios. Nunca se desvían

del mensaje de Dios, nunca diluya Su mensaje, nunca cambie el plan de Dios. A lo largo de los siglos solo lo han glorificado a Él, nunca a sí mismos.

La Biblia enseña que los demonios están dedicados a controlar este planeta para su amo, Satanás. Incluso Jesús

lo llamó "el príncipe de este mundo" (Juan 12:31). Es el principal organizador y estratega. Muchas veces a lo largo de la historia bíblica, y posiblemente incluso hoy, ángeles y demonios se involucran en guerras. Muchos de los eventos de nuestro tiempo pueden muy bien estar involucrados en esta lucha invisible.

No nos quedan dudas sobre quién triunfará en última instancia. Una y otra vez, Jesús nos ha asegurado que Él y los ángeles saldrán victoriosos. "Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en el trono de su gloria" (Mateo 25:31). El apóstol Pablo escribió: "El Señor Jesús será revelado desde el cielo con sus ángeles poderosos en llamas de fuego" (2 Tesalonicenses 1: 7, -8).

Jesús también enseñó que "Cualquiera que me confiese delante de los hombres, el Hijo del Hombre también lo confesará delante de los ángeles de Dios" (Lucas 12: 8). Es imposible comprender el sufrimiento de una pérdida eterna cuando se entera de que los ángeles no lo reconocen porque ha sido falso en sus afirmaciones de conocer a Cristo. Pero qué momento va a ser para los creyentes de todas las edades, de cada tribu, nación y lengua, cuando se presenten en la corte celestial. La Escritura lo llama "la cena de las bodas del Cordero" (Apocalipsis 19: 9). Este es el gran evento cuando Jesucristo es coronado Rey de reyes y Señor de señores. Tanto los creyentes de todas las edades como todas las huestes angelicales se unirán para doblar sus rodillas y confesar que Él es el Señor.

El libro de Apocalipsis, del capítulo 4 al 19, nos da una imagen de los juicios que sobrevendrán a la tierra como el mundo nunca ha conocido. Los ángeles estarán involucrados en todos estos juicios. Pero después de estos terribles acontecimientos, Cristo vendrá con sus santos ángeles para establecer su reino.

No sabemos si la batalla entre las fuerzas de Satanás y las fuerzas de Dios involucra a otros planetas y galaxias. Pero sabemos que la tierra es el escenario del conflicto; sin embargo, es una lucha que afecta a todo el universo. Es asombroso que tú y yo, con un período de tiempo tan corto en este planeta, participemos en esta batalla de las edades. Es increíble

nosotros que seres sobrenaturales del espacio exterior están comprometidos en una lucha por este planeta.

Todo comenzó en el Jardín del Edén, un lugar ubicado en algún lugar entre los ríos Tigris y Éufrates en el Medio Oriente. Es significativo que las naciones prominentes en la historia temprana vuelvan a ser prominentes: Israel, Egipto, Siria, Irán, etc. En ese jardín Dios hizo una gran promesa: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar "(Génesis 3:15). A medida que nos acercamos al fin de los tiempos, la cabeza de Satanás está siendo golpeada y magullada a medida que las fuerzas de Dios cobran impulso. Bajo el mando de Dios, el arcángel Miguel ahora está organizando sus fuerzas para la última batalla: Armagedón. La última imagen de la Biblia es la del cielo.

Hace muchos años estaba visitando el comedor del Senado de Estados Unidos. Mientras hablaba con varias personas, uno de los senadores me llamó a su mesa. Dijo: "Billy, estamos teniendo una discusión sobre el pesimismo y el optimismo. ¿Eres pesimista u optimista? " Sonreí y dije: "Soy optimista". Él preguntó: "¿Por qué?"

Dije: "He leído la última página de la Biblia".

La Biblia habla de una ciudad cuyo constructor y hacedor es Dios, donde los que han sido redimidos serán superiores a los ángeles. Habla de "un río puro de agua de vida, claro como el cristal que sale del trono de Dios y del Cordero" (Apocalipsis 22: 1). Dice: "Y verán su rostro; y su nombre estará en sus frentes. Y no habrá noche allí; y no necesitan vela, ni luz del sol; porque el Señor Dios los alumbrará, y reinarán por los siglos de los siglos" (versículos 4-5).

El siguiente versículo tiene una última y emocionante palabra que decir acerca de los ángeles: "Estas palabras son fieles y verdaderas; y el Señor, Dios de los santos profetas, envió a su ángel para mostrar a sus siervos las cosas que deben hacerse en breve".

Tanto los cristianos como los no cristianos deberían meditar en el séptimo versículo, donde Dios dice: "He aquí, vengo pronto; bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro".

T HE A ngels Y D eath

El ángel que llegó al jardín donde yacía el cuerpo de Jesús, quitó la piedra y permitió que el aire fresco y la luz de la mañana llenaran Su tumba. El sepulcro ya no era una bóveda vacía o un dormitorio lúgubre; más bien, era un lugar que afirmaba la vida y que irradiaba la gloria del Dios viviente. Ya no era una prisión oscura, sino un recordatorio transformado de la luz celestial que barre las sombras de la muerte. La resurrección de Jesús lo cambió.

Un poeta desconocido ha dicho de la tumba: "Ahora es una celda donde los ángeles solían ir y venir con noticias celestiales". Ninguna palabra de hombres o ángeles puede describir adecuadamente la altura y la profundidad, la longitud y la amplitud de la gloria a la que el mundo despertó cuando Jesús resucitó del manto de la muerte. Como dice Charles Wesley en su himno:

*¡Es un misterio todo! ¡El
inmortal muere! ¿Quién puede
explorar su extraño diseño? ¡En
vano el serafín primogénito
intenta sonar las profundidades
del amor Divino! ¡Es
misericordia todo! ¡Que la
tierra adore!
Que las mentes de los ángeles no pregunten más.*

A diferencia de Jesús, todos tenemos que morir todavía. Sin embargo, así como un ángel participó en la resurrección de Cristo, los ángeles nos ayudarán en la muerte. Solo un velo delgado separa nuestro mundo natural del mundo espiritual. Ese velo delgado que llamamos muerte. Sin embargo, Cristo venció a la muerte y venció las oscuras amenazas de los malvados ángeles caídos. Así que ahora Dios rodea a la muerte con la seguridad de la ayuda angelical para sacar la vida palpitante de la oscuridad de esa experiencia para los creyentes. Heredamos el reino de Dios.

CRISTIANOS A MUERTE

La muerte para el cristiano corta el cordón que nos mantiene cautivos en este presente mundo malvado para que los ángeles puedan transportar a los creyentes a su herencia celestial. La muerte es el carro de fuego, la voz suave del Rey, la invitación a entrar sin parar en la casa de banquetes del mundo de la gloria.

En otra conexión ya he mencionado a Lázaro, a quien los ángeles escoltaron hasta Abraham en el cielo. Esta historia siempre ha sido un gran consuelo para mí cuando pienso en la muerte. De hecho, los ángeles me llevarán a la presencia de Dios. Estos espíritus ministraores que me han ayudado aquí tan a menudo estarán conmigo en mi última gran batalla en la tierra. La muerte es una batalla, un evento de profunda crisis. Pablo lo llama "el último enemigo" (1 Corintios 15:26). Si bien el aguijón de la muerte ha sido quitado por la obra de Cristo en la cruz y por Su resurrección, el cruce de este valle aún estimula el miedo y el misterio. Sin embargo, los ángeles estarán allí para ayudarnos. ¿No podrían ser estos santos ángeles la "vara y el cayado" que nos ayudan en el valle de sombra de muerte (Salmo 23: 4)?

Los que hemos hecho las paces con Dios deberíamos ser como el evangelista DL Moody. Cuando se dio cuenta de que la muerte estaba próxima, dijo: "La tierra retrocede, el cielo se abre ante mí". Parecía como si estuviera soñando. Luego dijo: "No, esto no es un sueño. . . es hermoso, es como un trance. Si esto es muerte, es dulce. Aquí no hay valle. Dios me está llamando y debo irme".

Después de haber sido dado por muerto, Moody revivió para indicar que Dios le había permitido ver más allá del delgado velo que separaba el mundo visible del invisible. Había estado "dentro de las puertas y más allá de los portales", y había vislumbrado rostros familiares a los que "amaba desde hacía mucho tiempo y había perdido un tiempo". Entonces pudo recordar cuando había proclamado tan ruidosamente al principio de su ministerio: "Algún día leerás en los periódicos que DL Moody de East Northfield está muerto. No creas ni una palabra. En ese momento estaré más vivo de lo que estoy ahora. Habré subido más alto, eso es todo, de esta vieja vivienda de arcilla a una casa que es inmortal; un cuerpo que la muerte no puede tocar, que el pecado no puede manchar, un cuerpo formado como Su cuerpo glorioso. . . Lo que nace de la carne puede morir. Lo que es nacido

del Espíritu vivirá para siempre "(*La vida de Dwight L. Moody* por WR Moody). Si Moody nos testificara ahora,

seguramente nos hablaría de la brillante experiencia que se convirtió en suya cuando las huestes angelicales lo llevaron a la presencia del Señor.

Phillips Brooks, el escritor de "O Little Town of Bethlehem", fue uno de los más grandes oradores de púlpito y predicadores más queridos del siglo XIX. No se le podía rendir mayor tributo que las palabras de una niña de Boston de cinco años , que exclamó después de que su madre le había dicho que el amado Sr. Brooks había muerto: "Madre, ¡qué felices serán los ángeles!"

La muerte no es natural, porque el hombre fue creado para vivir y no para morir. Es el resultado del juicio de Dios debido al pecado y la rebelión del hombre. Sin la gracia de Dios a través de Cristo, es un espectáculo espantoso. Me he parado al lado de la cama de personas que mueren sin Cristo; Fue una experiencia terrible. Me he parado junto a la cama de los que morían en Cristo; fue una experiencia gloriosa. Charles Spurgeon dijo de la gloria que acompaña a la muerte de los redimidos: "Si puedo morir como he visto morir a algunos, cortejo la gran ocasión. No desearía escapar de la muerte por algún camino si pudiera cantar como ellos cantaron. Si puedo tener esos hosannas y aleluyas radiantes en mis ojos, como los he visto y escuchado de ellos, sería una bendición morir ".

A la muerte se le quita gran parte de su terror para el verdadero creyente, pero aún necesitamos la protección de Dios mientras emprendemos ese último viaje. En el momento de la muerte, el espíritu sale del cuerpo y se mueve por la atmósfera. Pero la Escritura nos enseña que el diablo acecha entonces. Él es "el principio de la potestad del aire" (Efesios 2: 2). Si se abrieran los ojos de nuestro entendimiento, probablemente veríamos el aire lleno de demonios, los enemigos de Cristo. Si Satanás pudiera estorbar al ángel de Daniel 10 durante tres semanas en su misión a la tierra, podemos imaginar la oposición que un cristiano puede encontrar al morir.

Pero Cristo en el Calvario despejó un camino a través del reino de Satanás. Cuando Cristo vino a la tierra, tuvo que atravesar el territorio del diablo y abrir una cabeza de playa aquí. Ésa es una de las razones por las que estuvo acompañado por una multitud de ángeles cuando vino (Lucas 2: 8-14). Y es por eso que los santos ángeles lo acompañarán cuando regrese (Mateo 16:27). Hasta entonces, el momento de la muerte es la última oportunidad de Satanás para atacar al verdadero creyente; pero Dios ha enviado a sus ángeles para protegernos en ese momento.

Al contar la historia de Lucas 16, Jesús dice que el mendigo fue "llevado por los ángeles". No solo fue escoltado; fue llevado. ¡Qué experiencia debe haber sido para Lázaro! Se había tendido mendigando a la puerta de los ricos

hombre hasta su muerte, pero de repente se vio llevado por los poderosos ángeles de Dios.

Una vez estuve en Londres para ver a la reina Isabel regresar de un viaje al extranjero. Vi el desfile de dignatarios, las bandas de música, las tropas de crack, las banderas ondeando. Vi todo el esplendor que acompaña al regreso a casa de una reina. Sin embargo, eso no fue nada comparado con el regreso a casa de un verdadero creyente que se ha despedido aquí de todo el sufrimiento de esta vida y ha sido inmediatamente rodeado por ángeles que lo llevan hacia la gloriosa bienvenida que espera a los redimidos en el cielo.

El cristiano nunca debe considerar la muerte como una tragedia. Más bien, debería verlo como los ángeles: se dan cuenta de que la alegría debe marcar el viaje desde el tiempo hasta la eternidad. El camino a la vida es por el valle de la muerte, pero el camino está marcado con la victoria hasta el final. Los ángeles se deleitan con el poder de la resurrección de Jesús, que nos asegura nuestra resurrección y nos garantiza un pasaje seguro al cielo.

Cientos de relatos registran la escolta celestial de ángeles al morir. Cuando murió mi abuela materna, por ejemplo, la habitación pareció llenarse de una luz celestial. Se sentó en la cama y casi riendo dijo: "Veo a

Jesús. Tiene los brazos extendidos hacia mí. Veo a Ben [su esposo que había muerto unos años antes] y veo a los ángeles ". Se desplomó, ausente del cuerpo pero presente con el Señor.

Cuando era estudiante en una escuela bíblica, un joven misionero voluntario piadoso se enfermó repentinamente. El médico dijo que solo le quedaban unas pocas horas de vida. Su joven esposo y uno o dos miembros de la facultad estaban en la habitación cuando de repente exclamó: "Veo a Jesús. Puedo escuchar el canto de los ángeles ".

El reverendo AA Talbot, misionero en China, estaba junto a la cama de un cristiano chino moribundo. De repente, la habitación se llenó de música celestial. El cristiano chino miró hacia arriba con una sonrisa radiante y exclamó: "Veo a Jesús de pie a la diestra de Dios, y Margaret Gay está con él". (Margaret Gay era la pequeña hija de los Talbot que había muerto meses antes).

Susanna Wesley dijo: "Cuando me haya ido, canta una canción de alabanza a Dios".

Hoy en día, a los pacientes moribundos se les administran tantos medicamentos que ya no escuchamos tantas de estas historias. Pero para aquellos que enfrentan la muerte en Cristo, es una experiencia gloriosa. La Biblia garantiza a cada creyente un viaje acompañado por los santos ángeles a la presencia de Cristo.

Los emisarios angelicales del Señor a menudo son enviados no solo para arrebatar a los redimidos del Señor al morir, sino también para dar esperanza y gozo a los que quedan, y para sostenerlos en su pérdida. Él ha prometido dar "el aceite de gozo por el duelo, el vestido que expresa alabanza en lugar de un espíritu pesado, agobiado y decaído".

Hoy en día, el hombre se ha visto superado por una creciente sensación de pesimismo sobre la vida. En su Responding to Suicidal Crisis, Doman Lum cita a Minna

Field sobre la inadecuación del consejo y el tratamiento dado por aquellos que simplemente "intentan escapar de lo que para ellos es una perspectiva insopportable con una palmada en la espalda y diciéndole al paciente que está diciendo tonterías." Actualmente se están llevando a cabo seminarios sobre la muerte en los principales centros médicos, y se alienta constantemente a que participen equipos de psiquiatras, psicólogos y terapeutas. Robert J. Lifton, al estudiar el cese de la vida, señala en el mismo libro algunas opiniones interesantes de los supervivientes de la destrucción atómica de Hiroshima. Dice que "hubo una sensación duradera de un encuentro abrumador y permanente con la muerte. Como resultado, hubo una ruptura de la fe o la confianza en cualquier estructura humana, un cierre psicológico en el que las personas literalmente se adormecieron a sí mismas ante cualquier sentimiento emocional con respecto a la muerte, y un sentimiento abrumador de culpa y autocondena como si fueran responsables de la muerte. tragedia. . . . Estamos obsesionados con el miedo a la muerte súbita. . . y reconocer la naturaleza impredecible de la vida".

En el pensamiento popular, usted y yo hemos escuchado a personas hablar de la muerte como "cruzar el Jordán". Se encuentra en espirituales y en algunos himnos de la fe cristiana. Proviene, por supuesto, de la marcha victoriosa de los israelitas que cruzaron el Jordán para entrar en la Tierra Prometida. Pasaron el Jordán por tierra seca. Por analogía, podemos considerar que los ángeles ministradores nos verán a salvo al otro lado del río Jordán de la muerte al entrar en la tierra prometida del cielo. De modo que el cristiano no se entristece como los que no tienen esperanza (1 Tesalonicenses 4:13).

Cuando el apóstol Pablo habló de su propia muerte inminente, dijo: "Tenemos confianza, digo, y más bien estamos dispuestos a estar ausentes del cuerpo y a estar

presente con el Señor "(2 Corintios 5: 8). Cuando se produzca esa gloriosa separación física y espiritual, los ángeles estarán allí para acompañarnos a la presencia de nuestro Salvador con abundante gozo, y eso significará "vida eterna".

LA MARAVILLOSA BIENVENIDA A VENIR

Creo que la muerte puede ser bella. He llegado a esperarlo, a anticiparlo con alegría y expectativa. He estado al lado de muchas personas que murieron con expresiones de triunfo en sus rostros. No es de extrañar que la Biblia diga: "Preciosa a los ojos del Señor es la muerte de sus santos" (Salmo 116: 15). No es de extrañar que David dijera: "Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo" (Salmo 23: 4 NVI).

Es posible que se sienta aterrorizado ante la idea de la muerte. Solo recuerde que en un momento puede estar sufriendo, pero en otro momento, se transformará instantáneamente en la gloriosa semejanza de nuestro Salvador. Las maravillas, las bellezas, el esplendor y la grandeza del cielo serán tuyos. Estarás rodeado por estos mensajeros celestiales enviados por Dios para llevarte a casa, donde podrás descansar de tus labores, aunque el honor de tus obras te seguirá (Apocalipsis 14:13).

No es de extrañar que el apóstol Pablo dijera: "Por tanto, mis queridos hermanos, estad firmes. No dejes que nada te commueva. Entréguese siempre plenamente a la obra del Señor, porque saben que su labor en el Señor no es en vano "(1 Corintios 15:58 NVI).

¿Estás preparado para afrontar la vida? ¿Estás listo para enfrentar la muerte? Nadie está verdaderamente dispuesto a morir si no ha aprendido a vivir para la gloria de Dios. Puedes poner tu confianza en Jesús porque Él murió por ti, y en ese último momento , la mayor crisis de todas, Él hará que Sus ángeles te recojan en sus brazos para llevarte gloriosa y maravillosamente al cielo.

How vivirías si sabía que estaban siendo vigilados todo el tiempo, no sólo por sus padres, esposa, esposo o hijos, sino por los ejércitos celestiales? La Biblia enseña en 1 Corintios 4: 9 que los ángeles nos están mirando.

Pablo dice que somos un "espectáculo" para ellos. AS Joppie señala que la palabra se refería a las arenas donde las multitudes del primer siglo iban a ver animales sacrificados por deporte, hombres peleando a muerte y, más tarde, cristianos destrozados por leones. Al usar la palabra espectáculo, Pablo está describiendo este mundo como un vasto escenario. Todos los verdaderos cristianos participan en este gran drama mientras buscan obedecer a Cristo, ya que esto los lanza a un severo conflicto con las fuerzas del mal, quienes están empeñados en humillarlos. Sin embargo, la Escritura dice: "No amaron tanto su vida como para rehuir la muerte" (Apocalipsis 12:11 NVI).

Durante este conflicto, que no se limitaba a la arena, los ángeles los observaban, ansiosos de apresurarse a rescatarlos para liberar a aquellos hombres y mujeres que a menudo iban con alegría a la muerte. Sin embargo, Dios prohibió que los ángeles se precipitaran como ejércitos de liberación. Tampoco les había permitido rescatar a Jesús en la cruz cuando probó la muerte de la separación de Dios el Padre. Los ángeles espectadores estaban preparados y listos para intervenir; la orden de ataque nunca llegó. ¿Por qué? Porque el momento de la victoria final de Dios sobre las viciosas fuerzas del mal aún no había llegado.

Como mencioné anteriormente, enfrentamos muchas preguntas desconcertantes hoy, como, ¿Por qué Dios permite el mal? ¿Por qué Dios no interviene y castiga el pecado? ¿Por qué Dios permite la enfermedad? ¿Por qué Dios permite la catástrofe? ¡Sin embargo, el tiempo de Dios es preciso! Las huestes de ángeles que son testigos de todo lo que sucede en nuestro mundo no son libres de soportar a los justos y liberar a los oprimidos hasta que Dios dé la señal. Un día lo hará. Cristo nos ha recordado que el

El trigo y la cizaña, los justos y los injustos, crecerán juntos en el campo hasta el tiempo de la cosecha, cuando los santos ángeles recojan a los elegidos de Dios y los traigan a Su reino.

ÁNGELES EN ATENCIÓN

Mientras los ángeles de Dios han observado el desarrollo del drama de esta era, han visto a la iglesia cristiana establecida y expandirse por todo el mundo. No se pierden nada mientras observan los movimientos del tiempo, “con la intención de que ahora la iglesia conozca a los principados y potestades de los lugares celestiales, la multiforme sabiduría de Dios” (Efesios 3:10). El Dr. Joppie nos recuerda que la palabra “ahora” en realidad cubre la vasta extensión de esta era de la iglesia. Las huestes de ángeles han sido testigos de la formación de la iglesia de Cristo Jesús y han observado el caminar de cada creyente mientras el Señor obró Su gracia, amor y poder en cada vida. Los ángeles están observando de primera mano la edificación del cuerpo de la verdadera iglesia en todos los lugares de Su dominio en esta misma hora.

Pero, ¿qué están pensando mientras vivimos en la arena del mundo? ¿Nos observan mientras permanecemos firmes en la fe y caminamos en justicia? ¿O quizás se estén preguntando por nuestra falta de compromiso? Estas dos posibilidades parecen evidentes en Efesios 3:10: “(El propósito es) que a través de la iglesia, la sabiduría complicada y multifacética de Dios en toda su variedad infinita e innumerables aspectos ahora pueda ser dada a conocer a los gobernantes y autoridades angelicales (principados y potestades) en la esfera celestial” (AMP).

Nuestra certeza de que los ángeles en este momento son testigos de cómo caminamos por la vida debería influir poderosamente en las decisiones que tomamos. Dios está mirando, y sus ángeles también son espectadores interesados. La Biblia Amplificada expresa 1 Corintios 4: 9 de esta manera: “Dios nos ha exhibido... un espectáculo en el anfiteatro del mundo, con hombres y ángeles (como espectadores)”. Sabemos que están mirando, pero en el fragor de la batalla, he pensado en lo maravilloso que sería si pudiéramos escucharlos vitorear.

INCENTIVOS PARA LA JUSTICIA

El encargo de vivir con rectitud en este mundo actual nos tranquiliza cuando nos damos cuenta de que el caminar y la guerra de los cristianos es la principal preocupación del cielo y sus huestes angelicales. Pablo dijo: “Te exhorto solemnemente en la presencia de Dios y de Cristo Jesús y de los ángeles escogidos, que guardes y guardes (estas reglas)” (1 Timoteo 5:21 AMP). Pablo estaba incitando a Timoteo a recordar que los ángeles elegidos estaban constantemente observando cómo servía al Salvador y vivía la vida cristiana. ¿Qué hecho podría proporcionar una mayor motivación para una vida recta que ese? Debo decirme a mí mismo: “¡Cuidado, los ángeles están mirando!”

Debe dar a los ángeles una gran satisfacción ver a la iglesia de Jesucristo ministrar las inescrutables riquezas de Cristo a los hombres perdidos en todas partes. Si los ángeles se regocijan por un pecador que se arrepiente (Lucas 15:10), entonces las huestes de ángeles se cuentan entre los espectadores en las gradas celestiales. Están incluidos entre aquellos a quienes se hace referencia como “tan gran nube de testimonio” (Hebreos 12: 1); y nunca se pierden ninguno de los detalles de nuestro peregrinaje terrenal. Sin embargo, no se burlan como lo hacían las multitudes griegas de la época de Pablo. Más bien, cuando declaramos el evangelio y vemos a nuestros amigos salvos, ellos se regocijan con nosotros.

En su libro *Aunque camino por el valle*, el Dr. Vance Havner habla de un viejo predicador que trabajó hasta altas horas de la noche en un sermón para su pequeña congregación. Su esposa le preguntó por qué dedicaba tanto tiempo a un mensaje que daría a tan pocos. A esto, el ministro respondió: “¡Olvidas, querida, cuán grande será mi audiencia!” El Dr. Havner agrega: “Nada es trivial aquí si el cielo mira. ¡Jugaremos mejor si, ‘viendo que nos rodean’, recordamos quién está en la tribuna! ”

Nuestros valles pueden estar llenos de enemigos y lágrimas; pero podemos levantar nuestros ojos a las

colinas para ver a Dios ya los ángeles, los espectadores del cielo, que nos apoyan según la sabiduría infinita de Dios mientras preparan nuestra bienvenida a casa.

15

Angels EN OUR LIVES TODAY

En los primeros días de la Segunda Guerra Mundial, la fuerza aérea británica la salvó de la invasión y la derrota. En su libro *Tell No Man*, Adela Rogers St. John describe un aspecto extraño de esa guerra aérea que duró semanas. Su información proviene de una celebración celebrada algunos meses después de la guerra, en honor al mariscal jefe del aire Lord Hugh Dowding. Allí estaban el rey, el primer ministro y decenas de dignatarios. En sus comentarios, el mariscal jefe del aire relató la historia de su legendario conflicto en el que su lamentablemente pequeño grupo de hombres rara vez dormía y sus aviones nunca dejaban de volar. Habló de los aviadores en una misión que, habiendo sido alcanzados, estaban incapacitados o muertos. Sin embargo, sus aviones siguieron volando y luchando; de hecho, en ocasiones, los pilotos de otros aviones veían una figura todavía operando los controles. Cual fue la explicacion El mariscal jefe del aire dijo que creía que los ángeles en realidad habían volado algunos de los aviones cuyos pilotos estaban sentados muertos en sus cabinas.

Que los ángeles pilotaran aviones para los muertos en la batalla por Gran Bretaña no podemos probarlo finalmente. Pero ya hemos visto en las Escrituras algunas de las cosas que los ángeles ciertamente han hecho,

pueden hacer y todavía van a hacer a medida que la historia se acerca a su clímax. La pregunta importante para cada uno de nosotros es cómo los ángeles pueden ayudarnos en nuestras vidas aquí y ahora: ¿Cómo nos ayudan a lograr la victoria sobre las fuerzas del mal? ¿Cuál es nuestra relación continua con ellos?

Sabemos que Dios ha puesto a sus ángeles a cargo de nosotros para que sin su ayuda nunca podamos obtener la victoria sobre Satanás. El apóstol Pablo dijo: “Porque no luchamos contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra la maldad espiritual en las alturas” (Efesios 6:12). Consideremos cómo podemos obtener ayuda de Dios a través de los ángeles.

EL DIOS DE ESTA EDAD

Lucifer, nuestro archienemigo, controla una de las máquinas de guerra más poderosas y mejor aceitadas del universo. Controla principados, potestades y dominios. Cada nación, ciudad, pueblo e individuo ha sentido el hálito caliente de su poder maligno. Él ya está reuniendo a las naciones del mundo para la última gran batalla en la guerra contra Cristo: Armagedón. Sin embargo, Jesús nos asegura que Satanás ya es un enemigo derrotado (Juan 12:31; 16:11). En 2 Timoteo 1:10, Pablo dice que Jesucristo abolió la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad a través del evangelio. Pedro declara que Jesús “subió al cielo y está a la diestra de Dios, con ángeles, potestades y potestades en sumisión” (1 Pedro 3:22 NVI).

LA DERROTA DE SATANÁS

Si bien Satanás es un enemigo derrotado en principio, obviamente Dios aún no lo ha eliminado de la escena mundial. Sin embargo, la Biblia enseña que Dios usará ángeles para juzgarlo y eliminarlo por completo del universo. En Apocalipsis 12, leemos sobre la derrota anterior de Satanás: “Miguel y sus ángeles lucharon contra el dragón; y el dragón y sus ángeles lucharon, y no prevalecieron; ni se halló más su lugar en el cielo. y fue

lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra "(versículos 7-9).

En el capítulo 20, Juan describe cómo el actual gobierno terrenal de Satanás será restringido temporalmente: "Y vi a un ángel que descendía del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años, y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y le puso un sello para que no engañe más a las naciones.

. . . " Juan luego nos dice que después de una liberación temporal seguida de la última gran batalla, Dios arrojará a Satanás al lago de fuego y azufre, donde será atormentado para siempre (Apocalipsis 20:10).

Algunos dirán: "Está muy bien hablar de la derrota final del diablo, pero hasta que eso suceda no me ayuda porque tengo que contender

con él todos los días ". Pero esta no es toda la historia. Se nos han dado instrucciones específicas en las Escrituras sobre cómo obtener la victoria sobre el diablo.

Se nos dice, por ejemplo, "No deis lugar al diablo" (Efesios 4:27 NVI). En otras palabras, no le dejes ningún lugar vacío en tu corazón. El apóstol Pedro enseñó: "Sed sobrios y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar "(1 Pedro 5: 8). Por tanto, no podemos ser demasiado cuidadosos. Esto incluye el mandato de unirse al movimiento de resistencia de Dios: "A los que resistan firmes en la fe" (1 Pedro 5: 9). Y Santiago dice: "Resiste al diablo, y él huirá de ti" (Santiago 4: 7).

Pero estas advertencias de estar alerta y resistir cuentan solo una parte de la historia. No estamos solos en la batalla, ni debemos confiar únicamente en nuestra fuerza. En cambio, debemos confiar en el Espíritu Santo, que habita dentro de nosotros y está dispuesto y es capaz de ayudarnos en cada situación si nos volvemos a Él. Además podemos contar con la poderosa presencia de ángeles muchas veces más numerosos y poderosos que Satanás y sus demonios. Como escribió Increase Mather

hace siglos en *Angelographia* , “Los ángeles, tanto buenos como malos, tienen una mayor influencia en este mundo de lo que los hombres generalmente son conscientes. Debemos admirar la gracia de Dios para con nosotros, criaturas pecadoras, en el sentido de que ha designado a sus santos ángeles para que nos protejan de las travesuras de los espíritus malignos que siempre pretenden nuestro daño tanto a nuestro cuerpo como a nuestra alma ”.

Ya hemos considerado a Eliseo en Dotán, rodeado por fuerzas enemigas aparentemente abrumadoras.

Sin embargo, si nosotros, como su sirviente, tuviéramos los ojos espirituales abiertos, no solo veríamos un mundo lleno de espíritus y poderes malignos , sino también ángeles poderosos con espadas desenvainadas, preparados para nuestra defensa.

En Dotán, miles de soldados rodearon la ciudad con la intención de hacerle daño a Eliseo. Sin embargo, tenía paz. Su sirviente, sin embargo, no lo hizo y necesitaba que le abrieran los ojos. Nosotros, que somos cristianos atribulados, confundidos, temerosos y frustrados, necesitamos que Dios abra nuestros ojos en este mismo momento. Como dice Vance Havner, “Nuestro principal problema no es la luz, sino la vista. La luz no tiene ningún valor para un ciego. Leer libros en abundancia sobre el tema no revelará a los ángeles a menos que nuestros ojos sean tocados por la fe ”.

No debemos estar tan ocupados contando demonios que nos olvidemos de los santos ángeles. Ciertamente nos enfrentamos a una gigantesca máquina de guerra. Pero estamos rodeados por una hueste celestial tan poderosa que no debemos temer la guerra; la batalla es del Señor. Podemos enfrentarnos con valentía a Satanás y sus legiones con toda la confianza del viejo capitán que, cuando le dijeron que su equipo estaba completamente rodeado, gritó: "Bien, no dejes que ninguno se escape". Si tu valle está lleno de enemigos, eleva tu mirada a las colinas y ve a los santos ángeles de Dios preparados para la batalla en tu nombre.

Cuando Abraham envió a su siervo mayor de regreso a sus parientes consanguíneos para buscar una esposa para Isaac, lo instó a ir con confianza debido al ángel de Dios: “enviará su ángel delante de ti... y prosperará tu camino” (Génesis 24: 7, 40). El profeta Isaías dijo: “En toda la aflicción de ellos [el Señor] fue afligido, y el ángel de su presencia los salvó” (63: 9). Dios le prometió a Moisés en medio de todas sus exasperaciones: “Mi ángel irá delante de ti” (Éxodo 23:23). La Biblia también dice que podemos ver a los ángeles que Dios ha enviado, pero no reconocerlos: “No te olvides de recibir a extraños, porque por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles” (Hebreos 13: 2). Los ángeles, sean notados por los hombres o no, también están activos en nuestro mundo del siglo XX. ¿Somos conscientes de ellos?

Fue una noche trágica en una ciudad china. Los bandidos habían rodeado el complejo de la misión albergando a cientos de mujeres y niños. La noche anterior, la misionera, la señorita Monsen, había sido acostada con un fuerte ataque de malaria, y ahora el tentador la acosaba con preguntas: “¿Qué harás cuando los saqueadores vengan aquí? Cuando comience a disparar en este recinto, ¿qué pasa con esas promesas en las que ha estado confiando? En su libro *1.000 nuevas ilustraciones*, Al Bryant registra el resultado. La señorita Monsen oró: “Señor, he estado enseñando a estos jóvenes todos estos años que Tus promesas son verdaderas, y si fallan ahora, mi boca estará cerrada para siempre; Debo ir a casa.”

Durante la noche siguiente estuvo despierta, ministrando a los refugiados asustados, animándolos a orar y a confiar en que Dios los librará. Aunque sucedieron cosas espantosas por todas partes, los bandidos dejaron intacto el recinto de la misión.

Por la mañana, personas de tres familias diferentes del vecindario le preguntaron a la señorita Monsen: “¿Quiénes eran esas cuatro personas, tres sentadas y una de pie,

mirando en silencio desde lo alto de tu casa toda la noche? Cuando les dijo que nadie había estado en la azotea, se negaron a creerle, diciendo: "¡Los vimos con nuestros propios ojos!" Luego les dijo que Dios todavía enviaba ángeles para proteger a sus hijos en su hora de peligro.

También hemos notado la provisión de ángeles. En ocasiones incluso han dado de comer, como sabemos por la vida de Elías, tras su triunfo sobre los sacerdotes de Baal. Temeroso, cansado y desanimado, "mientras él yacía y dormía debajo de un enebro, he aquí, un ángel lo tocó y dijo. . . Levántate y come "(1 Reyes 19: 5-7). Dios ha prometido: "¿No son todos espíritus ministradores, enviados para ministrar por los que serán herederos de la salvación?" (Hebreos 1:14). ¿Debemos pensar que este aprovisionamiento de los ángeles cesó hace miles de años?

Cuando estaba visitando a las tropas estadounidenses durante la Guerra de Corea, me dijeron de un pequeño grupo de marines estadounidenses en la Primera División que habían quedado atrapados en el norte. Con el termómetro a veinte grados bajo cero, estaban a punto de morir congelados. Y no habían comido nada durante seis días. Rendirse al enemigo parecía su única esperanza de supervivencia. Pero uno de los hombres, un cristiano, señaló ciertos versículos de la Escritura y enseñó a sus compañeros a cantar un cántico de alabanza a Dios. Despues de esto, escucharon un estruendo y se volvieron para ver a un jabalí corriendo hacia ellos. Mientras intentaban apartarse de su camino, de repente se detuvo en seco. Uno de los soldados levantó su rifle para disparar, pero antes de que pudiera disparar, el jabalí se volcó inexplicablemente. Se apresuraron a matarlo solo para descubrir que ya estaba muerto. Esa noche se deleitaron con carne y empezaron a recuperar fuerzas.

A la mañana siguiente, justo cuando salía el sol, escucharon otro ruido. Su temor de que una patrulla enemiga los hubiera descubierto desapareció repentinamente cuando se encontraron cara a cara con un surcoreano que hablaba inglés. Él dijo: "Te mostraré la salida". Los condujo a través del bosque y las montañas a un lugar seguro detrás de sus propias líneas. Cuando levantaron la vista para agradecerle, descubrieron que había desaparecido.

ÁNGELES EN JUICIO

A medida que continuamos estudiando cómo ganar la ayuda de los ángeles en nuestras vidas hoy, debemos mirar con seriedad una vez más la relación de los ángeles con el juicio.

Justo antes de que el fuego y el azufre cayeran sobre Sodoma debido a sus pecados, el ángel dijo: “Porque destruiremos este lugar. . . Jehová nos ha enviado para destruirla ”(Génesis 19:13).

En Daniel 7:10, la Palabra de Dios dice: “Un arroyo de fuego brotó y salió de delante de él. . . se estableció el juicio y se abrieron los libros ”. En muchos lugares de la Biblia, Dios nos dice que usará ángeles para ejecutar sus juicios sobre todos aquellos que se han negado a obedecer su voluntad al no recibir a Cristo como Salvador y Señor. Como dijo Jesús: “El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles, y recogerán de su reino todos los escándalos y los que hacen iniquidad; y los echará en un horno de fuego; allí será el llanto y el crujir de dientes ”(Mateo 13: 41–42). Jesús también dijo: "Será más tolerable para Tiro y Sidón en el día del juicio, que para ti" (Mateo 11:22). Y además, “toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio” (Mateo 12:36). “Porque no hay nada encubierto que no haya de ser revelado; ni encubierto, que no se conocerá ”(Lucas 12: 2).

Dios está registrando no solo las palabras y acciones, sino todos los pensamientos e intenciones de nuestro corazón. Algún día tú y yo tendremos que rendir cuentas, y nuestro destino final estará determinado por si hemos recibido o rechazado a Jesús. Pablo dijo que Dios les daría “a los que estáis atribulados, descanso con nosotros, cuando el Señor Jesús sea revelado desde el cielo con sus ángeles poderosos, en fuego llameante, tomando venganza de los que no conocen a Dios y que no obedecen el evangelio de nuestro Señor Jesucristo ”(2 Tesalonicenses 1: 7–8).

La justicia exige que los libros de la vida estén equilibrados, pero sin un juicio final esto sería imposible.

Las leyes también carecen de sentido a menos que estén acompañadas de una pena para quienes las infrinjan. La sola razón debería decírnos que llegará un momento en que Dios llamará a los Hitler y a los Idi Amins del mundo para que rindan cuentas. De lo contrario, no hay justicia en el universo.

Miles de hombres malvados han vivido vidas malvadas y han perpetrado sus malos designios sobre otros sin que parezca que paguen ningún castigo por sus fechorías en esta vida. Sin embargo, la Biblia dice que llegará el momento en que los lugares torcidos se enderezarán (Isaías 45: 2). En el gran día de Dios

los hombres del juicio le pedirán misericordia, pero será demasiado tarde. En ese día, si los hombres buscaran a Dios, no podrían encontrarlo. Sería demasiado tarde. Podrían pedir a los ángeles que los liberaran, pero sería en vano.

LOS ÁNGELES SE GOZAN DE LA SALVACIÓN DE LOS PECADORES

Si bien los ángeles desempeñarán un papel importante en la ejecución del juicio de Dios sobre aquellos que rechacen a Jesucristo como Salvador y Señor, al mismo tiempo la Biblia nos informa que ellos también se regocijan en la salvación de los pecadores. Jesús cuenta varias historias sorprendentes en Lucas 15. En la primera, un hombre tenía cien ovejas. Cuando uno se perdió, dejó a los noventa y nueve en el desierto para buscarlo. Cuando encontró la oveja, se la echó al hombro y la llevó al redil. En su casa llamó a todos sus amigos, diciendo: “Gozaos conmigo, porque he encontrado mi oveja que se había perdido” (versículo 6). Jesús dijo: “Os digo que asimismo habrá gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, más que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentimiento” (versículo 7).

Su segunda historia es la de una mujer que perdió una valiosa moneda de plata. Ella miró por todas partes. Barrió su casa con cuidado. Por fin, cuando recuperó la moneda, llamó a todos sus amigos y vecinos y les dijo:

“Regocijense conmigo; porque he encontrado la pieza que había perdido ”(versículo 9). “También os digo que hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente” (Lucas 15:10).

En estas dos parábolas, ¿no nos dice Jesús que los ángeles del cielo tienen los ojos puestos en cada persona? Conocen la condición espiritual de todos en la faz de la tierra. Dios no solo te ama, sino que los ángeles también te aman. Están ansiosos por que se arrepienta y se vuelva a Cristo en busca de salvación antes de que sea demasiado tarde. Conocen los terribles peligros del infierno que les esperan. Quieren que te vuelvas hacia el cielo, pero saben que esta es una decisión que tú y solo tú tendrás que tomar.

Un joven rico vino corriendo a arrodillarse ante Cristo un día y preguntó: "Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?" (Marcos 10:17). Cuando Pedro predicó su gran sermón en Pentecostés, Lucas dice que la gente “se compungió de corazón y dijo a Pedro: . . lo que deberá

¿hacemos?” (Hechos 2:37). El noble africano que viajaba en el carro por el desierto habló con Felipe el evangelista. De repente, el noble detuvo su carro y dijo: "¿Qué impide que me bautice?" (Hechos 8:36). A medianoche, el carcelero de Filipos preguntó a Pablo y a Silas: "Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?" (Hechos 16:30). El hombre moderno siempre hace esta misma pregunta. Es viejo pero siempre nuevo. Es tan relevante hoy como lo fue en el pasado.

¿Qué debes hacer para que los ángeles se regocijen? ¿Cómo te reconcilias con Dios? ¿Cómo te arrepientes de tu pecado? Una pregunta sencilla exige una respuesta sencilla. Jesús hizo todo tan simple y nosotros lo hicimos tan complicado. Hablaba a la gente con frases cortas, usando palabras de todos los días, ilustrando Su mensaje con historias inolvidables . Presentó el mensaje de Dios con tanta sencillez que muchos se asombraron de lo que oyeron. Apenas podían creer lo que oían porque el mensaje era muy simple.

En los Hechos de los Apóstoles, el carcelero de Filipos le preguntó al apóstol Pablo: "¿Qué debo hacer para ser salvo?" Pablo le dio una respuesta muy simple: "Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo" (Hechos 16: 30–31). Esto es tan simple que millones se tropiezan con él. La única forma en que puede convertirse es creer en el Señor Jesucristo como su propio Señor y Salvador personal. No tienes que arreglar tu vida primero. No tienes que intentar dejar algún hábito que te aleja de Dios. Has intentado todo eso y fallado muchas veces. Puedes venir "tal como eres". El ciego llegó tal como estaba. El leproso llegó tal como estaba. El ladrón en la cruz llegó tal como estaba. Puedes venir a Cristo ahora mismo dondequiera que estés y tal como estás, ¡y los ángeles del cielo se regocijarán!

Algunas de las palabras más grandes y preciosas registradas en toda la Escritura fueron dichas por el mismo Satanás (no es que él quisiera que fuera así). En su discusión con Dios acerca de Job, dijo: "¿No le has cercado a él, a su casa y a todo lo que tiene por todos lados? Has bendecido la obra de sus manos, y sus bienes se han multiplicado en la tierra "(Job 1:10).

Cuando miro hacia atrás en mi vida, recuerdo el momento en que vine a Jesucristo como Salvador y Señor. ¡Los ángeles se regocijaron! Desde entonces he estado en miles de batallas con Satanás y sus demonios. Mientras cedí mi voluntad y

Me comprometí totalmente con Cristo, mientras oraba y creía, estoy convencido de que Dios "me cercó", un cerco de ángeles para protegerme.

La Escritura dice que hay un tiempo para nacer y un tiempo para morir. Y cuando llegue el momento de morir, un ángel estará allí para consolarme. Él me dará paz y gozo incluso en la hora más crítica, me conducirá a la presencia de Dios y moraré con el Señor para siempre. ¡Gracias a Dios por el ministerio de sus ángeles benditos!

